

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



ESPIRITU Y VIDA. MENSAJE DEL PADRE OBISPO (Radio Porteña 04.01.92-8.00 hs)
LA GRACIA Y LA FIDELIDAD: POR JESUCRISTO" (Jua 1,1-18)

Luz. En el prólogo de su Evangelio registra Juan, anticipándolos, los grandes temas del libro. Uno de ellos es el de la luz. Jesús dirá en uno de sus discursos: "Yo soy la luz del mundo. El que me sigue no andará en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida" (Juan 8,12). Lo contrario son las tinieblas del pecado. Al respecto responderá nuestro Maestro de esa forma a una pregunta de sus contrarios: "si ustedes fueran ciegos no tendrían pecado; pero como dicen: "vemos", el pecado de ustedes permanece" (Juan 9,41). El que no admite su pecado ("todos somos pecadores", dice la Biblia) impide que Cristo le quite el pecado (Jesús es "el Cordero que quita el pecado del mundo"), cierra con su voluntad obstinada en el mal la entrada de la luz, de la gracia santificante. Los bautizados tenemos esta orientación: "si caminamos en la luz, como él mismo está en luz, estamos en comunión unos con otros, y la sangre de Jesús nos purifica de todo pecado" (1 Juan 1,7).

No estamos hablando de proyectos irrealizables, de puras utopías, de fantasías delirantes. Tenemos a nuestro favor la Palabra de un Dios que es fiel a sus promesas. Pero, para llegar a contemplar la gloria del Verbo hecho hombre, glorificado a la derecha del Padre, debemos vivir en gracia santificante.

Hemos de vivir en gracia de Dios, en gracia santificante, en la gracia que se despliega en fe, esperanza y caridad. Nuestro evangelista nos habla de las tinieblas que se contraponen a la luz. Nos habla del pecado, peligro siempre en acecho, triste experiencia del hombre peregrino. También a ese respecto se refiere en su Carta: "si decimos que no tenemos pecado nos engañamos a nosotros mismos ... si confesmos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonarnos y purificarnos de toda maldad" (1 Juan 1,9). Y ante el Padre, Jesucristo, el Justo. El es la víctima propiciatoria por nuestros pecados" (1 Juan 2,1-2).

Fe. De nada nos serviría la oferta de luz y de vida que nos hace el Padre Dios en su Hijo encarnado, Jesús el Mesías, sino tuviéramos fe. Dios no hace violencia a nuestra libertad. Nos invita, nos estimula, nos atrae con esa visión de paz y de felicidad: pero no nos constriñe. Dios quiere hijos, no esclavos. Pablo escribe: "ustedes, hermanos, han sido llamados para vivir en libertad". Pero agrega inmediatamente: "procuren que esta libertad no sea pretexto: para satisfacer los deseos carnales; háganse más bien servidores los unos de los otros, por medio del amor" (Gálatas 5,13). Abramos, entonces, la puerta de nuestro corazón siempre de nuevo, al Señor. También a nosotros nos advierte: "Yo estoy junto a la puerta y llamo; si alguien oye mi voz que me abra, entraré en su casa y cenaremos juntos" (Apocalipsis 3,20).

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



ESPIRITU Y VIDA. MENSAJE DEL PADRE OBISPO (Radio Porteña 11.01.92-8.00 hs.)

"TU ERES MI HIJO MUY QUERIDO" (Lucas 3,15-16.21-22)

Agua. Jesús quiso someterse al bautismo de Juan porque debía predicar con el ejemplo lo que proclamaría luego de palabra: la conversión de los pecados. Juan Bautista, antes que nadie, se mostró asombrado ante el requerimiento de Cristo: "soy yo el que tiene necesidad de ser bautizado por ti ..." (Mateo 3,14). A lo que replicó el Salvador: "conviene que así cumplas todo lo que es justo" (3,15). Jesús cargaba sobre sus espaldas la cruz de nuestros pecados, por eso, simbólicamente, insistió a que su Precursor lo bautizara. Como comentaron luego los Padres de la Iglesia, al descender al río Jordán para ser bautizado, Jesús confería poder purificador a todas las aguas que en el transcurso se usarían en los bautizos cristianos. Se cumplía salvíficamente lo obrado proféticamente por Eliseo en el caso de Naamán: "entonces bajó y se sumergió siete veces en el Jordán; así su carne se volvió como la de un muchacho joveny quedó limpio (2 Reyes 5,14). Gracias a la virtud conferida por Jesús a las aguas bautismales, quedan rejuvenecidas, limpias, espléndidas, las conciencias de los que se adhieren a Cristo por la fe.

Espíritu. Lucas anota: "el Espíritu Santo descendió sobre él en forma corporal, como una paloma". En su discurso al centurión Cornelio y a los miembros de la familia de éste, dijo Pedro, refiriéndose al bautismo de Jesús por Juan: "ustedes ya saben ... cómo Dios ungió a Jesús de Nazaret con el Espíritu Santo, llenándolo de poder" (Hechos 10,37). ¿A qué fin el Espíritu del poder? Lo explica Pedro: "él pasó haciendo el bien y curando a todos los que habían caído en poder del demonio, porque Dios estaba con él" (10,38). También el cristiano basasu poder en el Espíritu Santo, no en la ostentosa demostración de un poderío inhumano e irracional. Nos viene esto por la tradición apostólica: "mi palabra y mi predicación no tenían nada de la argumentación persuasiva de la sabiduría humana, sino que eran demostración del poder del Espíritu, para que ustedes no basaran su fe en la sabiduría de los hombres, sino en el poder de Dios" (1 Corintios 2,4-5).

Servidor. En la escena del Evangelio de hoy se identifica a Jesús con la figura del Siervo de Dios. Figura misteriosa que queda descifrada cuando se la interpreta en clave cristiana, cuando se usa la llave llamada Jesús para abrir el sentido del Antiguo Testamento. Basta comparar estas dos frases: "Tú eres mi Hijo muy querido, en quien tengo puesta toda mi predilección" (Lucas 3,22) "éste es mi Servidor, a quien yo sostengo, mi elegido, en quien se complace mi alma" (Isaías 42,1). Esta apropiación de la figura del Siervo de Dios que hacen los evangelistas a la persona de Jesús y que hace el mismo Cristo cuando se refiere a su misión mesiánica atraviesa como línea de pensamiento todo el Evangelio. Iniciados por el bautismo en la vida de Cristo hemos de dejarnos animar por el mismo espíritu de servicio a Dios y de servicio a los hombres.

MENSAJE PAPAL PARA EL 1º DE ENERO

En su Mensaje para la Jornada Mundial de la Paz dijo el Papa Juan Pablo II:

1. El primero de enero próximo se celebrará, como en años anteriores, la Jornada Mundial de la Paz, que en esa fecha cumplirá el vigésimo quinto aniversario de su institución. Es muy natural que en esta ocasión mi pensamiento se dirija con la admiración y gratitud de siempre a la amada figura de mi venerado predecesor Pablo VI que, con feliz intuición pastoral y pedagógica, quiso invitar a todos "los verdaderos amigos de la paz" a unirse para reflexionar sobre este "bien primario" de la humanidad.

A distancia de un cuarto de siglo, es igualmente natural mirar al pasado en su conjunto, para verificar si verdaderamente ha progresado o no la causa de la paz en el mundo, y si los dolorosos acontecimientos de los últimos meses -algunos, por desgracia, todavía en curso- han representado un retroceso sustancial al mostrar hasta qué punto es real el peligro de que la razón humana se deje dominar por egoísmos destructores o por antiguos odios. Al mismo tiempo, la progresiva consolidación de nuevas democracias ha devuelto las esperanzas a pueblos enteros, despertando la fe en un diálogo internacional más fecundo y abriendo la perspectiva a la deseada pacificación.

En este contexto de luces y sombras, este Mensaje anual no quiere ser ni un balance ni un

juicio, sino sólo una nueva y fraternal invitación a reflexionar sobre las vicisitudes humanas del momento, para elevarlas hacia una visión ético-religiosa, en la cual los creyentes deben ser los primeros en inspirarse. Estos, precisamente por su fe, están llamados -individual y colectivamente- a ser mensajeros y constructores de paz. Como los demás y más que ellos, están llamados a buscar con humildad y perseverancia las respuestas adecuadas a las expectativas de seguridad y libertad, de solidaridad y participación que unen a los hombres en un mundo, que se está haciendo, por así decir, cada vez más pequeño. Ciertamente, trabajar en favor de la paz atañe a toda persona de buena voluntad; por esto los diversos Mensajes han sido dirigidos a todos los miembros de la familia humana. Sin embargo, este deber es urgente para cuantos profesan la fe en Dios y más aún para los cristianos, que tienen como guía y maestro al "Príncipe de la paz" (cfr. Is 9,5).

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



ESPIRITU Y VIDA. MENSAJE DEL PADRE OBISPO (Radio Porteña 18.01.92-8.00 hs)
"HAGAN TODO LO QUE EL LES DIGA" (Juan 2,1-11)

Texto evangélico:

"Tres días después se celebraron unas bodas en Caná de Galilea, y la madre de Jesús estaba allí. Jesús también fue invitado con sus discípulos. Y como faltaba vino, la madre de Jesús le dijo: "No tienen vino" Jesús le respondió: "Mujer, ¿qué tenemos que ver nosotros? Mi hora no ha llegado todavía". Pero su madre dijo a los sirvientes: "Hagan todo lo que él les diga".

Había allí seis tinajas de piedra destinadas a los ritos de purificación de los Judíos, que contenían unos cien litros cada una. Jesús dijo a los sirvientes: "Llenen de agua estas tinajas". Y las llenaron hasta el borde. "Saquen ahora, agregó Jesús, y lleven al encargado del banquete". Así lo hicieron. El encargado probó el agua cambiada en vino y como ignoraba su origen, aunque lo sabían los sirvientes que habían sacado el agua, llamó al esposo y le dijo: "siempre se sirve primero el buen vino y cuando todos han bebido bien, se trae el de inferior calidad. Tú, en cambio, has guardado el buen vino hasta este momento". Este fue el primero de los signos de Jesús, y lo hizo en Caná de Galilea. Así manifestó su gloria, y sus discípulos creyeron en él".

La Biblia concluye con una invitación a la fiesta eterna de la definitiva y ya irrompible alianza de Jesús con la Iglesia.

La aproximación a esta realidad es obvia y brota espontáneamente de la lectura del pasaje.

La Iglesia nos invita todavía a fijar nuestra atención en la presencia activa de la Madre de Jesús, nos lleva a comprender la misión de María en la vida de la Iglesia. Es una misión intercesora. Suplica a Jesús una solución para la falta de vino en las bodas y obtiene eficazmente este objetivo. La misión de María es evangelizadora: orienta hacia Cristo, único Salvador. Así hemos de descubrir y de cultivar hoy la misión mariana en la familia cristiana y en la comunidad eclesial. Si el vino nuevo es símbolo del Espíritu Santo, María, con su intervención ante Jesús, nos lo obtiene en sobreabundancia. ¡Tantas veces la alegría se apaga entre nosotros porque no hay efusión de los dones del Espíritu Santo! "No tienen vino", decía María ayer. "No tiene espíritu", estará diciendo María una vez, en estos momentos. No olvidemos los problemas concretos, tan impactantes en la vida diaria: la falta de trabajo, de salud, de vivienda ... María los ve y nosotros hacemos bien a apelar a su corazón maternal. Le encomendamos la problemática familiar, con sus falencias. Le encomendamos la problemática social, con sus injusticias. Ella nos ayudará. Pero nosotros tenemos que hacerle caso a su advertencia: "hagan todo lo que él (Cristo) les diga".

La presencia de María y su eficaz intervención en la escena evangélica que meditamos hoy prefigura el acompañamiento maternal de la Madre de Jesús, Madre también de la Iglesia, a favor de todos los matrimonios y familias cristianas. Su intersección siempre es eficaz y obtiene de Jesús la solución de los problemas materiales y espirituales.

+ JORGE NOVAK
OBISPO DE QUILMES

OBISPADO DE QUILMES



ESPIRITU Y VIDA. MENSAJE DEL PADRE OBISPO (Radio Porteña 25.01.92-8.00 hs.)
EL ESPIRITU DEL SEÑOR ESTA SOBRE (Lucas 4,14-21)

En el curso de esta semana se cumplirán los 13 años del comienzo de la 3a. Conferencia General del Episcopado Latinoamericano, celebrada en Puebla (México). Objetivo de ese encuentro continental de obispos fue adaptar la Exhortación "Evangelii Nuntiandi" a las condiciones particulares de nuestra América Latina. En la 2a. Conferencia (Medellín/Colombia, 1968) los obispos habían bajado líneas desde los 16 documentos del Concilio Vaticano II. También se habían hecho eco de la encíclica "Populorum Progressio", del Papa Pablo VI, publicada en 1967. Puebla congregó a los obispos bajo el lema "comunidad y participación". Como sello del libro de Puebla figura la formal preferencia de los pastores en favor de la evangelización de los pobres y de los jóvenes. También son memorables las páginas dedicadas a los laicos, en general y a las Comunidades Eclesiales de Base, más en particular. A trace años de Puebla y cuando ya atisbamos la 4a. Conferencia General, por celebrarse en Santo Domingo, se nos impone el deber de revisar la amplitud y la profundidad de nuestra respuesta a los compromisos solemnemente asumidos entonces.

Esos compromisos no obedecen a ninguna ideología. Brotan del suelo fértil del Evangelio; están arraigados hondamente en la mejor tradición de la Iglesia

Es preciso leer esas páginas de la moral social del Antiguo Testamento, para captar toda la dimensión del mensaje liberador de Jesús, tal como vibra en la iniciación de su ministerio público, en la sinagoga de Nazaret. Jesús proclama la liberación de los cautivos, la libertad de los oprimidos, un año de gracia. Digamos enseguida que el año jubilar cristiano coincide con el "hoy" de la catequesis sinagoga de nuestro Maestro. Abarca los restantes tiempos de la historia humana, que son los últimos y se extienden hasta el día del Jubio Final.

Digamos, todavía, que la gracia liberadora de Cristo se refiere primariamente al pecado que quita y al amor misericordioso que implanta como manifestación del Reino de Dios. Nos enseña el apóstol Juan: "el que peca procede del demonio, porque el demonio es pecador desde el principio. Y el Hijo de Dios se manifestó para destruir las obras del demonio" (1 Juan 3,8). Y también: "sabemos que el que ha nacido de Dios no peca, sino que el Hijo de Dios lo protege, y el maligno no puede hacer nada" (1 Juan 5,18). Estamos bajo el régimen de la gracia, del amor misericordioso. La nueva relación con Dios, la gracia de la filiación, no nos deja indiferentes en nuestras relaciones sociales. El sentido de justicia del Antiguo Testamento no queda abrogado, sino perfeccionado por la ley de la solidaridad fraterna de caridad. Escuchemos: "también nosotros debemos dar la vida por nuestros hermanos" (1 Juan 3,16).



ESPIRITU Y VIDA. MENSAJE DEL PADRE OBISPO (Radio Porteña 01.02.92-8.00 hs.)

"MIS OJOS HAN VISTO LA SALVACION" (Lucas 2,22-35)

=====

Entrega. "Junto a la sustitución del sacrificio (se ofrecen dos palomas) se resalta el hecho de que Jesús ha sido "presentado al Señor", es decir, ofrecido solemnemente al Padre. El sentido de esta ofrenda se comprenderá solamente a la luz de la escena del Calvario, donde Jesús ya no podrá ser sustituido y morirá como el auténtico primogénito que se entrega al Padre para salvación de los hombres" ("Comentario a la Biblia Litúrgica, Nuevo Testamento, pág. 1243"). En esta escena se resumen, en síntesis espiritual y significativa (por hacerse en el templo, lugar de la especial presencia de Dios en medio de su pueblo), los diversos momentos de la entrega sacrificial de Jesús al Padre, por nuestra salvación. El primer momento, su ingreso en el mundo. El autor de la carta a los Hebreos anota: "Cristo, al entrar en el mundo, dijo: tú no has querido sacrificio ni oblación; en cambio, me has dado un cuerpo. No has mirado con agrado los holocaustos ni los sacrificios expiatorios. Entonces dije: aquí estoy, yo vengo (como está escrito de mí en el libro de la Ley) para hacer, Dios tu voluntad" (Hebreos 10,5-7). Y agrega: "en virtud de esta voluntad quedamos santificados por la oblación del cuerpo de Jesucristo, hecha de una vez para siempre" (10,10) El segundo momento es el de su gloriosa Pasión: "por ellos me consagro, para que también ellos sean consagrados en la verdad" (Juan 17,19). "Padre, si quieres, aleja de mí este cáliz. Pero que no se haga mi voluntad, sino la tuya" (Lucas 22,42) El tercer momento se repite millones de veces en la historia del mundo, cada vez que se celebra la acción eucarística. Lo expresa la Iglesia en la plegaria eucarística: "dirige tu mirada, Padre santo, sobre esta ofrenda; es Jesucristo, que se ofrece con su Cuerpo y con su Sangre, por este sacrificio, nos abre el camino hacia ti".

Compasión. La consecuencia de estas reflexiones es despertar y acrecentar en nosotros mismos el espíritu de ofrenda sacrificial, uniendo nuestras vidas a Jesús, para que seamos una oblación pura, espiritual y muy grata a Dios (ver Romanos 12,1) Mucho nos ayudará la piadosa veneración de la Virgen y Madre María. En la escena evangélica de este domingo aparece estrechamente unida a la presentación de Cristo al Padre. Simeón profetiza: "a ti misma una espada te atravesará el corazón". Este era el sentido profundo del diálogo con el ángel Gabriel, en la anunciación. Todo quedó claro en el cuadro del Gólgota, en el que María aparece íntimamente asociada a la obra redentora de su hijo Jesús.

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



ESPIRITU Y VIDA. MENSAJE DEL PADRE OBISPO (Radio Portefía 03.02.1992 = 08.00 hs.)
"Navega Mar adentro" (Lucas 5, 1-11)

Mañana domingo en las celebraciones eucarísticas se proclamará el relato de la pesca milagrosa:

¹En una oportunidad, la multitud se amontonaba alrededor de Jesús para escuchar la Palabra de Dios, y él estaba de pie a la orilla del lago de Genesaret. ²Desde allí vio dos barcas (junto a la orilla del lago) los pescadores habían bajado y estaban limpiando las redes. ³Jesús subió a una de las barcas, que era de Simón, y le pidió que se apartara un poco de la orilla; después se sentó, y enseñaba a la multitud desde la barca.

⁴Cuando terminó de hablar, dijo a Simón: "Navega mar adentro, y echen las redes". ⁵Simón le respondió: "Maestro, hemos trabajado la noche entera y no hemos sacado nada, pero si tú lo dices, echaré las redes". ⁶Así lo hicieron; y sacaron tal cantidad de peces, que las redes estaban al punto de romperse. ⁷Entonces hicieron señas a los compañeros de la otra barca para que fueran a ayudarlos. Ellos acudieron, y llenaron tanto las dos barcas, que casi se hundían.

⁸Al ver esto, Simón Pedro se echó a los pies de Jesús y le dijo: "Aléjate de mí, Señor, porque soy un pecador". ⁹El temor se había apoderado de él y de los que lo acompañaban, por la cantidad de peces que habían recogido; ¹⁰y lo mismo les pasaba a Santiago y a Juan, hijos de Zebedeo, compañeros de Simón. Pero Jesús dijo a Simón: "No temas, de ahora en adelante serás pescador de hombres". ¹¹Ellos atracaron las barcas a la orilla y, abandonándolo todo, lo siguieron.

Jesús sube a la barca de Pedro, toma una cierta distancia, se sienta, enseña. Son detalles destacados por el evangelista para nuestra edificación. Jesús está con la multitud, pero su autoridad requiere se respete, que lo aceptemos como venido "de lejos", de la intimidad misma de Dios. Es cierto que en su proclamación recalca que el "Reino de Dios" se ha aproximado, que el amor misericordioso está a nuestra disposición, que golpea a la puerta de nuestro corazón y a las fronteras de nuestra sociedad. Pero también es cierto que lo hace con la ciencia y el poder que le son propios como Hijo eterno de Dios encarnado. La condición de Maestro autorizado e indiscutible de Cristo también se expresa en su posición de "sentado". Al comienzo de su vida pública, en la sinagoga de Nazaret, "Jesús cerró el Libro, lo devolvió al ayudante y se sentó" (Lucas 4,20). Cuando va a pronunciar el Sermón de la Montaña, "al ver a la multitud, Jesús subió a la montaña, se sentó, y sus discípulos se acercaron a él" (Mateo 5,1). En el Evangelio de este domingo se pone de relieve el papel de Pedro. Desde su barca el Maestro. Pedro es el portavoz de los Apóstoles en la vida de Cristo; los evangelistas han conservado sus magníficas profesiones de fe, que para siempre serán vibrante grito de la fe de la Iglesia de todos los tiempos y de todas las latitudes.

Pero el Maestro necesita apóstoles de verdad. Hombres y mujeres decididos a dejarlo todo por él, a afrontarlo todo por el Evangelio. Estos misioneros de Cristo arrojarán las profundidades de la conciencia, de la familia y de la sociedad las redes de la Palabra salvífica. "El Reino de los cielos se parece también a una red que se echa al mar y recoge toda clase de peces" (Mateo 13,47). Las redes han de estar adaptadas a las circunstancias de hoy. La Evangelización ha de ser nueva en el ardor, en la metodología y en el lenguaje. nos advierte Juan Pablo II. El contenido es el mismo, es eterno: es Jesucristo, Evangelio viviente. Todos están invitados! Pedro hace señas a los de la otra barca. Sería ridículo pretender hacer solos lo que según el designio de Dios reclama comunión y participación.

Documento de Puebla: Recordamos los 13 años del acontecimiento y del documento de Puebla. Una comisión especial está redactando el "documento de trabajo" que tendrán ante sí, en octubre de este año, en Santo Domingo, los obispos que integrarán la 4ta. Conferencia General del Episcopado Latinoamericano. Abramos el documento y releamos párrafos del mismo. Además, imploremos del Señor las luces necesarias a estos Obispos para su ulterior trabajo.

+ Jorge Novak
Padre Obispo



ESPIRITU Y VIDA. MENSAJE DEL PADRE OBISPO (Radio Portefía, 15.02.92 -08.00 hs)

"EL SECRETO DE LA FELICIDAD" (Lucas 6, 17.20-26)

Texto evangélico: Lucas, 17.20-26

- 17 Al bajar con ellos se detuvo en una llanura. Estaban allí muchos de sus discípulos y una gran muchedumbre que había llegado de toda Judea, de Jerusalén y de la región costera de Tiro y Sidón,
- 20 Entonces Jesús, fijando la mirada en sus discípulos, dijo: "¡Felices ustedes, los pobres, porque el Reino de Dios les pertenece!
- 21 ¡Felices ustedes, los que ahora tienen hambre, porque serán saciados! ¡Felices ustedes, los que ahora lloran, porque van a reír!
- 22 ¡Felices ustedes, si los hombres los odian, los excluyen, los insultan y los proscriben, considerándolos infames a causa del Hijo del Hombre!
- 23 ¡Alégrese y llénese de gozo en ese día, porque la recompensa de ustedes será grande en el Cielo. De la misma manera los padres de ellos trataban a los Profetas!
- 24 ¡Pero pobres de ustedes los ricos, porque ya tienen su consuelo!
- 25 ¡Pobres de ustedes, los que ahora están satisfechos, porque tendrán hambre! ¡Pobres de ustedes, los que ahora ríen, porque conocerán la aflicción y las lágrimas!
- 26 ¡Pobres de ustedes cuando todos los elogian! ¡De la misma manera los padres de ellos trataban a los falsos profetas!

el tema de la Palabra de Dios que proclamará la Iglesia el domingo es la felicidad. Son terminantes las expresiones del Profeta Jeremías: "Maldito quien confía en el hombre, y busca su fuerza en la carne, apartando su corazón del Señor... Bendito quien confía en el Señor y pone en Dios su confianza..." (Jeremías 17,5-8). ¿Qué decir de una sociedad que pretende reducir la felicidad a lo material y ofrece este banquete sólo a un pequeño sector de la humanidad? Lo explica el profeta: "será como cardo en la estepa, no verá llegar el bien..." Cuando la sociedad vuelva a ofrecer a Dios el lugar que le corresponde en la legislación, en la educación, en la comunicación social, en la planificación socioeconómica, en las relaciones internacionales... también se verificará la palabra profética: "será el árbol plantado junto al agua, que echa raíces junto a la corriente."

Nuestro evangelista nos transmite el Sermón programático de Jesús para una sociedad nueva, animada y estructurada según el Evangelio. Hace afluir a verdaderas multitudes. Mateo pone la proclamación de este programa en una montaña (de ahí el "Sermón de la Montaña"), porque presentaba a Jesús como nuevo Legislador, infinitamente más autorizado que Moisés. Lucas pone este discurso en el marco de la evangelización de los pueblos. En la llanura se congregan las más humanas necesitadas y ansiosas de salvación. Las integran las poblaciones de Palestina y la de las vecinas regiones paganas de Sidón y de Tiro.

Jesús habla de felicidad, al comienzo de su discurso que pudiéramos llamar "Carta constitucional" del Nuevo Orden de la sociedad. Establece criterios y principios que la comunidad humana habrá de respetar si quiere llamarse cristiana. La comunidad se organizará sucesivamente como imperio, como monarquía, como pirámide feudal, como aristocracia, como democracia... Las formas concretas tienen validez relativa, porque su duración es transitoria. Los principios morales del Evangelio han de tener, en cualquiera de estas formas políticas, vigencia firme, permanente, indiscutible.

Los primeros en ser mencionados son los pobres. Pobres eran en tiempo de Jesús los esclavos, que venían a ser el trofeo humano de las guerras victoriosas del entonces empinado imperio romano. Pobres eran los condenados como remeros a los buques de guerra y como gladiadores a los repugnantes combates cuerpo a cuerpo, en el circo, con otros hombres o contra las fieras... Pobres, los hay también ahora, y en todas partes, y en números escalofriantes. ¿Tiene Jesús una palabra de vida para esos pobres? ¿Tiene la Iglesia de Cristo una palabra seria, que no sea una burla o una provocación para el pobre? Jesús tuvo esa palabra: la fue toda su vida, la fue su muerte, la fue su resurrección. La Iglesia ha hecho solemne formulación de preferencia para el pobre en el acontecimiento-documento de Puebla. Mucho se ha avanzado a partir de entonces. Mucho queda por recorrer aún, para dejar constancia de que "la Buena Noticia es anunciada a los pobres" (Lucas 7, 22).

Ante nosotros se abre la alternativa de la felicidad y de la desdicha. Optemos por la fórmula que nos ofrece Dios: su Ley, el amor a Dios y a los hermanos.

Jorge Novak
Padre Obispo

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



ESPIRITU Y VIDA. MENSAJE DEL PADRE OBISPO (Radio Portena, 22.02.92 - 08.00 hs.)

"AMOR RECIPROCO" (Lucas 6, 27-38)

=====

AMIGOS:

Jesús no sólo nos exige perdonar, sino también amar al enemigo. Y este amor no ha de consistir sólo en palabras, sino en bendiciones y en acciones de ayuda. La bendición que imploramos sobre el enemigo nos coloca frente a Dios, frente de toda bendición, la ayuda prestada a quien nos hizo daño ha de ser incondicional, "sin esperar nada en cambio". El Maestro que nos prescribe una moral tan elevada nos dio el ejemplo más edificante. A Pedro que lo quiere defender en la escena del arresto, le dice terminantemente: "envaina tu espada. ¿Acaso no beberé el cáliz que me ha dado el Padre?" (Juan 18,11). Desde la cruz exclama: "Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen" (Lucas 23,34). Esteban ora así en el momento de su lapidación: "Señor, no les tengas en cuenta este pecado" (Hechos 7,60). José de Egipto, en un gesto emotivo y muy dramático dijo a sus hermanos que lo habían vendido como esclavo por odio y por envidia: "no teman. Yo velaré por ustedes y por las personas que están a su cargo". Y los reconfortó, hablándoles afectuosamente" (Génesis 50,21).

He aquí la síntesis del cristianismo: el amor. Somos hijos de Dios. El Padre Dios, nos enseña Jesús, hace nacer el sol sobre buenos y malos y llover sobre justos y pecadores. Amó tanto al hombre que le dio a su Hijo Único para que, encarnado de María Virgen por obra del Espíritu Santo, nos mereciera el perdón y el acceso al cielo. Por mediación de Cristo resucitado y subido al cielo nos envió al Espíritu Santo, como el mayor de los regalos. ¿Cómo podríamos dejar de imitar a nuestro Padre, odiando y guardando rencor. Las directivas del Señor son terminantes: "amen a sus enemigos, hagan el bien a los que los odian". Detengámonos aquí y revisemos nuestra vida. ¿Hay alguien a quien perdonar? ¿me cuesta amar a una determinada persona? No dejemos pasar el día de hoy sin hacerle llegar el testimonio de nuestro amor, en forma de oración, en el esfuerzo de reanudar el diálogo interrumpido, con una ayuda material que tal vez, necesita angustiosamente.

San Pablo nos habla de la generosidad de los cristianos de Macedonia. "A pesar de las grandes tribulaciones con que fueron probadas (las Iglesias de Macedonia), la abundancia de su gozo y su extrema pobreza han desbordado en tesoros de generosidad. Puedo asegurarles que ellos estaban dispuestos a dar según sus posibilidades y más todavía. Por propia iniciativa, ellos nos pidieron, con viva insistencia, que les permitiéramos participar de este servicio en favor de los hermanos de Jerusalén. Y superando nuestras es-

peranzas, ellos se entregaron, en primer lugar al Señor, y luego a nosotros, por voluntad de Dios" (2 Corintios 8,2-5). Esta acción de los cristianos macedonios responde perfectamente a las instrucciones y exigencias del Salvador. "Den y se les dará. Les volcarán sobre el regazo una buena medida, apretada, sacudida y desbordante". ¡Dar sin medida es la medida precisa de la caridad y de la solidaridad según el Evangelio! Los padres aplican esa ley en la familia; los pastores de la Iglesia en sus comunidades; y la comunidad cristiana, en conjunto, en la sociedad, a favor de los pobres, de los pecadores, de los marginados.

+ Jorge Novak
Padre obispo



ESPIRITU Y VIDA. MENSAJE DEL PADRE OBISPO (Radio Porteña, 29.02.92 a las 08.00 hs.)

"EL TESORO DE LA BONDAD"

(Lucas 6, 39-45)

Amigos: Mañana leeremos un texto de Lucas 6, 39-45 que dice:

³⁹Les hizo también esta comparación: "¿Puede un ciego guiar a otro ciego? ¿No caerán los dos en un pozo?" ⁴⁰El discípulo no es superior al maestro; cuando el discípulo llegue a ser perfecto, será como su maestro. ⁴¹¿Por qué miras la paja que hay en el ojo de tu hermano y no ves la viga que está en el tuyo? ⁴²¿Cómo puedes decir a tu hermano: 'Hermano, deja que te saque la paja de tu ojo', tú, que no ves la viga que tienes en el tuyo? ¡Hipócrita!, saca primero la viga de tu ojo, y entonces verás claro para sacar la paja del ojo de tu hermano.

⁴³No hay árbol bueno que dé frutos malos, ni árbol malo que dé frutos buenos; ⁴⁴cada árbol se reconoce por su fruto. No se recogen higos de los espinos ni se cosechan uvas de las zarzas. ⁴⁵El hombre bueno saca el bien del tesoro de bondad que tiene en su corazón. El malo saca el mal de su maldad, porque de la abundancia del corazón habla la boca.

Grande y noble es la misión de guiar a otros por el sendero de la virtud. Antes que nadie incumbe esta tarea a los padres. Sus palabras de orientación, advertencia y corrección revisten una importancia capital para el futuro feliz de sus hijos. El ejemplo, bueno o malo que ofrecen los progenitores gravita decisivamente en la rectitud o desviación de sus vástagos. Guían a los niños y jóvenes los maestros y profesores, en las aulas de la formación sistemática. Un docente virtuoso marca con huellas indelebles el carácter del alumno. Son guías de millones de personas, de niños, de jóvenes y de adultos, los comunicadores de los medios masivos, los artistas, los que, por uno u otro título, impregnan la mente con sus gestos y sus comentarios. Es inmensa la responsabilidad que grava la conciencia de estas guías. Sólo serán verdaderos orientadores de los demás si se hacen ellos mismos discípulos de Cristo. Jesús es la Luz, la Verdad, la Autoridad indiscutida. Quien lee las páginas del Evangelio, el que lee para practicar, el que practica para edificar es guía lúcido, lleva a sus oyentes, a sus educandos, a sus televidentes a la felicidad; capacita para la noble lucha por una vida digna para sí y para los demás.

La corrección es un gesto de caridad que es preciso valorar y cultivar.

"Si tu hermano peca, vé y corrígelo en privado. Si te escucha, habrás ganado a tu hermano" (Mateo 18,15). "Hermanos míos, si uno de ustedes se desvía de la verdad y otro lo hace volver, sepan que quien hace volver a un pecador de su mal camino, salvará su vida de la muerte y obtendrá el perdón de numerosos pecados" (Santiago 5, 19-20). "Hermanos, si alguien es sorprendido en alguna falta, ustedes, que están animados por el Espíritu, corríjanlo con dulzura. Piense que también tú puedes ser tentado" (Gálatas 6, 1). En el texto que hemos leído hoy Jesús no se opone a la corrección fraterna, ni mucho menos. Nos previene contra el fariseísmo. Al corregir a nuestros hermanos, hemos de ser conscientes de nuestros propios pecados. Sólo Dios es absolutamente Santo, sólo en Jesús no hay pecado alguno.

La conciencia en la educación es la conciencia. Aún en familias tradicional y arraigadamente cristianas se descuida la enseñanza de las verdades elementales de la fe, la transmisión del Padrenuestro, la fijación de las normas imperdibles de la moral evangélica. En la escuela pública Dios está ausente; Jesús, el Maestro, tiene vedado el acceso a las aulas y a las conciencias; la Iglesia, si es mencionada, es motivo de acerba crítica. Los comunicadores, a través de los casi omnipotentes medios televisivos y radiofónicos, levantan su propia cátedra, desde la que invaden violentamente el santuario familiar y el sagrario de la conciencia. Jesús señala con claridad meridiana el origen de los males y la solución para la tan ansiada paz social. ¡Hay que cultivar el corazón, término bíblico de conciencia! Hay que sanear la raíz para que el árbol produzca frutos buenos. El ser humano ha de estar unido a Cristo para producir fruto abundante, como el sarmiento ha de estar unido al tronco de la vid. Hay que vivir en el Espíritu Santo, para que él madure en nosotros sus sabrosos frutos: "amor, alegría y paz; mansedumbre y temperancia" (Gálatas 5,22-23). Volvemos a la visión profética: "entonces el desierto será un vergel y el vergel parecerá un bosque. En el desierto habitará el derecho y la justicia morará en el vergel. La obra de la justicia será la paz, y el fruto de la justicia, la tranquilidad y la seguridad para siempre" (Isaías 32,15-17). Porque el árbol bueno no sólo produce frutos buenos para el individuo, sino también para la comunidad eclesial y para la sociedad humana toda.

El miércoles próximo iniciamos la Santa Cuaresma. Nos preparamos para iniciarla con humildad, fervor y penitencia

+ Jorge Novak
Padre Obispo



ESPIRITU Y VIDA. MENSAJE DEL PADRE OBISPO (Radio Porteña, 07.⁰³.92 = 08.00 hs)
"SOLO A EL SERVIRAS" (Lucas 4, 1-13)

Amigos: Mañana la Iglesia y esta noche mismo, proclamará el relato evangélico de las tentaciones a que quiso someterse Jesús:

- 1 Jesús, lleno del Espíritu Santo, regresó de las orillas del Jordán y fue conducido por el Espíritu al desierto,
- 2 donde fue tentado por el Demonio durante cuarenta días. No comió nada durante esos días y al cabo de ellos tuvo hambre.
- 3 El Demonio le dijo entonces: "Si tú eres Hijo de Dios, manda a esta piedra que se convierta en pan".
- 4 Pero Jesús le contestó: "Dice la Escritura: *No sólo de pan vive el hombre*".
- 5 Luego el Demonio lo llevó a un lugar más alto, le mostró en un instante todos los reinos del universo
- 6 y le dijo: "Te daré todo este poder y la gloria de estos reinos, porque me ha sido entregada a mí y yo la doy a quien quiero.
- 7 Si tú te postras delante de mí, esa gloria te pertenecerá por completo".
- 8 Pero Jesús le contestó: "Está escrito: *Adorarás al Señor, tu Dios, y sólo a él servirás*".
- 9 Después el Demonio lo condujo a Jerusalén, lo colocó en la parte más alta del Templo y le dijo: "Si tú eres el Hijo de Dios, tírate de aquí a abajo",
- 10 porque está escrito: *Él dará órdenes a sus ángeles para que te cuiden*".
- 11 Y: *Ellos te llevarán en sus manos para que tu pie no tropiece con alguna piedra*".
- 12 Pero Jesús le respondió: "Está escrito: *No tentarás al Señor, tu Dios*".
- 13 Una vez agotadas todas las formas de tentación, el Demonio se alejó de él, para volver en el tiempo oportuno.

Las formas de la tentación perduran. Juan las describe así:

"todo lo que hay en el mundo es concupiscencia de la carne, codicia de los ojos y ostentación de la riqueza. Todo esto no viene del Padre, sino del mundo" (1 Juan 2,16)

La actitud en la tentación nos la enseña Jesús: oración y ayuno (para practicar intensamente esas obras penitenciales está Jesús en el desierto) y el recurso a la Palabra de Dios. ¡Imitemos a Jesús! La victoria sobre el tentador: la obtuvo Jesús con su misterio pascual. Lo expresa nuestro Salvador así: "si viene otro más fuerte que él y lo domina, le quita el arma en que confiaba y reparte sus bienes" (Lucas 11, 22). ¡Permanezcamos en Cristo, como los sarmientos han de estar unidos a la vid! Lo enseña el Maestro: "si ustedes permanecen en mí y mis palabras permanecen en ustedes, pidan lo que quieran y lo obtendrán" (Juan 15, 7). ¿Cómo permanecer en Jesús? Escuchémoslo de sus propios labios: "el que come mi carne y bebe mi sangre, permanece en mí y yo en él. (Juan 6, 56).

Todos los bautizados intensificaremos nuestra colaboración con la gracia de Dios, que nos invita a ser cada vez más santos, cada vez más animados por el amor a Dios y al prójimo. Uno de los medios más eficaces para avanzar por ese camino es la frecuente y piadosa meditación de los dolores soportados por Jesús en su pasión. Mientras tomamos al crucifijo en nuestras manos y repasamos con la memoria del corazón las escenas del Siervo Sufriente de Dios que es Jesús, dejemos que el Espíritu Santo nos instruya con esta página bíblica: "El soportaba nuestros sufrimientos y cargaba con nuestras dolencias, y nosotros lo considerábamos golpeado, herido por Dios y humillado. El fue traspasado por nuestras rebeldías y triturado por nuestras iniquidades. Al ser maltratado, se humillaba y ni siquiera abría su boca; como cordero llevado al matadero, como oveja muda ante el que la esquila, él no abría la boca. Si ofrece su vida en sacrificio de reparación, verá su descendencia, prolongará sus días, y la voluntad del Señor se cumplirá por medio de él. A causa de tantas fatigas, él verá la luz y, al saberlo, quedará saciado" (Isaías 53).

Cuarenta. Es el período litúrgico por excelencia para la conversión. Conversión significa, por lo menos, crecimiento en el encuentro con Dios. La Iglesia nos pide a todos mayor dedicación a la Palabra de Dios. Nada mejor que seguir el orden de las lecturas bíblicas de cada día. También nos pide mayor frecuencia de celebración de los sacramentos (de la Penitencia y de la Eucaristía). Nos recomienda las obras bíblicas de penitencia: oración, ayuno y limosna; hay que realizarlas con el espíritu que nos señala Jesús en el Sermón de la Montaña.

Días de ayuno: Miércoles de ceniza (4 de marzo) y Viernes Santo (17 de abril). Obliga desde los 18 hasta los 59 años, inclusive.

Días de abstinencia: todos los viernes. Obliga a todos los que han cumplido los 14 años. En la Argentina: está autorizado la sustitución de la abstinencia de carne por la abstinencia de bebidas alcohólicas, o por una obra de caridad, o por una práctica de piedad.

Comienzo de las clases. El lunes 9 de marzo se pone en marcha el mundo educativo (todos los niveles: J. Infantes, primario y secundario). Recemos para que se solucionen según justicia los problemas pendientes. Recemos para que nuestros niños, adolescentes y jóvenes reciban una buena educación, una formación integral, según las enseñanzas del Maestro de los maestros, Jesús.

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



ESPIRITU Y VIDA. MENSAJE DEL PADRE OBISPO (Radio Porteña, 14.03.92 = 08.00 hs)

"LA TRANSFIGURACION DEL SEÑOR" (Lucas 9, 28-36)

=====

Amigos: Leemos en el relato evangélico que la Iglesia nos propone este domingo:

- 28 Unos ocho días después de decir esto, Jesús tomó aparte a Pedro, Juan y Santiago y subió a la montaña para orar.
- 29 Mientras oraba, su rostro cambió de aspecto y sus vestiduras se volvieron de una blancura deslumbrante.
- 30 En ese momento se vio a dos hombres que conversaban con él: eran Moisés y Elías.
- 31 que aparecían revestidos de gloria y hablaban de la partida de Jesús, que iba a cumplirse en Jerusalén.
- 32 Pedro y sus compañeros tenían mucho sueño, pero permanecieron despiertos y vieron la gloria de Jesús y a los hombres que estaban con él.
- 33 Mientras éstos se alejaban, Pedro dijo a Jesús: "Maestro, ¡qué bien estamos aquí! Hagamos tres carpas, una para ti, otra para Moisés y otra para Elías". El no sabía lo que decía.
- 34 Mientras hablaba, una nube los cubrió con su sombra y al entrar en ella los discípulos se llenaron de temor.
- 35 Desde la nube se oyó entonces una voz que decía: "Este es mi Hijo, el Elegido, escúchenlo".
- 36 Y cuando se oyó la voz, Jesús estaba solo. Los discípulos callaron y durante todo ese tiempo no anunciaron a nadie lo que habían visto.

Dos grandes figuras bíblicas aparecen en escena. Son la expresión personalizada de mayor relieve de la Ley y de los Profetas. Ambos habrían sido protagonistas de gran envergadura en el Antiguo Testamento. Moisés había sido el mediador de la Alianza estipulada en el Sinaí. Elías había consumido sus fuerzas en hacer volver al Reino del Norte a esa Alianza sináptica. Ambos fueron hombres de excepcional experiencia de elevación a Dios en la oración. Supieron de la intimidad del diálogo amigo con Dios. Ejercieron su mediación profética a favor del pueblo que el Señor les había confiado. Moisés obtuvo el perdón, una y otra vez, para una muchedumbre rebelde y de rastreros instintos. En el piadoso atrevimiento que le brotaba de su relación de amistad con Dios, llegó a decir: "¡Si tú quisieras perdonarlo, a pesar de esto...! Y si no, bórrame por favor del Libro que tú has escrito" (Exodo 32, 32). Elías logra que el rey Ajab y sus súbditos clamaran: "¡El Señor es Dios, el Señor es Dios!" (1 Reyes 18,39). Postrado en tierra, en el monte Carmelo, "con el rostro entre las rodillas", su mediación profética se hace impresionante oración de súplica, que culmina con una copiosa lluvia, poniendo fin a una terrible y prolongada sequía (2 Reyes 18,42). Ambas mediaciones, la de Moisés y la de Elías, son superadas por la de Jesús.

Moisés y Elías quedan superados por vía de realización y de plenificación, no por modo de anulación. En el Sermón de la Montaña advierte el Salvador: "no piensen que vine para abolir la Ley o los Profetas; yo no he venido a abolir, sino a dar cumplimiento" (Mateo 5, 17).

Jesús anticipa a tres Apóstoles, testigos íntimos, el estado glorioso en que quedará su santa humanidad desde el momento de su resurrección. El autor del Apocalipsis nos describe este estado permanente de Jesús gloriosamente presente en la Iglesia: "su cabeza y sus cabellos tenían la blancura de la lana y de la nieve; sus ojos parecían llamas de fuego; sus pies, bronce fundido en el crisol; y su voz era como el rugido de grandes cataratas; y su rostro era como el sol cuando brilla con toda su fuerza" (Apocalipsis 1,14-16).

Recojamos algunas enseñanzas de este relato de la transfiguración. 1) Cristo es el Mediador definitivo, superior a Moisés y a Elías. 2) La predicación y la vida de la Iglesia ha de respetar y cultivar cuidadosamente la centralidad de la figura de Cristo; nada ni nadie debe mover este eje. 3) El Antiguo Testamento (representado por las grandes personalidades de Moisés y de Elías) ha de ser leído y profundizado, para captar en toda su dimensión el misterio pascual cristiano. 4) Las pruebas de esta vida son pasajeras; nuestro cuerpo se va desmoronando exteriormente por la edad, las enfermedades y las fatigas; pero se va preparando interiormente, por la comunión eucarística, para la resurrección gloriosa. 5) La oración es el medio normal para elevarnos y transfigurarnos espiritualmente; la tristeza se convierte en alegría, la debilidad se transforma en fuerza.

• Santo de la semana: San José.
.....

El jueves de esta semana celebramos en la liturgia la solemnidad de San José. Admiramos en él su fe pronta y obdiente, su heroísmo en proteger a Jesús; su humildad, su pureza, su pobreza.

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



ESPIRITU Y VIDA. MENSAJE DEL PADRE OBISPO (Radio Porteña, 21 de marzo de 1992-8.00
"LA CONVERSION DE CORAZON"

Amigos:

En el tercer domingo de cuaresma el pregón evangélico es tomado de San Lucas:

13 ¹En ese momento se presentaron unas personas que comentaron a Jesús el caso de aquellos Galileos, cuya sangre Pilato mezcló con la de las víctimas de sus sacrificios. ²El les respondió: "¿Creen ustedes que esos Galileos sufrieron todo esto porque eran más pecadores que los demás? ³Les aseguro que no, y si ustedes no se convierten, todos acabarán de la misma manera. ⁴¿O creen que las dieciocho personas que murieron cuando se desplomó la torre de Siloé, eran más culpables que los demás habitantes de Jerusalén? ⁵Les aseguro que no, y si ustedes no se convierten, todos acabarán de la misma manera".

⁶Les dijo también esta parábola: "Un hombre tenía una higuera plantada en su viña. Fue a buscar frutos y no los encontró. ⁷Dijo entonces al viñador: 'Hace tres años que vengo a buscar frutos en esta higuera y no los encuentro. Córta-la, ¿para qué malgastar la tierra?'. ⁸Pero él respondió: 'Señor, déjala todavía este año; yo removeré la tierra alrededor de ella y la abonaré. ⁹Puede ser que así dé frutos en adelante. Si no, la cortarás'".

Misericordia, con plazo perentorio. El Evangelio que proclamamos hoy en nuestras asambleas litúrgicas nos propone dos aspectos del mismo tema de la conversión. Ante todo, concentramos en nuestra propia salvación. ¡Qué falta de tino demuestra el cristiano que se ocupa de la vida ajena con comentarios superficiales y juicios temerarios, al mismo tiempo que descuida el tiempo útil que le facilita Dios para labrar su felicidad eterna. Para él vale la severa advertencia del Maestro: "si ustedes no se convierten, todos perecerán de la misma manera".

Exigencia de conversión. En el corazón de la Cuaresma focaliza la Iglesia el tema de la conversión, de la vuelta a Dios. Hoy sigue el Señor necesitando el concurso de los bautizados para aplicar la gracia liberadora de la Pascua cristiana. Como a Moisés, Dios nos interpela, llamándonos por nuestro nombre. Nos participa su preocupación por el pueblo elegido que sufre la opresión del pecado y de sus consecuencias. Pero, antes de encarar, como instrumentos de Dios, la liberación de nuestros hermanos, tenemos que hacer una profunda experiencia de Dios. Como Moisés, tenemos que ir a la soledad, tenemos que acercarnos al monte santo de Dios, tenemos que detectar la zarza ardiente del amor trinitario que nos reveló Jesús.

Ante todo tenemos que sentir el deber de una permanente y creciente conversión. Vemos todos los días cómo la muerte ronda en nuestro derredor, cómo se van yendo a la casa del Padre parientes y amigos, raleando el círculo de afectos en que hemos crecido y parecemos no reparar en que, de un momento a otro, seremos nosotros mismos noticia necrológica. Corremos el peligro de perdernos en comentarios sobre acontecimientos ajenos, sin hacer la lectura profética de los mismos. La advertencia de nuestro Maestro es siempre actual: "si ustedes no se convierten, todos acabarán de la misma manera.

Agreguemos que Dios ofrece siempre un plazo bien suficiente para la conversión. Mientras peregrina el hombre sobre la tierra nada es irreversible, todo puede cambiar. La higuera puede volverse fecunda. Pero necesita atención, cultivo. En la familia, esta tarea correrá a cargo de los padres. En la comunidad la desempeñarán los buenos pastores. En la sociedad, los buenos docentes, los funcionarios honestos, los comunicadores veraces.

El mensaje final de nuestra lectura evangélica desborda amor misericordioso: "Señor déjala todavía este año ..." La misericordia establece un plazo, antes de que actúe la justicia: "puede ser que así dé frutos en adelante" Pero la Iglesia, a través de sus ministros, ha de ejercer su mediación salvífica. Los ministros de Cristo y de la Iglesia habrán de fatigarse, como instrumentos y como expresión del buen pastor: "yo removeré la tierra alrededor de ella y la abonaré". Así lo hizo el Apóstol: "¡Hijos míos, por quienes estoy sufriendo nuevamente los dolores de parto, basta que Cristo sea formado en ustedes!" (Gálatas 4,19).

Recemos hermanos:

Por todos los hermanos que han caído en el acto terrorífico del martes, por sus familiares, que el Señor los reconforte con su paz. Para que haya concordia entre los pueblos.



ESPÍRITU Y VIDA. MENSAJE DEL PADRE OBISPO (Radio Porteña, 28.03.92=08.00 hs.)
"PERDON MISERICORDIOSO" (Lucas 15, 1-3.11-32)

Amigos:

Si estamos atentos al relato evangélico que la Iglesia nos propone sacaremos conclusiones para nuestra vida.

1. Todos los publicanos y pecadores se acercaban a Jesús para escucharlo.

2. Los fariseos y los escribas murmuraban, diciendo: "Este hombre recibe a los pecadores y come con ellos". 3. Jesús les dijo entonces esta parábola: 4. "Si

5. Jesús dijo también: "Un hombre tenía dos hijos. 6. El menor de ellos dijo a su padre: 'Padre, dame la parte de herencia que me corresponde'. Y el padre les repartió sus bienes. 7. Pocos días después, el hijo menor recogió todo lo que tenía y se fue a un país lejano, donde malgastó sus bienes en una vida licenciosa. 8. Ya había gastado todo, cuando sobrevino mucha miseria en aquel país, y comenzó a sufrir privaciones. 9. Entonces se puso al servicio de uno de los habitantes de esa región, que lo envió a su campo para cuidar cerdos. 10. El hubiera deseado calmar su hambre con las bellotas que comían los cerdos, pero nadie se las daba. 11. Entonces recapacitó y dijo: '¡Cuántos jornaleros de mi padre tienen pan en abundancia, y yo estoy aquí muriéndome de hambre!'. 12. Ahora mismo iré a la casa de mi padre y le diré: 'Padre, pequé contra el cielo y contra ti; ¡ya no merezco ser llamado hijo tuyo, trátame como a uno de tus jornaleros'. 13. Entonces partió y volvió a la casa de su padre.

14. Cuando todavía estaba lejos, su padre lo vio y se conmovió profundamente; corrió a su encuentro, lo abrazó y lo besó. 15. El joven le dijo: 'Padre, pequé contra el cielo y contra ti; no merezco ser llamado hijo tuyo'. 16. Pero el padre dijo a sus servidores: 'Traigan en seguida la mejor ropa y vístanlo, pónganle un anillo en el dedo y sandalias en los pies. 17. Traigan el ternero engordado y mátenlo. Comamos y festejemos, 18. porque mi hijo estaba muerto y ha vuelto a la vida, estaba perdido y fue encontrado'. Y comenzó la fiesta.

19. El hijo mayor estaba en el campo. Al volver, ya cerca de la casa, oyó la música y los coros que acompañaban la danza. 20. Y llamando a uno de los sirvientes, le preguntó qué significaba eso. 21. El le respondió: 'Tu hermano ha regresado, y tu padre hizo matar el ternero engordado, porque lo ha recobrado sano y salvo'. 22. El se enojó y no quiso entrar. Su padre salió para rogarle que entrara, 23. pero él le respondió: 'Hace tantos años que te sirvo, sin haber desobedecido jamás ni una sola de tus órdenes, y nunca me diste un cabrito para hacer una fiesta con mis amigos. 24. ¡Y ahora que ese hijo tuyo ha vuelto, después de haber gastado tus bienes con mujeres, haces matar para él el ternero engordado!'. 25. Pero el padre le dijo: 'Hijo mío, tú estás siempre conmigo, y todo lo mío es tuyo. 26. Es justo que haya fiesta y alegría, porque tu hermano estaba muerto y ha vuelto a la vida, estaba perdido y ha sido encontrado'".

El Evangelio de hoy nos propone una conducta habi-

tual, bien marcada: la dedicación preferencial de Cristo en favor de los pecadores. El pecador es el pobre entre los pobres, porque se ha alejado de Dios. No hay mayor caridad que ser instrumento de Dios para que un pagano se haga bautizar y ser instrumento de Dios para que el pecador vuelva a vivir en gracia de Dios. Dios. Jesús dejaba que sus adversarios murmurasen de él; nada ni nadie lo alejaba de su misión reconciliadora.

Al meditar sobre el camino desviado del pecador, tengamos la humildad de pensar en nosotros mismos. No caigamos en el péssimo defecto del fariseísmo, que señala con el dedo a los demás y se considera intocable a sí mismo. ¡Pecamos todos, cada día, o por acciones malas que cometemos, u omitiendo obras buenas que Dios (con sobrada razón) aguarda de nosotros. El pecador se aleja de Dios y centra su felicidad y la norma de la moralidad en sí mismo o en otras criaturas. ¡Así le va al pobre pecador! queda pobre y desnudo, como nuestros primeros padres, al perder la gracia santificante.

Hay que recapacitar, hay que reconocer el pecado, hay que aborrecer el pecado, hay que declarar el pecado. El Padre Dios nos espera con los brazos abiertos. Sin la atracción de su amor no podríamos levantarnos de la caída, no tendríamos fuerzas para desandar el camino de regreso, no tendríamos confianza para dejarnos atrapar por el amor misericordioso y perdonar a Dios.

Dios perdona total y definitivamente y reintegra en la comunión de la Iglesia (por la celebración de la penitencia y de la eucaristía) al pecador. Todo es fiesta, todos están de fiesta. Todos ...

La familia se pone de fiesta. La reintegración de un miembro querido (al hogar o a la Iglesia, a la sociedad) conmueve el ambiente: ¡ha resucitado un muerto, ha sido encontrado un hijo y un hermano! Nada hay superior a la vida misma cuando de millones de fiestas se habla!

No podía faltar el detalle del gruñón, del soberbio, del pagado de sí mismo. Del que se encierra en su egoísmo y cierra el corazón hasta al hermano más próximo. El hijo mayor de la parábola lo retrata al vivo. Ese prototipo de mal hijo y peor hermano se da también hoy. Arruina la alegría de los demás y se ahoga en su propia mediocridad. Tampoco a éste le falta la comprensión, el amor, el perdón del padre. El cristianismo es una religión de misericordia; la cultura cristiana queda impregnada de reconciliación.

La Comisión Litúrgica Arquidiocesana de la ciudad de Buenos Aires ha publicado un examen de conciencia para acercarse al sacramento de la reconciliación.

Lo reproduzco:

En relación con Dios:

El Señor nos dice: *Amarás al Señor, tu Dios con todo tu corazón*

1. ¿Amo a Dios más que a todas las personas y cosas?
2. ¿Manifiesto ese amor en una fe viva y práctica?
3. ¿Participo en la Misa, los domingos y fiestas?
4. ¿Venero el santísimo Nombre de Jesús?
5. ¿Respeto a la Sma. Virgen y los santos?
6. ¿Recibo los Sacramentos con la debida preparación?
7. ¿Escucho la Palabra de Dios y la leo con frecuencia?
8. ¿Rezo y hablo con Dios diariamente?
9. ¿Cumpló los preceptos y enseñanzas de la Iglesia?
11. ¿Doy testimonio de mi fe en mi ambiente?

En relación con los hermanos:

El Señor nos dice: *Amense unos a otros como Yo los he amado*

1. ¿Amo de verdad a mis hermanos?
2. ¿Tengo resentimiento, odio o deseo de venganza?
3. ¿Respeto a todos, sin discriminación?
4. ¿Me dejo dominar por la envidia o la soberbia?
5. ¿Soy solidario con los más necesitados, y lo manifiesto?
6. ¿Soy justo con todos; me juego por lo verdadero?
7. ¿Me siento responsable del bien común y lo manifiesto?
8. ¿Me preocupo por mi familia; ejerzo en ella mi misión?
9. ¿Hago algo concreto por evangelizar a la gente?
10. ¿Respeto la vida, la dignidad y el progreso de los otros?
11. ¿Defiendo a los agredidos? ¿Me quedo "en el molde"?

En relación con uno mismo:

El Señor nos dice: *Sean perfectos como el Padre celestial*

1. ¿Me preocupo seriamente por mi vida de cristiano?
2. ¿Educo y mejoro mi carácter, desarrollo mis dotes?
3. ¿Domino mi egoísmo en sus manifestaciones: mentira, pereza, ira, avaricia, robo, impureza, imprudencia, orgullo y ambición?
4. ¿Soy recto en pensamientos, palabras y obras?
5. ¿Me excedo en la comida, bebida, tabaco? ¿Me arruino con droga?
6. ¿Soy inconsciente en el afán de placer, tener y poder?
7. ¿He dominado mis malos deseos con alguna penitencia, en especial la limosna, el ayuno y el no comer carne?
9. ¿Asumo con serenidad las pruebas y dolores de la vida?



+ JORGE NOVAK
PADRE OBISPO

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



ESPIRITU Y VIDA. MENSAJE DEL PADRE OBISPO (Radio Porteña 04.04.92-08.00 hs.)
"YO TAMPOCO TE CONDENO" (Juan 8,1-11)

Espiritualidad cuaresmal. El culto más asiduo a la pasión de Cristo es elemento destacado del itinerario cuaresmal. El piadoso recuerdo de los sufrimientos de Jesús cala bien hondo en el corazón de nuestro pueblo. Inspirándonos en las Santas Escrituras promovamos la devoción de la Cruz, a las Siete Palabras, a la Sangre redentora, a las gloriosas cinco Llagas. El poeta colombiano García Tejada dice inspiradamente: "1. A voz corriendo voy, brazos sagrados, en la cruz sacrosanta descubiertos; que para recibirme estáis abiertos y por no castigarme estáis clavados. - 2. A vos, divinos ojos, eclipsados, de tanta sangre y lágrimas cubiertos; que para perdonarme estáis despiertos, y por no confundirme, estáis cerrados. - 3. A vos clavados pies, para no huirme; a vos, cabeza baja, por llamarme; a vos, sangre vertida; para unirme, para lavar mis vicios y maldades".

Novedad absoluta. El pecado hace envejecer, porque deteriora el orden de la naturaleza en su aspecto más consistente: el moral. A la inversa, la gracia rejuvenece al hombre, porque lo sana en su centro más vital: el de la conciencia. Esta alternativa la plantea la primera lectura de la misa de hoy (Isaías 43,16-21) con expresiones simbólicas altamente sugestivas. La liberación que beneficiará a los desterrados en Babilonia superará la gesta del Exodo: "no se acuerden de las cosas pasadas, no piensen en las cosas antiguas; yo estoy por hacer algo nuevo". La novedad absoluta vino al mundo por la redención lograda por Cristo con su misterio pascual.

Mensaje evangélico (3a. lectura: Juan 8,1-11). Hay mucha gente en torno a Jesús. Actúa formalmente como Maestro: "se sentó y comenzó a enseñarles". Ahora sus adversarios creen ponerlo en un grave aprieto: le traen una mujer sorprendida en adulterio. Una vez más el Evangelio presenta el tema de la mediación mesiánica de Jesús, superando la mediación de Moisés.

Jesús responde con un gesto: "inclinándose, comenzó a escribir en el suelo con el dedo". Ante la insistencia de los acusadores de la mujer, Cristo adopta una actitud más tajante: "se enderezó y les dijo: el que no tenga pecado, que arroje la primera piedra. Todos se retiraron.

La enseñanza que nos da Cristo en esta escena es múltiple. Equipara la dignidad de la mujer a la del hombre. Suprime la pena de muerte por faltas morales. Exhorta a la conversión personal, porque todos somos pecadores. A la mujer la absuelve con la advertencia: "no peques más en adelante". Jesús considera grave el adulterio cometido, pero trata con amor pastoral a la pecadora. Sólo nos resta agregar: no condenemos la conciencia ajena, que está bajo el juicio misericordioso de Dios y el ministerio reconciliador de la Iglesia. No juntemos elementos contundentes para apedrear. Ayudemos al caído, aprovechando el plazo de vida que le otorga Dios.

Fiesta de la semana: Ntra. Sra. de los Dolores. La Iglesia nos permite evocar el viernes de esta semana los Dolores de Nuestra Madre junto a la cruz de Cristo. Hay una misa que celebra este misterio. La prefación de la misma es una perfecta catequesis de lo que hemos de venerar:

"En tu providencia estableciste que la madre permaneciera fiel junto a la cruz de tu Hijo, para dar cumplimiento a las antiguas figuras y ofrecer un ejemplo nuevo de fortaleza.

Ella es la Virgen santa que resplandece como nueva Eva, para que así como una mujer contribuyó a la muerte, así también la mujer contribuyera a la vida.

Ella es la misteriosa Madre de Sión que recibe con amor materno a los hijos dispersos, reunidos por la muerte de Cristo.

Ella es modelo de la Iglesia Esposa que, como Virgen intrépida, sin temer las amenazas ni quebrarse en las persecuciones, guarda íntegra la fidelidad prometida al Esposo".



+ JORGE NOVAK
PADRE OBISPO

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



ESPIRITU Y VIDA. MENSAJE DEL PADRE OBISPO (Radio Porteña 11.04.92-8 Hs)

"LA PASION "

Procesión de Ramos.

Hermanos: expresa bien el sentido de la procesión la invitación de la liturgia: "ya desde el principio de la Cuaresma nos venimos preparando con obras de penitencia y caridad. Hoy, cercana ya la vigilia santa de Pascua, nos disponemos a inaugurar, en comunión con toda la Iglesia, la celebración anual de los misterios de la pasión y resurrección de Jesucristo, misterios que empezaron con la solemne entrada del Señor en Jerusalén. Por ello, recordando con fe y devoción la entrada triunfal de Jesucristo en la ciudad santa, lo acompañaremos con nuestros cantos, para que participando ahora de la cruz, merezamos un día tener parte en su resurrección".

Se proclama este año el Evangelio de Lucas 19, 28-40. ¡Nada de complejos ni de interpretaciones tortidas; Sigue vigente la advertencia del Maestro: "si los discípulos callan. gritarán las piedras".

Memoria evangélica (3ª lectura: Lucas 23, 1-49). ¡Qué pregón! Un pregón proclamado con respeto, con serenidad, con humildad; ¿Podríamos leer atropelladamente un relato que conmovió a las comunidades cristianas de todos los siglos? ¿Nos atreveríamos a alegar falta de tiempo para refrescar la memoria del acontecimiento más sagrado que irrumpió en la historia del pecado para elevarnos a las alturas luminosas de la historia salvífica, de una historia de paz, de santidad y de amor?

Las piadosas mujeres. Escuchemos atentamente la advertencia de Cristo: es buena la compasión y el Señor la ejerció siempre frente al dolor. Pero más importante es, a los efectos de nuestra salvación, la conversión del corazón. Es legítimo y bien explicable que derramemos lágrimas de afecto al leer o escuchar el relato de la Pasión de Jesús. Pero este sentimiento debe culminar en un cambio interior profundo: en salir del pecado para vivir en gracia santificante.

El buen ladrón. Al término mismo de su vida, entre la tortura que significaba la crucifixión, merece el ladrón arrepentido escuchar una promesa excepcional: "hoy estarás conmigo en el paraíso". La escena es una invitación universal a acogerse a la amnistía ofrecida por el Padre Dios a toda la humanidad. Amnistía basada en la eficacia salvífica de la Sangre del Cordero sin mancha, de Jesús. ¡Acojémonos a este perdón, animemos a otros a confiar en la absolución otorgada por el sacerdote en nombre de Cristo y de la Iglesia! Hay una sola condición: el arrepentimiento humilde y sincero.

El centurión. El centurión da gloria a Dios. En los comienzos de su Evangelio, Lucas habrá hecho proclamar a los ángeles: "¡Gloria a Dios en el cielo y en la tierra paz a los hombres que Dios ama!" Al término de su relato de la Pasión, el mismo evangelista pone en labios de un pagano esta glorificación de Dios: "realmente este hombre era justo". Así debe concluir nuestra lectura: con un acto de adoración. Como lo expresaba Pablo en la segunda lectura de este domingo: "al nombre de Jesús toda rodilla se doble en el cielo, en la tierra, en el abismo y toda lengua proclame: ¡Jesucristo es el Señor!, para gloria de Dios Padre.

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



ESPIRITU Y VIDA. MENSAJE DEL PADRE OBISPO (Radio Portefía 18.04.92-8 Hs.)

"LA RESURRECCION"

PREGON PASCUAL. Es una vibrante catequesis, en forma de himno, que aclama a Cristo como Luz del mundo. Sus estrofas son encendidas por el entusiasmo de la fe de los primeros siglos de la Iglesia. Transcribo algunas de ellas:

- El (Cristo) ha pagado por nosotros al Padre eterno la deuda de Adán y, derramando su sangre, canceló el recibo del antiguo pecado;
- Esta es la noche en que, por toda la tierra, los que confiesan su fe en Cristo son arrancados de los vicios del mundo y de la oscuridad del pecado, son restituidos a la gracia y son agregados a los santos;
- ¡Qué asombroso beneficio de tu amor por nosotros! ¡Qué incomprable ternura y caridad! ¡Para rescatar al esclavo, entregaste al Hijo! Fue necesario el pecado de Adán, que ha sido borrado por la muerte de Cristo. ¡Feliz la culpa que mereció tal Redentor!;
- Esta noche santa ahuyenta los pecados, lava las culpas, devuelve la inocencia a los caídos, la alegría a los tristes, expulsa el odio, trae la concordia, doblega a los poderosos,
- Que el lucero matinal lo encuentre ardiendo,
ese lucero que no conoce ocaso
y es Cristo, tu Hijo resucitado,
que, al salir del sepulcro,
brilla sereno para el linaje humano.

PRESENCIA DE CRISTO (3a. lectura: Juan 20,1-9). Entra en escena María Magdalena. Su personalidad emerge en varios lugares del Evangelio: curada por Jesús, iba con él, con otras mujeres, para asistirlo a él y a sus discípulos en lo que pudieran necesitar. Estuvo junto con la Madre de Jesús al pie de la cruz; fue testigo de la sepultura de Cristo. Ahora la vemos nuevamente allí, comprobando con estupor que el cuerpo del Señor ya no se hallaba. María Magdalena es modelo de seguimiento de Cristo, de acción en la Iglesia y de anuncio de la resurrección. En efecto: según el relato paralelo de Lucas (proclamado en la misa de la vigilia) pertenecía al grupo de mujeres a quienes notificaron los ángeles el hecho de la resurrección. Pedro y Juan. Corren el sepulcro y llegan a la fe en la resurrección del Señor. A partir de entonces serán testigos autorizados del acontecimiento. La tarde de ese día, dirá Jesús explícitamente a los Once apóstoles y demás discípulos reunidos con ellos: "ustedes son testigos de todo esto" (Lucas 24,48). Todos los domingos, después de la proclamación y meditación del Evangelio, profesamos públicamente la fe que nos transmitieron los Apóstoles. Hoy esta profesión tiene que ser más vibrante, más pascual, más evangelizadora que nunca.

5. ASAMBLEA DE LOS OBISPOS. Desde el 23 de abril (jueves de esta semana) hasta el 30 estarán reunidos en la 73a. Asamblea Plenaria de la Conferencia Episcopal Argentina. Invitemos a los fieles a intensificar durante estos días su oración personal, familiar y comunitaria para que tan importante reunión sea fecunda. Para que sea uno de esos signos evangelizadores que han de darse, según se expresan las "Líneas Pastorales de la Nueva Evangelización". Para que los pobres sean interpretados por los obispos y sus angustias presentadas a la opinión pública. Para que la verdad reine en el país y nos veamos liberados de las mentiras que pretenden encubrir la situación límite por la que atraviesan vastos sectores del país. Para que la vida sea promovida y no cercenada a través de planes económicos verdaderamente cristianos.

+ JORGE NOVAK
OBISPO DE QUILMES

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



ESPIRITU Y VIDA. MENSAJE DEL PADRE OBISPO (Radio Porteña 25.04.92-8 Hs.)

"LA MISION DEL EVANGELIO" (Juan 20,19-23)

Proclamamos una escena que describe Juan:

¹⁹Al atardecer de ese mismo día, el primero de la semana, estando cerradas las puertas del lugar donde se encontraban los discípulos, por temor a los Judíos, llegó Jesús y poniéndose en medio de ellos, les dijo: "¡la paz esté con ustedes!". ²⁰Mientras decía esto, les mostró sus manos y su costado. Los discípulos se llenaron de alegría cuando vieron al Señor. ²¹Jesús les dijo de nuevo: "¡la paz esté con ustedes!"

Como el Padre me envió a mí,
yo también los envío a ustedes".

²²Al decirles esto, sopló sobre ellos y añadió:

"Reciban el Espíritu Santo.

²³Los pecados serán perdonados
a los que ustedes se los perdonen,
y serán retenidos
a los que ustedes se los retengan".

LA MISION

En esta densa página que nos entre-

ga el cuarto evangelista, podemos distinguir tres pasos.

La sorpresa. Jesús hace visible su presencia (las puertas están cerradas por miedo) y desata la alegría retenida de los discípulos. Según el enfoque propio de Juan formaliza el Redentor aquí la entrega del Espíritu Santo, concediendo el poder de perdonar los pecados. En nuestra doctrina católica afirmamos que el día de la Pascua instituyó Cristo el sacramento de la penitencia (que durante siglos fue llamada "confesión") y otorgó a los Apóstoles (y a los sucesores de éstos, los obispos, que lo delegan en los sacerdotes) el poder de absolver de los pecados. Juntamente con esta transmisión del Espíritu Santo, los impulsó a la misión. El dinamismo misionero es una de las líneas-fuerzas del cuarto Evangelio.

La Pascua es un desborde de alegría, pero supone también una gran responsabilidad: la de irradiar el mensaje salvífico como instrumentos de Jesús.

La duda. Los Apóstoles no llegaron con facilidad a la fe pascual. Según San Marcos Jesús "les reprochó su incredulidad y su obstinación porque no habían creído a quienes lo habían visto resucitado" (Marcos 16,14). Esta incredulidad y obstinación aparece claramente en la escena de Tomás. Discute con sus compañeros y pone condiciones antes de asentir. Son las condiciones que siguen poniendo los débiles en fe de nuestros días y de nuestras comunidades, cuando dicen aceptar sólo "lo que sienten". La fe puede mover el sentimiento, pero es mucho más. No confundamos religión con sentimentalismo.

La fe. De todos modos Tomás termina en una clara profesión de fe: "¡Señor mío y Dios mío!" A lo que sigue el veredicto de Cristo: "¡felices los que creen sin haber visto!" Y el evangelista sella el relato y el libro con una explicación que queremos apropiarnos incondicionalmente: "estos (signos) han sido escritos para que ustedes crean que Jesús es el Mesías, el Hijo de Dios y, creyendo, tengan vida en su nombre".

SINODO. El Padre Obispo hace la convocatoria porque es un verdadero
===== pregón pascual, una proclamación solemne de la alegría a que
nos convida nuestro Salvador. El Sínodo exige mucho trabajo, como instru-
mentos que somos de la gracia salvífica de Cristo. Pero ese esfuerzo de
todas las parroquias de la diócesis queda ampliamente compensado por los
preciosos frutos que maduran bajo el fuego fecundante del Espíritu Santo.
Son frutos de una mayor comunión entre nosotros, de una santidad más cul-
tivada, de la reconciliación mejor lograda en las familias y en las comu-
nidades, de mayor bendición vocacional, de más eficaz acción evangeliza-
dora, de más activo servicio a los hermanos sufrientes, de nueva esperan-
za para los jóvenes, de solidaridad más real con los jubilados. Les pido
colaboración, queridos hermanos a ustedes. Colaboración en elevar sus
oraciones, tan poderosas por la unión que tienen ustedes con Jesús. Cola-
boración en elevar sus corazones, en la ofrenda pura y silenciosa de cada
hora del día, de cada hora.

+ JORGE NOVAK
OBISPO DE QUILMES

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



ESPIRITU Y VIDA. MENSAJE DEL PADRE OBISPO (Radio Porteña 02.05.92-8.00 Hs.)
"EXAMEN A PEDRO" (Juan 21,15-19)

Proclamamos hoy el relato evangélico del diálogo de Jesús con Pedro:

"Después de comer, Jesús dijo a Simón Pedro: "Simón, hijo de Juan, ¿me amas más que éstos?". El le respondió: "Sí, Señor, tú sabes que te quiero". Jesús le dijo: "Apacienta mis corderos". Le volvió a decir por segunda vez: "Simón, hijo de Juan, ¿me amas?. El le respondió: "Sí, Señor, sabes que te quiero". Jesús le dijo: "Apacienta mis ovejas". Le preguntó por tercera vez: "Simón, hijo de Juan, ¿me quieres?". Pedro se entristeció de que por tercera vez le preguntara si lo quería, y le dijo: "Señor, tú lo sabes todo; sabes que te quiero". Jesús le dijo: "Apacienta mis ovejas".

Te aseguro

que cuando eras joven,

tú mismo te vestías

e ibas a donde querías.

Pero cuando seas viejo,

extenderás tus brazos,

y otro te atará

y te llevará a donde no quieras".

De esta manera, indicaba con qué muerte Pedro debía glorificar a Dios. Y después de hablar así, le dijo: "Sígueme".

En la lectura apostólica de los Hechos de la primera lectura de Pedro en nombre y en compañía de los Apóstoles, evangeliza sobre la resurrección de Jesús. La Iglesia empezaba a ser probada por la persecución, los Apóstoles han conocido la cárcel y la predicación es estrictamente testimonial. En las palabras de Pedro está el núcleo central de nuestra fe y de nuestra predicación. ¿Somos fieles a esta tradición apostólica? ¿Corresponde nuestra evangelización y nuestra catequesis a la vida que llevamos? ¿Superamos el respeto humano y el temor a la persecución? Destaquemos el comentario final del autor sagrado: "Los Apóstoles salieron del Sanedrín felices de haber sido considerados dignos de padecer por el nombre de Jesús". ¡Todo un ejemplo!

En la tercera lectura de Juan, está cargado de emoción el diálogo de Jesús con Pedro. No hay palabra de más, no hay palabra de menos. Hasta nos parece ver con nuestros ojos la escena. Sin nerviosismos, con la serenidad que depara la amistad afirmada hasta por la triste negación de Pedro, el Maestro y el discípulo se confrontan "¿Me amas?" "Te amo". Y así por tres veces. Y ahora la devolución de la responsabilidad mayor en el colegio de los Apóstoles: "apacienta mis ovejas". Y también el anuncio del martirio: "otro te atará y te llevará adonde no quieras". Finalmente: "Sígueme". ¿Quién no se sentirá aludido en esta es-

cena? Todos los días los seguidores de Cristo, comenzando por los pastores, nos hemos de sostener al examen de nuestro amor en el seguimiento de Jesús. Amor en el servicio a los demás, amor hasta el sacrificio por los demás. Así será el ocaso de nuestra vida personal, así será examinada la humanidad toda cuando caiga el telón de la historia.

+ JORGE NOVAK
PADRE OBISPO

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



ESPIRITU Y VIDA. MENSAJE DEL PADRE OBISPO (Radio Portefía 09.05.92- 8.00 hrs.)

"EL BUEN PASTOR"

(Jn. 10, 27-30)

Leemos un fragmento de la enseñanza de Cristo sobre el buen Pastor:

- ²⁷ Mis ovejas escuchan mi voz,
yo las conozco y ellas me siguen.
²⁸ Yo les doy Vida eterna;
ellas no perecerán jamás
y nadie las arrebatará de mis manos.
²⁹ Mi Padre, que me las ha dado, es superior a todos
y nadie puede arrebatar nada de las manos de mi Padre.
³⁰ El Padre y yo somos una sola cosa".

El discurso del buen pastor

abarca todo el capítulo 6 de San Juan. Jesús desarrolla la espiritualidad de quienes animan a las comunidades eclesiales; sobre todo la conducta que han de observar los ministros sagrados (obispos, presbíteros, diáconos). Hoy leemos una parte muy pequeña de este discurso. En los versículos anteriores el Maestro ya había enseñado: "he venido para que las ovejas tengan vida y la tengan en abundancia ... conozco a mis ovejas y mis ovejas me conocen a mí ... y doy mi vida por mis ovejas ... doy la vida por mí mismo". En el texto leído hoy en la asamblea litúrgica Jesús nos infunde una seguridad total. Las ovejas que conocen (tienen fe) al Pastor reciben la vida eterna: "ellas no perecerán jamás y nadie las arrebatará de mis manos". Pero el conocimiento (la fe) lleva al seguimiento (a la vida conforme al Evangelio, por la fuerza del Espíritu Santo).

Para continuar

su obra encargó el oficio pastoral a los Apóstoles y a sus sucesores.
Fuebla se refiere a los pastores en estos términos:

- 248 Según el Concilio, el papel de los pastores es eminentemente paternal (LG 28; Ch D. 16; PO 9). Es evidente, entonces, que suceda en la Iglesia lo que en toda familia: la unidad de los hijos se anuda —fundamentalmente— hacia arriba. Cuando la comunicación con la Iglesia se debilita y aún se rompe, son también los pastores los ministros sacramentales de la reconciliación (Cfr. UR 3).
- 249 Este carácter paternal no hace olvidar que los pastores están dentro de la Familia de Dios a su servicio. Son hermanos, llamados a servir la vida que el Espíritu libremente suscita en los demás hermanos. Vida que es deber de los pastores respetar, acoger, orientar y promover, aunque haya nacido independientemente de sus propias iniciativas. De ahí el cuidado necesario para "no extinguir el Espíritu ni tener en poco la profecía" (1 Tes. 5, 19). Los pastores viven para los otros. "Para que tengan vida y la tengan en abundancia" (Jn. 10, 10).

La tarea de unidad no significa ejercicio de un poder arbitrario. Autoridad es servicio a la vida. Ese servicio de los pastores incluye el derecho y el deber de corregir y decidir, con la claridad y firmeza que sean necesarias.

JORNADA VOCACIONAL.

#####

Hoy se cele-

bra en toda la Iglesia la Jornada de Oración por las Vocaciones. Recemos y hagamos rezar para que despierte el llamado latente en tantos niños y en tantos jóvenes. ¡Llamado divino! Llamado para el orden sagrado del presbiterado y del diaconado. Llamado para la vida consagrada (en las Ordenes y Congregaciones religiosas; en los Institutos seculares, en la virginidad profesada en la diócesis). Llamado para el servicio misionero a tiempo completo, también como fieles laicos. Animemos a las familias y a las comunidades parroquiales para que integren la oración por las vocaciones sistemáticamente, a lo largo de todo el año.

LA VIRGEN DE FATIMA.

#####

El miércoles de esta semana, 13 de mayo, se conmemoran los 75 años de la primera de las apariciones de la Santísima Virgen, a los pastorcitos en Fátima (Portugal). El mensaje comunicado a los tres videntes fue de inspiración plenamente evangélica: conversión a Dios, penitencia, oración por los pecadores y por Rusia, por esa vía promesa de paz para el mundo, devoción al Inmaculado Corazón de María. El 19 de mayo llegó a nuestra patria la imagen peregrina de Ntra. Sra. de Fátima, procedente del santuario original. Recorrerá 23 diócesis argentinas, entre ellas la nuestra (21 al 24 de octubre).

Los bendigo afme.



+ JORGE NOVAK
PADRE OBISPO

Quilmes, 4 de mayo de 1992.

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



ESPIRITU Y VIDA. MENSAJE DEL PADRE OBISPO (Radio Porteña 16.05.92 = 8.00 hs.) "Mandamiento nuevo del Amor" (Juan 13, 31-35)

Proclamamos el mandamiento nuevo del amor cristiano:

³¹Después que Judas salió, Jesús dijo:

"Ahora el Hijo del hombre ha sido glorificado
y Dios ha sido glorificado en él.

³²Si Dios ha sido glorificado en él,
también lo glorificará en sí mismo,
y lo hará muy pronto.

³³Hijos míos,
ya no estaré mucho tiempo con ustedes.
Ustedes me buscarán,
pero yo les digo ahora
lo mismo que dije a los Judíos:
'Adonde yo voy,
ustedes no pueden venir'.

³⁴Les doy un mandamiento nuevo:
ámense los unos a los otros.
Así como yo los he amado,
ámense también ustedes los unos a los otros.

³⁵En esto todos reconocerán que ustedes son mis discípulos:
en el amor que se tengan los unos a los otros.

En los primeros siglos su observancia era perfecta y permitía establecer la diferencia entre la civilización cristiana y la del paganismo. "¡Miren cómo se aman!" comentaban admirados los paganos. "¡Miren cómo se odian!" comentaban apenados los cristianos. "¡Están dispuestos a morir los unos por los otros!", decían los paganos. "¡Se matan unos a otros!", decían los cristianos.

La Iglesia proclama el manda-

miento identificador del cristiano: el amor recíproco

En la misa del Jueves Santo nos habíamos en el gesto: el lavatorio de los pies. Allí nos decía: "Si yo, que soy el Señor y el Maestro, les he lavado los pies, también ustedes deben lavarse los pies unos a otros" (Juan 13,14). Ahora el mandato es explícito: "ámense los unos a los otros". También se indica el espíritu y el modo: "así como yo los he amado". Para identificar al cristianismo y a quienes lo practican Jesús no alude a grandes obras materiales, a ruidosas campañas, a multitudinarias manifestaciones. Nos dice, sin posibilidad de equívoco "en esto todos reconocerán que ustedes son mis discípulos; en el amor que se tengan mutuamente".

Vivamos y practiquemos el precepto del Señor a la luz de la tradición apostólica: "hijitos míos, no amemos solamente con la lengua y de palabra, sino con obras y de verdad" (1 Juan 3,18).

El amor mutuo constituye la contraseña de los seguidores de Jesús. Lo dice él mismo sin posibilidad de equívocos "en esto todos reconocerán que ustedes son mis discípulos, en el amor que se tengan los unos a los otros". La catequesis apostólica hacía hincapié en lo medular de la moral cristiana: "amen con sinceridad. Amense cordialmente con amor fraterno, estimando a los otros como más dignos. Consideren como propias las necesidades de los santos y practiquen generosamente la hospitalidad" (Romanos 12,9-13). Veamos ahora cómo se practica el mandato identificador cristiano en la familia, en la comunidad eclesial, en el ambiente de trabajo. Comprobemos nuestra capacidad de descubrir y servir a Cristo en el anciano abandonado, en el chico de la calle, en el enfermo crónico

Programa de vida. Cuando los cristianos practiquemos a la perfección el mandamiento nuevo del amor, al modo de Jesús, la vida volverá a florecer sobre la tierra. Entonces tendrá plena vigencia el programa propuesto por la Madre Teresa de Calcuta: "la vida es oportunidad, tómalala. La vida es belleza, admírala. La vida es beatitud, saboréala. La vida es un sueño, hazlo realidad. La vida es un desafío, enfrentalo. La vida es un deber, asúmelo. La vida es un juego, júégalo. La vida es preciosa, tómale sentido. La vida es riqueza, consévala. La vida es amor, gózala. La vida es un misterio, descúbrela. La vida es una promesa, cúmplela. La vida es triste, sobrepásala. La vida es un himno, cántalo. La vida es un combate, acéptalo. La vida es una tragedia, sopórtala. La vida es una aventura, atrévete. La vida es felicidad, mérecela. La vida es la vida, defiéndela".

NIÑOS CARENCIADOS. Terminó la Campaña de la Fraternidad '92 hace unas semanas. Como recordamos fue a beneficio de los niños carenciados. Terminó la Campaña, pero los niños siguen ahí, desafiando nuestra capacidad de asombro por la gravedad del problema y desafiando nuestra capacidad de respuesta en el espíritu del mandato "améense los unos a los otros, como yo los he amado".

DIA MUNDIAL DE LAS TELECOMUNICACIONES

Mañana es el Día mundial de las Telecomunicaciones. Celebramos el progreso portentoso de la técnica, que nos permite estar al día de lo que pasa en las antípodas de nuestra patria. Celebramos el acercamiento de los pueblos quienes, al compartir la noticia, comparten la vida. Celebramos el avance de la solidaridad, a la que nos sentimos estimulados cada vez que la imagen televisiva nos pone frente a un dolor y ante una tragedia.

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



ESPIRITU Y VIDA. MENSAJE DEL PADRE OBISPO (Radio Porteña 23.05.92-8.00 Hs.) "HABITAREMOS EN EL" (Juan 14,23-29)

Abrimos el Evangelio en el capítulo 14 de San Juan:

²³Jesús le respondió:

"El que me ama
será fiel a mi palabra,
y mi Padre lo amará;
iremos a él
y habitaremos en él.

²⁴El que no me ama no es fiel a mis palabras.
La palabra que ustedes oyeron no es mía,
sino del Padre que me envió.

²⁵Yo les digo estas cosas
mientras permanezco con ustedes.

²⁶Pero el Paráclito, el Espíritu Santo,
que el Padre enviará en mi Nombre,
les enseñará todo
y les recordará lo que les he dicho.

²⁷Les dejo la paz,
les doy mi paz,
pero no como la da el mundo.
¡No se inquieten ni teman!

²⁸Me han oído decir:
'Me voy y volveré a ustedes'.
Si me amaran,
se alegrarían de que vuelva junto al Padre,
porque el Padre es más grande que yo.

²⁹Les he dicho esto antes que suceda,
para que cuando se cumpla, ustedes crean.

Dios, como huésped. El Evangelio de este domingo nos lleva a escuchar la maravillosa revelación de Jesús sobre la gracia santificante. La revelación sobre la inhabitación de la Santísima Trinidad en nuestros corazones. Pablo escribirá: "Ustedes no han recibido un espíritu de esclavos para volver a caer en el temor, sino el espíritu de hijos adoptivos, que nos hace llamar a Dios ¡Abba!, es decir, ¡Padre! El mismo Espíritu se une a nuestro espíritu para dar testimonio de que somos hijos de Dios" (Romanos 8,15-16). Juan, por su parte, nos transmite: "¡Miren cómo nos amó el Padre! Quiso que nos llamarámos hijos de Dios, y nosotros lo somos realmente ... desde ahora somos hijos de Dios, y lo que seremos no se ha manifestado todavía. Sabemos que cuando se manifieste, seremos semejantes a él, porque lo veremos tal cual es" (1 Juan 3,1-2). ¡Vivir en gracia! Esta dignidad despertaba la responsabilidad de los pastores, como consta en este Testimonio: "Busquen la paz con todos y la santificación, porque sin ella nadie verá al Señor. ¡Estén atentos para que nadie sea privado de la gracia de Dios,

Propuesta de paz. El ansia de paz es incontenible en los pueblos. Sufren la guerra a que los condena la codicia y el odio de grupos poderosos. A veces la paz acordada entre los beligerantes es apenas una tregua insegura y hasta puede haberse impuesto o aceptado como pretexto de una nueva guerra, más sangrienta que la anterior. Jesús ha venido para establecer seria y definitivamente la paz sobre la tierra. Para comenzar, excluye la guerra como método de superación en los conflictos. Con razón insistimos en su orden a Pedro: "envaina tu espada" (Juan 18,11). Contrapone su paz a la mundana, inspirada en intereses mezquinos y mentida en sus intenciones. Resume el fruto de su misterio pascual en este saludo: "la paz esté con ustedes" (Juan 20,21). El saludo de los Apóstoles se inspirará en el de Jesús: "llegue la gracia y la paz, que proceden de Dios nuestro Padre, y del Señor Jesucristo" (Romanos 1,7).

Paz del corazón. Jesús puntualiza muy bien la paz a la que alude. Es la del corazón. De la conciencia recta. Del Espíritu elevado a las alturas de la santidad cristiana. Es el goce de la amistad con Dios. Es la vida en gracia santificante: "iremos a él y habitaremos en él". Es el fruto del Espíritu: "el fruto del Espíritu es amor, alegría y paz ..." (Gálatas 5,22). Es la respuesta a nuestra oración: "la paz de Dios, que supera todo lo que podemos pensar, tomará bajo su cuidado los corazones y los pensamientos de ustedes en Cristo Jesús" (Filipenses 4,7). Es una siembra fecunda: "un fruto de justicia se siembra pacíficamente para los que trabajan por la paz" (Santiago 3,18).

FIESTA PATRIA. Celebramos mañana una de nuestras fiestas patrias más insignes: el 25 de mayo. Demos gracias a Dios por la comunidad nacional en la que nacimos o a la que nos hemos integrado. Amemos a nuestros hermanos, todos los habitantes de esta tierra bendita. Podemos disentir, un debate sereno nos puede ayudar a analizar mejor los problemas y a descubrir más rápidamente las soluciones. Hay un sinónimo de patria que tiene mucha vigencia: el bien común. "El bien común abarca el conjunto de condiciones en la vida social mediante las cuales los hombres, las familias y las asociaciones pueden lograr con mayor plenitud y facilidad su propia perfección" (Constitución conciliar sobre "la Iglesia en el mundo actual", Nº 74). El ejercicio del bien común reclama la organización y dinamización de las relaciones sobre la base de la justicia, dentro del ámbito de la verdad y en el espíritu de la caridad. "Cultiven los ciudadanos con grandeza de ánimo y lealtad el amor a la patria, pero sin estrechez de espíritu, de manera que miren siempre al mismo tiempo por el bien de toda la familia humana, unida por toda clase de vínculos entre las razas, los pueblos y las naciones" (Documento citado, Nº 75).

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



ESPIRITU Y VIDA. MENSAJE DEL PADRE OBISPO (Radio Porteña 30.05.92-8.00 Hs).
"JESUS LLEVADO AL CIELO" (Lucas 24,46-53)

1. COMENTARIO BIBLICO

El pregón evangélico de este domingo de la Ascensión del Señor es tomado de San Lucas:

⁴⁶y añadió: "Así estaba escrito: el Mesías debía sufrir, y resucitar de entre los muertos al tercer día, ⁴⁷y comenzando por Jerusalén, en su Nombre debía predicarse a todas las naciones la conversión para el perdón de los pecados. ⁴⁸Ustedes son testigos de todo esto. ⁴⁹Y yo les enviaré lo que mi Padre les ha prometido. Permanezcan en la ciudad, hasta que sean revestidos con la fuerza que viene de lo alto".

⁵⁰Después Jesús los llevó hasta las proximidades de Betania y, elevando sus manos, los bendijo. ⁵¹Mientras los bendecía, se separó de ellos y fue llevado al cielo. ⁵²Los discípulos, que se habían prostrado delante de él, volvieron a Jerusalén con gran alegría, ⁵³y permanecían continuamente en el Templo alabando a Dios.

Los bendecía. ¡Bella la descripción de la ascensión que nos hace Lucas: Jesús, en actitud de bendición! Su figura despegada majestuosa y se eleva en el azul del cielo, hasta que una nube lo quita a la mirada de los Apóstoles. Mirada atónita y fija, que obliga a los ángeles a despertarlos: "hombres de Galilea, ¿por qué siguen mirando al cielo? Este Jesús que les ha sido quitado y fue elevado al cielo, vendrá de la misma manera que lo han visto partir" (Hechos 1,11). Sea éste el primer fruto de nuestra meditación: la mirada del corazón vuelta al cielo, como exhortaba Pablo a sus fieles: "busquen los bienes del cielo, donde Cristo está sentado a la derecha de Dios. Tengan el pensamiento puesto en las cosas celestiales y no en las de la tierra" (Colosenses 3,1-2).

Debe predicarse. La subida de Jesús al cielo pone en marcha la misión de la Iglesia. Las palabras del Señor son bien explícitas: "comenzando por Jerusalén, en su nombre (el del Mesías: Jesús) debía predicarse a todas las naciones la conversión para el perdón de los pecados. Ustedes son testigos de todo esto". El contenido del mensaje también queda precisado: "el Mesías debía sufrir y resucitar de entre los muertos al tercer día". Así lo hicieron los Apóstoles y sus sucesores. Así lo hicieron los misioneros de todos los tiempos. Así lo hicieron, de modo ejemplar y heroico, los misioneros de la primera evangelización de nuestra América. Así nos empeñamos de hacerlo en la hora de la nueva evangelización, en la que nos encontramos ocupados.

La Iglesia ha despertado bastante al eco de este mandato y se ha propuesto responder mejor a sus exigencias concretas. Juan Pablo II publicó, a fines de 1990, su encíclica "Redemptoris Missio" sobre la dimensión universal de la evangelización. En Lima (Perú) tuvo lugar en febrero de 1991 el cuarto Congreso Misional Latinoamericano. En octubre de 1991 se celebró en Posadas (Misiones) el primer Encuentro Nacional de

Grupos misioneros. En nuestra diócesis estamos dando el año 1992 el carácter de misión. Queremos ser más dóciles al mandato formal del Salvador: en su nombre ha de predicarse a todas las naciones la conversión, para el perdón de los pecados. La predicación ha de hacerse en forma de testimonio. Testimonio individual. Testimonio de comunidades que viven intensamente su fe pascual que comparten la esperanza cristiana, que actúan vigorosamente la caridad recíproca.

Predicar, como contenido, el misterio pascual: "el Mesías debía sufrir y resucitar de entre los muertos al tercer día" (Lucas 24,46). Predicar, como objetivo: "la conversión para el perdón de los pecados". Predicar, como método, en forma de testimonio: "ustedes son testigos de todo esto". Predicar, como garantía, bajo la acción del Espíritu Santo: "permanezcan en la ciudad, hasta que sean revestidos con la fuerza que viene de lo alto".

Examen. La Iglesia de todos los siglos ha de respetar este esquema que le prescribió su fundador. Mucho hablamos hoy de acción misionera, de comunidad evangelizadora, de nueva evangelización. ¿Lo hacemos según las indicaciones del Señor Jesucristo: gloriosamente sentado a la derecha del Padre, presente en su Iglesia como Cabeza del Cuerpo, actuando eficazmente en la Palabra y en la celebración de los sacramentos? Su voz no se ha apagado: "ustedes son testigos de todo esto". Ustedes, como individuos, como comunidades.

NOVENA DE PENTECOSTES. Prosigamos fervorosamente la novena de preparación a Pentecostés. Nos dicen los Padres obispos del Concilio Vaticano II: "Fue en Pentecostés cuando empezaron los "hechos de los Apóstoles", del mismo modo que Cristo fue concebido cuando el Espíritu Santo vino sobre la Virgen María, y Cristo fue impulsado a la obra de su ministerio cuando el mismo Espíritu Santo descendió sobre Él mientras oraba. El mismo Señor Jesús, antes de dar voluntariamente su vida para salvar al mundo, de tal manera organizó el ministerio apostólico y prometió enviar el Espíritu Santo, que ambos están asociados en la realización de la obra de la salvación en todas partes y para siempre" (Decreto sobre la Evangelización de los Pueblos, Nº 4).

COMUNICACIONES SOCIALES. Hoy se celebra en la Iglesia Católica la Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales. Anexo a este Subsidio el va el Mensaje del Papa. Además, el 22 de febrero del año en curso publicó el Pontificio Consejo para las Comunicaciones Sociales una Instrucción Pastoral, cuyo contenido hay que asimilar. Allí se nos recuerda que los medios de comunicación social han de estar al servicio de las personas y de las culturas; al servicio del diálogo con el mundo actual; al servicio de la comunidad humana y del progreso social, al servicio de la comunión eclesial; al servicio de una nueva evangelización. Los desafíos planteados son muchos: la necesidad de una evaluación crítica; la promoción de la solidaridad; la defensa del derecho a la información y a las comunicaciones. Hay que defender las culturas humanas, formar comunicadores cristianos, acompañar pastoralmente a los profesionales de las comunicaciones.

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



ESPIRITU Y VIDA. MENSAJE DEL PADRE OBISPO (Radio Porteña 06.06.92-8.00 Hs.)

"EL EVANGELIO DEL ESPIRITU SANTO" (Juan 20,19-23)

Abrimos el Evangelio según San Juan:

¹⁹Al atardecer de ese mismo día, el primero de la semana, estando cerradas las puertas del lugar donde se encontraban los discípulos, por temor a los Judíos, llegó Jesús y poniéndose en medio de ellos, les dijo: "¡La paz esté con ustedes!". ²⁰Mientras decía esto, les mostró sus manos y su costado. Los discípulos se llenaron de alegría cuando vieron al Señor. ²¹Jesús les dijo de nuevo: "¡La paz esté con ustedes!"

Como el Padre me envió a mí,
yo también los envío a ustedes".

²²Al decirles esto, sopló sobre ellos y añadió:

"Reciban el Espíritu Santo.

²³Los pecados serán perdonados
a los que ustedes se los perdonen,
y serán retenidos
a los que ustedes se los retengan".

Plenitud. La primera lectura de la misa dice expresivamente: "todos quedaron llenos del Espíritu Santo". ¡En Pentecostés se cumplía la promesa de Jesús! Como mediador nuestro había hecho valer todo el precio de su sangre ante el Padre para conseguirnos el Don por excelencia: el Espíritu Santo! La pequeña comunidad implantada por el Redentor en Jerusalén había orado, animada por María, la Madre de Jesús. Ahora descendía el Espíritu Santo con el caudal de sus dones, con el ímpetu de su acción arrolladora, con el impulso incontenible de la misión. Los cobardes se hacen valientes, los ignorantes enseñan a las multitudes, los indolentes recorren los caminos del mundo. "Todos quedaron llenos del Espíritu Santo y comenzaron a hablar en distintas lenguas". Así capacita hoy el Espíritu Santo a los hijos de la Iglesia a evangelizar a las diversas razas y naciones, pero también a los más diversos sectores y ambientes, a las profesiones y funciones, a los individuos y a las familias.

Servicios. El cuerpo tiene muchos miembros; lo mismo sucede con el cuerpo de Cristo, que es la Iglesia, que somos nosotros. Esto es lo que nos propone a la reflexión la 2a. lectura (2 Corintios 12,3b-7.12-13).

Gran variedad de dones, de carismas, de ministerios. Para la evangelización del mundo han de ser movilizados todos los miembros de la Iglesia. Para que la Iglesia tenga capacidad evangelizadora ha de contar con suficiente alimentación con la gracia de la Palabra y la de los Sacramentos. En la diversidad de dones y de ministerios se da una gran unidad: se respeta y promueve el bien común.

Esta unidad es reflejo de la que reina en la Santa Trinidad: el único Espíritu in funde los dones, el mismo Señor distribuye los ministerios; el sumo Dios realiza todo en todos".

ENSEÑANZA EVANGELICA (3a. lectura: Juan 14,15-17.23-26). La revelación apor-

tada por Jesús acerca del Espíritu Santo es asombrosa. Nunca acabaremos de agotar su contenido, pero es deber nuestro, en salvación nuestra penetrar en su contenido por la fe y con la oración. En el texto que en esta solemnidad de Pentecostés nos ofrece la Iglesia recogemos tres enseñanzas de gran alcance para cada uno de nosotros en particular y para la Iglesia en su conjunto. Primera enseñanza: el Espíritu Santo nos es enviado por la oración mediadora de Jesús. Ahora bien Jesús vive eternamente para interceder por nosotros (Hebreos 7,25); luego, siempre el Padre envía su Espíritu a la Iglesia. Segunda enseñanza: el Espíritu Santo permanece en la Iglesia y la asiste. Esta afirmación del Salvador se ha verificado mil veces en la historia. Si la Iglesia no hubiera tenido la asistencia del Espíritu Santo, se habría desintegrado hace tiempo. También hoy, las tensiones dentro de la Iglesia serán superadas por la presencia del Santo Espíritu. Pero es necesario que, por la gracia y la caridad, cada uno de nosotros cultive esa presencia, la honre con el testimonio de su santidad y la irradie con la eficacia de su despliegue evangelizador. Tercera enseñanza: el Espíritu actuará a modo de Maestro. Objetivo último de su magisterio es introducir en la Verdad (que es Cristo) plenamente, de modo que Jesús brille siempre en nuestra vida personal, familiar y eclesial como Señor absoluto. Es una introducción a través de las Escrituras, ya que "ignorar las Escrituras es ignorar a Cristo", como decía San Jerónimo. Es una introducción guiada por el magisterio eclesiástico, el del Papa y de los obispos, como sucesores de los Apóstoles.

MARIA, MADRE DE LA IGLESIA. Mañana celebramos en la liturgia a María, como

Madre de la Iglesia. El 21 de noviembre de 1964 pronunció Pablo VI ante los Padres obispos del Concilio Vaticano II un discurso, en el proclamó a María, "Madre de la Iglesia". Dijo entonces el Papa: "Se trata de un título que no es nuevo para la piedad de los cristianos; antes bien, con este nombre de Madre, y con preferencia a cualquier otro, los fieles y la Iglesia entera acostumbra dirigirse a María. En verdad pertenece a la esencia genuina de la devoción a María, encontrando su justificación en la dignidad misma de la Madre del Verbo encarnado. La divina maternidad es el fundamento de su especial relación con Cristo y de su presencia en la economía de la salvación operada por Cristo, y también constituye el fundamento principal de las relaciones de María con la Iglesia, por ser Madre de Aquel que desde el primer instante de la encarnación en su seno virginal se constituyó en cabeza de su Cuerpo místico, que es la Iglesia. María, pues, como Madre de Cristo, también es madre de los fieles y de todos los pastores, madre de la Iglesia".

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



ESPIRITU Y VIDA. MENSAJE DEL PADRE OBISPO (Radio Porteña, 13.06.92 = 08.00 hs.)

"Santísima Trinidad"

Jn 16, 12-15)

1. La Trinidad Santísima. Celebramos el misterio más grande de nuestra fe. Por revelación de Jesús sabemos que en el único Dios hay tres personas: el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. La tradición nos confirma en esta verdad. Pablo apóstol hace reiteradamente referencia a la trinidad de personas en el misterio divino. Como en este texto: "Ciertamente, hay diversidad de dones, pero todas proceden del mismo Espíritu. Hay diversidad de ministerios, pero un solo Señor. Hay diversidad de actividades, pero es el mismo Dios el que realiza todo en todos" (1 Corintios 12,2-6). Nos persignamos "en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo". Concluimos el rezo de los salmos y de otras oraciones con la fórmula: "Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo". Hemos sido bautizados en la Santa Trinidad. Pablo concluye una de sus cartas así: "la gracia del Señor Jesucristo, el amor de Dios y la comunión del Espíritu Santo permanezcan con todos ustedes" (2 Corintios 13,13). La fe en la Santísima Trinidad no une a todos los bautizados en Cristo Jesús y nos distingue de otras religiones monoteístas, como el judaísmo y el islamismo.

2. Jesús es la sabiduría (1a. lectura: Proverbios 8,22-31). Es preciso leer en clave cristiana esta página bíblica. Leerla a la luz del Nuevo Testamento. Leerla pensando en Jesús, el Verbo eterno de Dios hecho hombre en el seno purísimo de María Virgen. El prólogo del Evangelio según San Juan es aquí una cita obligada: "Todas las cosas fueron hechas por medio de la Palabra y sin ella no se hizo nada de todo lo que existe. En ella estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres" (Juan 1,3-4). También debemos escuchar a San Pablo: "Nosotros predicamos a un Cristo crucificado, escándalo para los judíos y locura para los paganos, pero fuerza y sabiduría de Dios para los llamados, tanto judíos como griegos. Porque la locura de Dios es más sabia que la sabiduría de los hombres, y la debilidad de Dios es más fuerte que la fortaleza de los hombres" (1 Corintios 1,23-25).

3. La efusión del Espíritu (2a. lectura: Romanos 5,1-5). La segunda lectura hace que nos detengamos en la persona del Espíritu Santo. En la carta a los Romanos, de la que se entresaca ese texto. Pablo desarrolla amplia y profundamente la presencia y acción del Espíritu Santo. Meditemos algunas afirmaciones: "El que no tiene el Espíritu de Cristo, no puede ser de Cristo" (Romanos 8,9). "Todos los que son conducidos por el Espíritu de Dios son hijos de Dios. Y ustedes no han recibido un espíritu de esclavos para recaer en el temor, sino el espíritu de hijos adoptivos, que nos hace llamar a Dios ¡Abba!, es decir, ¡Padre! El mismo Espíritu

se une a nuestro espíritu para dar testimonio de que somos hijos de Dios" (8,14-16). "Igualmente, el mismo Espíritu viene en ayuda de nuestra debilidad, porque no sabemos orar como es debido; pero el Espíritu intercede por nosotros con gemidos inefables. Y el que sondea los corazones, conoce el deseo del Espíritu y sabe que su intercesión en favor de los santos está de acuerdo con la voluntad divina" (8,26-27).

4. El Padre, principio fontal (3a. lectura: Juan 16,12-15). La Iglesia, en la lectura evangélica nos lleva al Padre, fuente original de toda vida. Jesús nos ha hablado constantemente de su Padre, que es también nuestro Padre. Nos lo describió en su providencia: viste los lirios del campo y alimenta las aves del cielo, pero mucho más se preocupa de nosotros (Mateo 7,28-32). Está dispuesto a darnos el don más preciado, el del Espíritu Santo (Lucas 11,13). Ha enviado a su Hijo, no para condenar el mundo, sino para salvarlo (Juan 3,17). Nos enseñó a invocarlo, con el Padre Nuestro. Nos llevó, con su ejemplo, a abandonarnos enteramente en la voluntad del Padre, aunque el cáliz de la pasión fuese bien amargo (Lucas 22,42). Nos dejó en la oración sacerdotal un modelo sublime e insuperable de relación filial con el Padre santo y justo (Juan 17). ¿Quién de nosotros, por más pecados que hubiere acumulado, dejará de confiar en el perdón del Padre, cuando medita la parábola del hijo pródigo? (Lucas 15).

5. Procesión del Corpus. El sábado 20 de junio, por la tarde, tendrá lugar la misa y procesión del "Corpus Christi" (del Santísimo Cuerpo de Cristo). Es un acto diocesano, al que tenemos que acudir todos. Rendimos homenaje a Jesús, realmente presente en la Eucaristía. Rendimos homenaje a la persona del Salvador, llevándolo con respetuoso entusiasmo por nuestras calles. Las profesiones de fe cristiana que contiene el Evangelio se actualizan: "Tú eres el Mesías, el Hijo de Dios vivo" (Mateo 16,16). "Señor, ¿a quién iremos? Tú tienes palabras de vida eterna y nosotros sabemos y creemos que eres el Santo de Dios" (Juan 6,68-69). "Señor, estoy dispuesto a ir contigo a la cárcel y a la muerte" (Lucas 22,34). "Señor, tú lo sabes todo; sabes que te quiero" (Juan 21,17).

Entonces:

a presentarse en la parroquia de Nuestra Señora de la Guardia, Bernal, el sábado 20 de junio, por la tarde (15.00 hs.).

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



ESPIRITU Y VIDA. MENSAJE DEL PADRE OBISPO (Radio Porteña 20.06.92-08.00 Hs.)
"DIA DEL CORPUS"

=====

Aunque la misa vespertina del Jueves Santo pone bien de relieve la centralidad del misterio eucarístico en la vida de la Iglesia, se creyó necesario dedicarle una fiesta particular. Así vuelve a presentarse a los fieles la importancia de ir hacia la Eucaristía y partir desde la Eucaristía. Gracias al sacramento eucarístico se actualiza y perpetúa la oblación de Jesús al Padre, para nuestra redención.

Vino al mundo el Sumo Sacerdote, se ofreció como víctima.

Nos invita a participar de la comida, que es su propia carne y su sangre. La escena de la multiplicación de los panes encierra todos los elementos del banquete mesiánico que los profetas habían vaticinado. El lugar es desierto, expresión típica de que estamos de paso en la tierra. La comida no alcanza, forma simbólica de la insuficiencia de la respuesta humana a las exigencias trascendentes de felicidad. Los Apóstoles proponen despedir a la gente, apenas una excusa para sacarse de encima el problema. Jesús da la solución. Reclama la puesta en común de los alimentos disponibles, organiza la muchedumbre en pequeños grupos y cuenta con la ministerialidad de los Doce. Sobre todo pone en acción su sensibilidad humana y su poder divino.

En la Iglesia se perpetúa y actualiza el sacrificio redentor del Calvario. Jesús actúa a través del ministerio de los sacerdotes. Sólo El es capaz de resolver el problema salvífico del hombre. Por eso la participación en la mesa eucarística es imprescindible para tener vida. Lo explicó largamente el Mestro: "yo soy el pan vivo bajado del cielo. El que coma de este pan vivirá eternamente, y el pan que yo daré es mi carne para la vida del mundo" (Juan 6,51).

Eucaristía, como en la Última Cena, la escena culmina con la comida. En la multiplicación de los panes hay una realidad evidente y un simbolismo. La realidad emergente es el hambre del pueblo; es la puesta a disposición de los elementos materiales (cinco panes y dos pescados); es la ministerialidad de los Apóstoles; sobre todo es el poder multiplicador de Cristo. Hay un simbolismo oculto: estos elementos, elevados infinitamente al plano del misterio, se dan en la Eucaristía. Lo comprobamos en el mismo autor sagrado (Lucas 22,19-20):

"Luego tomó el pan, dio gracias, lo partió y lo dio a sus discípulos diciendo: "Esto es mi Cuerpo, que se entrega por ustedes. Hagan esto en memoria mía". Después de la cena hizo lo mismo con la copa, diciendo: "Esta copa es la Nueva Alianza sellada con mi Sangre, que se derrama por ustedes".

La participación plena de la celebración eucarística incluye, por lógica interna, la santa comunión. Hay que estar en gracia. Hay que purificarse previamente de todo pecado. Supuesto esto, cumplido esto, se impone la respuesta afirmativa a la convocatoria de Cristo: "el que come mi carne, y bebe mi sangre tiene vida eterna. Y yo lo resucitaré en el último día" (Juan 6,54).

a presentarse en la parroquia de Nuestra Señora de la Guardia, Bernal, el sábado 20 de junio, por la tarde (15.00 hs.).

DIA DEL PADRE
=====

Un cordial saludo va dirigido hoy a todos los papás en el "Día del padre".

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



ESPIRITU Y VIDA. MENSAJE DEL PADRE OBISPO (Radio Porteña 27.06.92-8.00 Hs.) LA PROFESION DE FE Mesianica"

PEDRO PERSEGUIDO (1a. lectura: Hechos 12,1-11). ¡Qué ejemplar la actitud de la primera comunidad cristiana: "la Iglesia no cesaba de orar a Dios por él!" Rezaban los fieles por Pedro que estaba en la cárcel y a punto de ser ejecutado. Así reza también la Iglesia por el Papa: en cada misa, con ocasión de los viajes misioneros del sucesor de Pedro, en las asambleas solemnes de los Sínodos. "Levántate rápido!": también hoy el ángel del Señor alienta al Supremo Pastor de la Iglesia; es la respuesta de Dios a la súplica multitudinaria e ininterrumpida de las comunidades familiares, parroquiales, religiosas ... "La puerta se abrió sola delante de ellos": la historia de la Iglesia abunda en liberaciones milagrosas obradas por Dios a favor de los Papas. Napoleón encarceló la Papa Pío VII y fue excomulgado por este acto sacrílego. El poderoso emperador se burló de esta medida, pero Dios le hizo ver que protegía a su servidor. Napoleón fue vencido y desterrado a una isla, mientras el Papa Pío VII regresaba triunfalmente a Roma.

PABLO ENCARCELADO (2a. lectura: 2 Timoteo 4,6-8.17-18). "Conservé la fe": el Apóstol hace una síntesis de su vida misionera, faltando poco para su martirio. ¡Cuánto nos emociona y enseña este testamento espiritual! Todo queda sellado en la expresión "conservé la fé". ¡Sepamos valorarla también nosotros; sepamos cultivarla, comunicarla, realzarla con nuestro testimonio de santidad!

"La corona de justicia". Mucho se había fatigado Pablo en su apostolado, como quedaba constancia en su correspondencia: "pasé peligros en los ríos, peligros de asaltantes, peligros en la ciudad, peligros en el despoblado, peligros en el mar ..." (2 Corintios 11,26). Pero también sabía de la promesa de Jesús: "ustedes son los que ha permanecido siempre conmigo en medio de mis pruebas. Por eso yo les confiero la realeza, como mi Padre me la confirió a mí" (Lucas 22,28-29).

JESUS PROCLAMADO (3a. lectura: Mateo 16,13-19). "¿ustedes, quién dicen que soy yo?": esta es la pregunta decisiva para la humanidad para su salvación, para la afirmación de la paz en el mundo, para el triunfo de la justicia, para el reinado del amor. ¡Hay que definirse frente a la figura de Cristo! Lo dijo él mismo: "el que no está conmigo está contra mí; y el que no recoge conmigo, desparrama" (Lucas 11,23).

"Tú eres el Mesías": así respondemos también nosotros a Jesús, adoptando la profesión de fe de Pedro. Creemos que él es el Enviado de Dios largamente esperado. Aceptamos la forma concreta de ese mesianismo: en la humildad, en el sufrimiento, en la opción por los pobres, en la mansedumbre de corazón. "Tú eres Pedro": con la solemne declaración de Jesús acerca del protagonismo que Pedro ha-

bría de desempeñar en la Iglesia se cierra la escena. El poder otorgado a quien era la cabeza del grupo de los apóstoles lo mantuvo Jesús a pesar de la caída transitoria de Pedro, en la noche de la pasión. Después de la Pascua rindió buen examen ante el Señor y recibió de labios de éste la misión: "apacienta mis ovejas" (Juan 21,17). Iluminados por nuestra fe católica sostenemos que la misión de Pedro se continúa en su sucesor, el obispo de Roma, el Papa.

DIA DEL PAPA

La celebración del "Día del Papa", tan arraigada entre nosotros, nos invita a valorar el ministerio del sucesor de Pedro en su real dimensión de animador de nuestra fe y del impulso misionero que nos debe caracterizar. Más en particular hemos de atender solícitamente los que nos dice a los católicos latinoamericanos, en este año del medio milenio del comienzo de la evangelización en nuestro continente.

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



ESPIRITU Y VIDA. MENSAJE DEL PADRE OBISPO (Radio Porteña 04 00.92-8.00 Hs.) EL MISIONERO DE LEVANGELIO (Lucas 10,1-9)

Proclamamos una página de San Lucas.

10 'Después de esto, el Señor designó a otros setenta y dos, y los envió de dos en dos para que lo precedieran en todas las ciudades y sitios adonde él debía ir. ²Y les dijo: 'La cosecha es abundante, pero los trabajadores son pocos. Rueguen al dueño de los sembrados que envíe trabajadores para la cosecha. ³¡Vayan! Yo los envío como a ovejas en medio de lobos. ⁴No lleven dinero, ni alforja, ni calzado, y no se detengan a saludar a nadie por el camino. ⁵Al entrar en una casa, digan primero: '¡Que descienda la paz sobre esta casa!'. ⁶Y si hay allí alguien digno de recibirla, esa paz reposará sobre él; de lo contrario, volverá a ustedes. ⁷Permanezcan en esa misma casa, comiendo y bebiendo de lo que haya, porque el que trabaja merece su salario. No vayan de casa en casa. ⁸En las ciudades donde entren y sean recibidos, coman lo que les sirvan; ⁹curen a sus enfermos y digan a la gente: 'El Reino de Dios está cerca de ustedes'.

ANUNCIO PROFETICO (1a. lectura: Isaías 66,10-14a). La oferta de alegría y de paz, hecha hace 2.500 años por Dios a través del profeta, sigue en pie. ¡Si los hombres tomaron en cuenta la propuesta de paz, qué felicidad habría sobre la tierra! ¿Cómo no detenernos ante expresiones tan emocionantes: los consolaré al modo del consuelo brindado por una madre a sus hijos; o que seremos llevados por Dios como niños de pecho y acariciados sobre las rodillas? Todo un mensaje de gozo, de resurrección y de vida. Los buenos florecerán como la hierba: así, observando los mandamientos de Dios, la familia en crisis puede reconstruir su unidad; la comunidad agotada en sus iniciativas pastorales se revitaliza; la sociedad quebrada en sus ansias de crecimiento recupera las energías dilapidadas.

CATEQUESIS APOSTOLICA (2a. lectura: Gálatas 6,14-18). En la segunda lectura de estos domingos estamos leyendo fragmentos de la carta a los Gálatas. A partir del próximo domingo leeremos la que Pablo escribió a los cristianos de Colosas. En la carta a los cristianos de Galacia desarrolla Pablo el tema de la salvación, lograda por la mediación de Cristo. Ha quedado superado el mediador y legislador Moisés con el rito de iniciación de la circuncisión. Ahora rige definitivamente el mediador y legislador Jesús, con el rito sacramental del bautismo que nos inicia en la vida cristiana. Hagamos nuestro el testimonio del Apóstol: "yo sólo me gloriaré en la cruz de nuestro señor Jesucristo, por quién el mundo está crucificado para mí, como yo lo estoy para el mundo".

MISION EVANGELICA (3a. lectura: Lucas 10,1-9). Todo es misión en el designio de Dios. El Padre manda en misión salvífica al

Hijo eterno; el Padre; por el Hijo encarnado y vuelto al cielo, envía al Espíritu Santo para asistir y animar a la Iglesia. En su vida pública efectuó Cristo un envío de 72 discípulos, "para que lo precedieran en todas las ciudades y lugares adonde él debía ir". ¿Qué han de llevar? ¡La propuesta de paz! De la paz de Cristo, muy distinta de la del mundo (ver Juan 14,27). De la que escribía Pablo: "la paz de Dios, que supera todo lo que podemos pensar, tomará bajo su cuidado los corazones y los pensamientos de ustedes en Cristo Jesús" (Filipenses 4,7). Siempre tenemos que saludarnos con la paz. Un saludo así, ofrecido en la gracia del Espíritu Santo, comunica la paz que llevamos en el corazón. ¿Quién sería tan mezquino que escatimaría o, peor aún, negaría el don mesiánico de la comunión de corazones? Seamos fieles a la tradición apostólica. Pablo encabeza sus cartas con saludos como éste: "llégue a ustedes la gracia y la paz que proceden de Dios, nuestro Padre, y del Señor Jesucristo" (2 Corintios 1,2).

4. **FIESTA PATRIA DEL 9 DE JULIO.** Acabo de leer en una publicación que me llega periódicamente el testimonio de una misionera laica italiana. Lleva 25 años de presencia entre los aborígenes de Chubut. Es persona dedicada totalmente a Cristo y a su Iglesia. Con estos antecedentes religiosos, nos asegura que aprendió de los indígenas mucho en su relación con Dios. Sufre por la marginación en la que apenas sobreviven los aborígenes. Estos duermen sobre el duro suelo, con temperaturas de hasta 30 grados bajo cero. La misionera hasta siente vergüenza al poder cubrirse con una frazada, cuando esos hermanos carecen de lo más elemental. ¡Ni qué hablar del hambre que los asedia en forma permanente! Y quedamos cortos en el listado de necesidades básicas no satisfechas.

Celebramos el jueves nuestra fiesta nacional del 9 de Julio. Alegrémonos de tener una patria, demos gracias a Dios por ella. Pero, también, reservemos un momento de solidaridad para los inundados del Litoral y para los aborígenes del Sur y del Norte. Si cambiamos nuestro modo de pensar respecto de ellos, mejorará paulatinamente la condición inhumana de sobrevivencia por una situación justa y digna de vida y bienestar.



ESPIRITU Y VIDA. MENSAJE DEL PADRE OBISPO (Radio Porteña 11.07.92-8.00Hs.)
"EL EVANGELIO DE LA CARIDAD SOLIDARIA" (Lucas 10,25-37)

Proclamamos la parábola del buen samaritano:

²⁵Y entonces, un doctor de la Ley se levantó y le preguntó para ponerlo a prueba: "Maestro, ¿qué tengo que hacer para heredar la Vida eterna?" ²⁶Jesús le preguntó a su vez: "¿Qué está escrito en la Ley? ¿Qué lees en ella?" ²⁷El le respondió: *Amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma, con todas tus fuerzas y con todo tu espíritu, y a tu prójimo como a ti mismo.*

²⁸"Has respondido exactamente," le dijo Jesús; *obra así y alcanzarás la vida.*

²⁹Pero el doctor de la Ley, para justificar su intervención, le hizo esta pregunta: "¿Y quién es mi prójimo?" ³⁰Jesús volvió a tomar la palabra y le respondió: "Un hombre bajaba de Jerusalén a Jericó y cayó en manos de unos ladrones, que lo despojaron de todo, lo hirió y se fueron, dejándolo medio muerto.

³¹Casualmente bajaba por el mismo camino un sacerdote: lo vio y siguió de largo. ³²También pasó por allí un levita: lo vio y siguió su camino. ³³Pero un Samaritano que viajaba por allí, al pasar junto a él, lo vio y se conmovió. ³⁴Entonces se acercó y vendó sus heridas, cubriéndolas con aceite y vino; después lo puso sobre su propia montura, lo condujo a un albergue y se encargó de cuidarlo.

³⁵Al día siguiente, sacó dos denarios y le los dio al dueño del albergue, diciéndole: "Cúdalo, y lo que gastes de más, te lo pagaré al volver". ³⁶¿Cuál de los tres te parece que se portó como prójimo del hombre asaltado, por los ladrones?"

³⁷"El que tuvo compasión de él," le respondió el doctor. Y Jesús le dijo: "Vé, y procede tú de la misma manera".

EXHORTACION PROFETICA (1a. lectura: Deuteronomio 30,10-40):

El mensaje central de la Palabra de Dios que la Iglesia abre hoy ante nuestros corazones es el amor que le debemos a Dios. El Deuteronomio fue propuesto al pueblo de la Antigua Alianza en momentos de renovación. Se reaccionaba contra un estilo pagano de gobierno y de vida. Se buscaba reorientación ante las gravísimas desdichas que el opresor extranjero imponía a la población. La tendencia de este libro es profundizar en la teología de la Alianza del Sinaí. El texto que hoy nos propone la Iglesia es una de las conclusiones a que llega el profeta: al don divino de la Alianza hay que responder con el testimonio de la santidad. En lectura cristiana diremos: es preciso volver siempre de nuevo a la Alianza estipulada entre Dios y los hombres en Cristo y sellada con la sangre de éste. Iniciados en esta alianza por el bautismo y la confirmación la renovaremos permanentemente en la celebración eucarística.

CATEQUESIS APOSTOLICA (2a. lectura: Colosenses 1,15-20).

En la segunda lectura de los próximos domingos tomaremos la carta de San Pablo a los cristianos de Colosas. En ella centra el Apóstol la atención de sus primeros destinatarios y de los lectores de todos los tiempos (entre ellos, nosotros) en la figura de Cristo. ¡Bellísima, a la par que profunda, es la descripción que se nos hace de la persona de Jesús! No subsiste una fe superficial ante el aluvión de ídolos y de seudomesías, de falsos cristos, de profetas

de mentiras que invaden hoy los espacios de la comunicación social. Es necesario una Cristología arraigada en la revelación divina, en la automanifestación de Jesús, en la tradición apostólica.

En el fragmento que constituye hoy la segunda lectura de la misa, distinguimos dos partes. En la primera aparece Cristo como primero en el orden de la creación. En el Verbo se hicieron todas las cosas (ver el Prólogo de San Juan); pero también tiene prioridad en el orden de la creación la naturaleza humana del Verbo, unida luego, en la plenitud de los tiempos, de modo personal e inseparable con el Hijo eterno de Dios, la segunda persona de la Santa Trinidad

En la segunda parte, Pablo nos presenta a Cristo en su relación con la Iglesia, con nosotros. En nuestra Cabeza, es el primer resucitado. En él hay plenitud de salvación, a disposición de la Iglesia y de la humanidad a partir del misterio pascual gloriosamente cumplido.

MANDATO EVANGELICO (3a. lectura: Lucas 10,25-37)

La primera y tercera lectura de los domingos siempre se corresponden. Por eso retomamos ahora el tema del amor a Dios, como precepto. En el Deuteronomio se prometía la bendición del cielo a quien aceptaba la Ley divina, convirtiéndose a Dios con todo el corazón y con toda el alma. Jesús, legislador supremo y definitivo de la humanidad, hace el comentario con la autoridad incuestionable que le asiste. Nos regala, como perla de su magisterio, la parábola del buen samaritano. ¿Puede decirse algo nuevo sobre esta página del Evangelio, algo que no hubiese dicho ya? Esta pregunta es ociosa. ¿Puede decirse algo nuevo acerca del amor a la madre, del amor al padre? Repetimos y volvemos a repetir lo de siempre, pero con mayor énfasis, con nuevas experiencias, con dimensiones más amplias. Así hemos de entender la lectura y estudio de la parábola del buen samaritano. Hay que leerla hasta el final: "Vé, y actúa tú de la misma manera".

NUESTRA SEÑORA DEL CARMEN *****

El jueves de esta semana, 16 de julio, se registra en nuestro calendario litúrgico la fiesta de Ntra. Sra. del Carmen. Es una de las invocaciones marianas más caras al sentido religioso de nuestro pueblo. San Martín declaró Patrona de su Ejército a la Virgen, precisamente con el título del Carmen. En la diócesis hay una parroquia que la venera como Patrona, en Quilmes Oeste. Levantó esta parroquia, desde sus cimientos, el P. Juan Caggiano, asesinado allí mismo hace tres años. También hay una comunidad, con su capilla, en la jurisdicción de la parroquia Ntra. Sra. del Puente (Berazategui).

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



ESPIRITU Y VIDA. MENSAJE DEL PADRE OBISPO (Radio Porteña 18.07.92-8.00 Hs.)
"LA PARTE MEJOR DEL EVANGELIO" (Lucas 10,38-42)

Meditamos un texto de San Lucas:

³⁸Mientras iban caminando, Jesús entró en un pueblo, y una mujer que se llamaba Marta lo recibió en su casa. ³⁹Tenía una hermana llamada María, que sentada a los pies del Señor, escuchaba su Palabra. ⁴⁰Marta, que estaba muy ocupada con los quehaceres de la casa, dijo a Jesús: "Señor, ¿no te importa que mi hermana me deje sola con todo el trabajo? Dile que me ayude". ⁴¹Pero el Señor le respondió: "Marta, Marta, te inquietas y te agitas por muchas cosas, ⁴²y sin embargo, pocas cosas, o más bien, una sola es necesaria. María eligió la mejor parte, que no le será quitada".

Visita de amigos. ¡Quién no se acuerda, una y otra vez, de la visita de un buen amigo! No nos viene a molestar porque es visita pura. No nos pide nada: es gratuidad, regalo sin más. Las horas se nos pasan rápidas, aunque la presencia del amigo se prolongue hasta muy entrada la noche o hasta clarear ya el nuevo día. ¡Tenemos tantas cosas que decirnos! Hasta los detalles nos parecen interesantes y hasta importantes. La civilización de la velocidad, de la imagen frívola, del contenido hueco y huero, nos ha robado esas horas bellísimas, tonificantes, equilibrantes. Todo es vértigo, violencia, atentado contra los nervios. Por lógica consecuencia caemos en el miedo, en una sensación de soledad, por más que estemos rodeados de personas dentro y fuera de casa.

Visita de Dios. Dios empleó el esquema de la visita amiga para expresar su intimidad con nosotros de corazón recto. Es maravilloso cómo él mismo revela esa tendencia de su corazón. En el paraíso Dios se paseaba a la hora en que sopla la brisa ((Génesis 3,8) buscando a sus amigos Adán y Eva; amigos, porque les había dado su gracia. La pareja humana se escondió después del pecado. Dios visitó a Abraham, para tratar la situación pecaminosa de Sodomá: "el Señor pensaba: "¿dejaré que Abraham ignore lo que ahora voy a realizar ...? (Génesis 18,17). Y empezó un diálogo de amigos: Dios confidenciaba a Abraham su designio; Abraham se animaba en su mediación orante: "Yo, que no soy más que polvo y ceniza, tengo el atrevimiento de dirigirme a mi Señor" (Génesis 18,29). Hubo amistad (¡y qué amistad!) entre Dios y Moisés. Consta en la Biblia: "Tú me ordenas que guíe a este pueblo, pero no me has indicado a quién enviarás conmigo, a pesar de que me dijiste: "yo te conozco por tu nombre y te he brindado mi amistad". Si me has brindado tu amistad, dame a conocer tus caminos, y yo te conoceré: así me habrás brindado mi amistad".

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



ESPIRITU Y VIDA. MENSAJE DEL PADRE OBISPO (Radio Porteña 25.07.92-8.00 Hs.)

"LA ORACION DE SUPLICA DEL EVANGELIO" (Lucas 11,1-13)

Leemos en el Evangelio de San Lucas:

11 ¹Un día, Jesús estaba orando en cierto lugar, y cuando terminó, uno de sus discípulos le dijo: "Señor, enséñanos a orar, así como Juan enseñó a sus discípulos". ²El les dijo entonces: "Cuando oren, digan:

Padre, santificado sea tu Nombre;
que venga tu Reino,
³danos cada día nuestro pan cotidiano;
⁴perdona nuestros pecados,
porque también nosotros perdonamos
a aquellos que nos ofenden;
y no nos dejes caer en la tentación".

⁵Jesús agregó: "Supongamos que alguno de ustedes tiene un amigo y recurre a él a medianoche, para decirle: 'Amigo, préstame tres panes, ⁶porque uno de mis amigos llegó de viaje y no tengo nada que ofrecerle', ⁷y desde adentro él le responde: 'No me fastidies; ahora la puerta está cerrada, y mis hijos y yo estamos acostados. No puedo levantarme para dártelos', ⁸Yo les aseguro que aunque él no se levante para dárselos por ser su amigo, se levantará al menos a causa de su insistencia y le dará todo lo necesario.

⁹También les aseguro: pidan y se les dará, busquen y encontrarán, llamen y se les abrirá. ¹⁰Porque el que pide, recibe; el que busca, encuentra; y al que llama, se le abre. ¹¹¿Hay entre ustedes algún padre que da a su hijo una piedra cuando le pide pan? ¿Y si le pide un pescado, le dará en su lugar una serpiente? ¹²¿Y si le pide un huevo, le dará un escorpión? ¹³Si ustedes, que son malos, saben dar cosas buenas a sus hijos, cuánto más el Padre del cielo dará el Espíritu Santo a aquellos que se lo pidan".

La oración de Abraham. En la primera lectura de este domingo (Génesis 18,20-32):

asistimos al diálogo entre Dios y Abraham, un diálogo que nos mantiene en suspenso. En primer lugar nos sorprende y edifica el grado de amistad que Dios le otorga al patriarca: lo hace su confidente. No es gesto superficial: le comunica su preocupación por Sodoma, condenable por sus pecados, para estimular su intervención. Abraham no está distraído y reacciona con la mediación de una súplica confiada. Confiada, casi hasta el atrevimiento. Se trata de una audacia santa, que no ofende a Dios, sino que apela a lo más íntimo de nuestro Padre celestial: su ternura misericordiosa para con el pecador, siempre que éste se convierta y pide perdón. El sentido de justicia de Dios es tan insondable, que está dispuesto a levantar la amenaza de castigo dictaminada contra una muchedumbre, con tal de encontrar en su marco una comunidad de personas de conciencia recta.

La oración de Jesús. No nos resulta difícil trasladar la escena del Génesis al Evangelio. Ya no es un par de ciudades el que queda emplazada ante la santidad de Dios. Toda la humanidad aparece ante la Santa Trinidad con el clamor de pecados abominables. "Debo bajar a ver": esta confidencia de Dios a Abraham se ha realizado, del más inesperado, en el Verbo eterno que se hace hombre en el seno de María. Este descenso del Hijo unigénito del Padre fue para salvar: "Dios no envió a su Hijo para juzgar al mundo, sino para que el mundo se salve por él. El que cree en él no es condenado; el que no cree, ya está condenado" (Juan 3,17-18). La oración mediadora de Abraham fue superada, en extensión, profundidad y eficacia, por la de Cristo: "él dirigió, durante su vida terrena, súplicas y plegarias, con fuertes gritos y lágrimas, a aquel que podía salvarlo de la muerte, y fue escuchado por su humilde sumisión" (Hebreos 5,7).

La oración de la Iglesia. La tradición apostólica nos orienta: "no tenemos un Sumo Sacerdote incapaz de compadecerse de nuestras debilidades; al contrario, él fue sometido a las mismas pruebas que nosotros, a excepción del pecado. Vayamos, entonces, confiadamente, al trono de la gracia, a fin de obtener misericordia y alcanzar la gracia de un auxilio oportuno" (Hebreos 4,15-16). Jesús nos anima a pedir. Y desde el comienzo lo hace la Iglesia. Cuando Pedro es encarcelado para el martirio, "la Iglesia no cesaba de orar a Dios por él" (Hechos 12,5). En la persecución claman los mártires: "¿hasta cuándo, Señor, santo y verdadero, tardarás en hacer justicia y en vengar nuestra sangre sobre los habitantes de la tierra?" (Apocalipsis 6,10). La Iglesia ora por la paz del mundo: "ante todo te recomiendo que se hagan peticiones, oraciones, súplicas y acciones de gracias por todos los hombres, por los soberanos y por todas las autoridades, para que podamos disfrutar de paz y de tranquilidad, y llevar una vida piadosa y digna. Esto es bueno y agradable a Dios, nuestro Salvador, porque él quiere que todos se salven y lleguen al conocimiento de la verdad" (1 Timoteo 2,1-3). Tomemos en serio la exhortación de nuestro Maestro: "pidan y se les dará; busquen y contrarán; llamen y se les abrirá".

Las Olimpiadas de Barcelona. El 24 de julio, ayer, quedaron inauguradas los Juegos Olímpicos en Barcelona (España). Durarán hasta el domingo 9 de agosto. Participan 10.000 atletas. Para mantener la seguridad están movilizados 23.000 policías, 10.000 guardias civiles, y 12.000 soldados. Al gobierno español la seguridad le costará 400 millones de dólares. Barcelona ingresará 636 millones de dólares por derechos de radio y televisión. La ceremonia inaugural será seguida por 3.500 millones de televidentes. Si acuden a Barcelona 10.000 atletas y otros 5.000 más, entre dirigentes, ¿cuánta gente más irá a presenciar el desarrollo de los deportes. Se hace la crítica de que se despilfarra mucho dinero en instalaciones de altísimo nivel en materia de grandeza y belleza. Proporcionalmente se invierte mucho menos en escuelas, fuentes de trabajo y centros de salud. De todos modos, y entramos a valorar lo que hay de positivo, se gasta muchísimo menos que en el armamentismo. Además la humanidad converge hacia Barcelona, no para agredirse, sino para estrecharse en un abrazo de paz y de alegría.

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



ESPIRITU Y VIDA. MENSAJE DEL PADRE OBISPO (Radio Porteña 01.08.92 - 08.00 hs)

"CUIDENSE DE TODA AVARICIA" (Lucas 12,13-21)

Proclamamos una página de San Lucas:

→ "Uno de la multitud le dijo: "Maestro, dile a mi hermano que comparta conmigo la herencia". Jesús le respondió: "Amigo, ¿quién me ha constituido juez o árbitro entre ustedes?". Después les dijo: "Cuidense de toda avaricia, porque aun en medio de la abundancia, la vida de un hombre no está asegurada por sus riquezas".

Les dijo entonces una parábola: "Había un hombre rico, cuyas tierras habían producido mucho, y se preguntaba a sí mismo: '¿Qué voy a hacer? No tengo dónde guardar mi cosecha'. Después pensó: 'Voy a esto: demoleré bienes, y diré a mi alma: Alma Mía, tienes bienes almacenados para muchos años; descansa, come, bebe y date buena vida'. Pero Dios le dijo: 'Insensato, esta misma noche vas a morir. ¿Y para quién será lo que has amontonado? Esto es lo que sucede al que acumula riquezas para sí, y no es rico a los ojos de Dios".

Lo temporal. San Pablo exhorta a su discípulo Timoteo: "nada trajimos cuando vinimos al mundo, y al irnos, nada podremos llevar. Contentémonos con el alimento y el abrigo. Los que desean ser ricos se exponen a la tentación, caen en la trampa de innumerables ambiciones, y cometen desatinos funestos que los precipitan a la ruina y a la perdición. Porque la avaricia es la raíz de todos los males y al dejarse llevar por ella, algunos perdieron la fe y se ocasionaron innumerables sufrimientos" (1 Timoteo 6,7-10). El salmista es buen categórico: "Ningún hombre permanece en la opulencia, sino que muere lo mismo que los animales; éste es el destino de los que tienen riquezas, y el final de la gente insaciable ... El hombre rico no reflexiona y muere lo mismo que los animales" (Salmo 49,13-14.21).

Lo eterno. Jesús nos inculca a todos un sentido de la vida que hemos de cultivar solícitamente: ser ricos a los ojos de Dios. En el Sermón de la Montaña nos advierte: "allí donde esté tu tesoro, estará también tu corazón" (Mateo 6,21). El corazón se petrifica cuando sólo se ocupa de lo material; hablamos entonces de un corazón empedernido; hablamos de la conciencia entenebrecida; hablamos de la conciencia estragada, como el sentido que ya no funciona. Jesús nos invita, nos anima, nos exhorta a mantener puro el corazón, recta la conciencia, firme el espíritu. La relación con las riquezas, con los bienes materiales es una buena verificación de nuestra moral evangélica. El seguidor de Cristo no amontona indefinidamente, sino que distribuye generosamente. No publicita sus buenas acciones, sino que las deja en el registro del Padre que tenemos en el cielo. No busca reintegrar su donación, sino que hace de la gratuidad una nota característica de su gesto, imitando en todo la munificencia de Dios.

El hombre sabio y prudente ha de descubrir el secreto de transformar lo temporal en celestial, lo transitorio en eterno, lo material en espiritual. ¿Cómo? Invirtiendo su tiempo, su capacidad profesional, su dinero, sus amistades, su experiencia en el bien común, en el servicio al prójimo, en la promoción de la justicia. Por esa vía la historia profana se hace historia salvífica. la historia acelerada se transforma en eternidad consistente y serena.

San Cayetano.

=====

El viernes habrá aglomeración de veraderas muchedumbre en las iglesias y capillas dedicadas a San Cayetano. A ún los que nunca participan de la misa dominical hacen largas colas para acercarse a la estatua del santo del interés vital "pan y trabajo". Los sacerdotes tratarán de orientar esta corriente de religiosidad popular. Harán ver que el que procura el pan de cada día es el Padre del cielo. Los santos son los amigos de Dios que, con su intersección, nos consiguen la bendición del cielo. Otro detalle esencial que hay que destacar es la salvación, que sólo nos mereció Jesús. Para lograrla es preciso convertirse, llevar la vida totalmente de acuerdo al Evangelio. Por último una buena catequesis hará ver que el pan no se otorga por vía de magia. Es necesario hacer todo lo posible para conseguir trabajo, ya que la ley del trabajo la implantó Dios en la naturaleza del hombre. Para que haya trabajo, es necesario organizarse, luchar pacíficamente para que el gobierno y los que tienen en sus manos el capital aseguren para el país una cultura del trabajo remunerado según la normativa de la justicia.

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



E SPIRITU Y VIDA. MENSAJE DEL PADRE OBISPO (Radio Porteña 08.08.92-08.00 Hs.)

"LA ESPERA ALERTA" (Lc. 12,32-48)

Jesús nos invita a esperar su llegada con serena alegría:

³²No temas, pequeño Rebaño, porque el Padre de ustedes ha querido darles el Reino.

³³Vendan sus bienes y denlos como limosna. Háganme bolsas que no se desgasten y acumulen un tesoro inagotable en el cielo, donde no se acerca el ladrón ni destruye la polilla. ³⁴Porque allí donde tengan su tesoro, tendrán también su corazón.

³⁵Estén preparados, ceñidos y con las lámparas encendidas. ³⁶Sean como los hombres que esperan el regreso de su señor, que fue a una boda, para abrirle apenas llegue y llame a la puerta. ³⁷¡Felices los servidores a quienes el señor encuentra velando a su llegada! Les aseguro que él mismo recogerá su túnica, los hará sentar a la mesa y se pondrá a servirlos. ³⁸¡Felices ellos, si el señor llega a medianoche o antes del alba y los encuentra así! ³⁹Entiéndanlo bien: si el dueño de casa supiera a qué hora va a llegar el ladrón, no dejaría perforar las paredes de su casa. ⁴⁰Ustedes también estén preparados, porque el Hijo del hombre llegará a la hora menos pensada".

⁴¹Pedro preguntó entonces: "Señor, ¿esta parábola la dices para nosotros o para todos?". ⁴²El Señor le dijo: "¿Cuál es el administrador fiel y prvisor, a quien el Señor pondrá al frente de su personal para distribuirle la ración de trigo en el momento oportuno? ⁴³¡Feliz aquel a quien su señor, al llegar, encuentre ocupado en este trabajo! ⁴⁴Les aseguro que lo hará administrador de todos sus bienes. ⁴⁵Peró si este servidor piensa: 'Mi señor tardará en llegar', y se dedica a golpear a los servidores y a las sirvientas, y se pone a comer, a beber y a emborracharse, ⁴⁶su señor llegará el día y la hora menos pensada, lo castigará y le hará correr la misma suerte que los infieles.

⁴⁷El servidor que, conociendo la voluntad de su señor, no tuvo las cosas preparadas y no obró conforme a lo que él había dispuesto, recibirá un castigo severo. ⁴⁸Peró aquel que sin saberlo, se hizo también culpable, será castigado menos severamente. Al que se le dio mucho, se le pedirá mucho; y al que se le confió mucho, se le reclamará mucho más.

Advertencia universal. La exhortación del Maestro vale para cada uno de nosotros.

La muerte repentina es un hecho de todos los días. Los medios de comunicación nos informan constantemente del ómnibus que choca en la ruta, en las sombras de la noche, contra un camión; un número más o menos relevante termina allí su viaje de placer para emprender el de la eternidad, sin retorno. O nos ponen al tanto del coche cargado de personas, arrollado por el tren. O nos da cuenta de los jóvenes que, alegremente, salen de los centros de diversión, en la madrugada y se estrellan ciegamente, a elevada y prohibida velocidad, contra el primer poste de luz que hallan a su paso. Los accidentes de tránsito no son la única forma de muerte instantánea. Se muere imprevistamente por infante, por asesinado, por la guerra. "Estén preparados": mantengamos puro el corazón, limpia la conciencia, viva la gracia santificante. En cualquier momento nos puede llamar el Señor.

Un llamado a los pastores. En el Evangelio que meditamos hoy se traza un esquema bien claro para la conducta de los pastores. El pastor (obispo o sacerdote) es administrador, no dueño. Pablo tenía buena conciencia de esta condición: "los hombres deben considerarnos simplemente como servidores de Cristo y administradores de los misterios de Dios. Ahora bien, lo que se pide a un administrador es que sea fiel" (1 Corintios 4,1-2). Administrador de los misterios de Dios: ante todo, el obispo y el sacerdote han de partir a los fieles, y muy generosamente, el Pan de la divina Palabra. Administrador de los misterios de Dios: que estén siempre a disposición de los fieles en el sacramento de la reconciliación. Siempre ha de resonar en sus oídos el poder recibido: "reciban el Espíritu Santo. Los pecados serán perdonados a los que ustedes se los perdonen..." (Juan 20,22-23). Administrador de los misterios de Dios: también hemos de ser conscientes obispos y sacerdotes del mandato eucarístico: "hagan esto en memoria mía" (Lucas 22,19). Administradores de los misterios de Dios: esta misión abarca de modo muy particular el buen trato del pueblo de Dios. Nos lo recuerda Pedro en su carta: "apacienten el rebaño de Dios, no por un interés mezquino, sino con abnegación" (1 Pedro 5,2).

San Cayetano. Celebramos hoy la fiesta de San Cayetano. Trasladamos, para evocarlo una página de una revista catequística de autoridad indiscutible ("Diascalia", nº 453, julio '92):

- San Cayetano fue un hombre permanentemente preocupado por la libertad y la liberación. Para él libertad era que los enfermos se sintieran atendidos, libertad era buscar la reforma de la Iglesia, libertad era que no se oprima más a los campesinos, etc. Veamos algunas de sus obras de liberación:
 - para los enfermos que no se los quería atender en los hospitales, impulsó los "Hospitales de los incurables",
 - para la reforma de la Iglesia y su actualización fundó la nueva orden de clérigos regulares,
 - nacido en una familia poderosa y riquísima (su padre, Gaspar Thiene y su madre María Porto poseían, entre otras muchas cosas, ocho palacios) no titubeó en defender a los campesinos que no podían poseer las tierras y debían pagar injustos tributos a los patrones,
 - se preocupó personalmente por lograr la paz social y política en la tierra de Venecia y Vercenza
- (su tierra natal), ya que, en el 1508, Luis XII de Francia, Fernando de Aragón de España y Maximiliano de Alemania asociados, incluso con el Papa Julio II ("Liga de Cambray"), les declararon la guerra,
- para niños huérfanos y abandonados fundó hogares. Convirtió el corazón de mujeres ricas para que se dedicaran a los pobres (p. ej. María Grimani y María Malipiero), especialmente ancianos y niños,
 - se preocupó por las "mujeres de la calle", quienes eran explotadas por soldados y comerciantes, sobre todo en las ciudades portuarias como Venecia y Nápoles. Para ellas fundó, junto a María de Ayerbo, un "Hogar-refugio",
 - además, consciente de las necesidades del pueblo en general y sobre todo de los más pobres, explotados por los usureros, fundó un banco popular de préstamos sin intereses ("El Monte Pio").

DIA DEL NIÑO
=====

Mañana domingo 9 se celebra el día del niño.

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



ESPIRITU Y VIDA. MENSAJE DEL PADRE OBISPO (Radio Parteña 15.08.'92 - 08.00 hs.)

"LA ASUNCION DE MARTA" (Lucas 1, 39-56)

Lectura del Himno Evangélico

³⁹En aquellos días, María parió y fue sin demora a un pueblo de la montaña de Judá. ⁴⁰Entró en la casa de Zacarías y saludó a Isabel. ⁴¹Apenas ésta oyó el saludo de María, el niño saltó de alegría en su seno, e Isabel, llena del Espíritu Santo, ⁴²exclamó: "¡Tú eres bendita entre todas las mujeres y bendito es el fruto de tu vientre!". ⁴³¿Quién soy yo, para que la madre de mi Señor venga a visitarme? ⁴⁴Apenas oí tu saludo, el niño saltó de alegría en mi seno. ⁴⁵Feliz de ti por haber creído que se cumplirá lo que te fue anunciado de parte del Señor".

⁴⁶María dijo entonces:

"Mi alma canta la grandeza del Señor,

⁴⁷ y mi espíritu se estremece de gozo en "Dios, mi Salvador,

⁴⁸ porque él miró con bondad la pequeñez de su servidora.

En adelante, todas las generaciones me llamarán feliz,

⁴⁹ porque el Todopoderoso ha hecho en mí grandes cosas.

¡su Nombre es santo!

⁵⁰Su misericordia se extiende de generación en generación sobre aquellos que le temen.

⁵¹Desplegó la fuerza de su brazo, dispersó a los soberbios de corazón

⁵²Derribó a los poderosos de su trono, y elevó a los humildes.

⁵³Colmó de bienes a los hambrientos, y despidió a los ricos con las manos vacías.

⁵⁴Socorrió a Israel, su servidor, acordándose de su misericordia,

⁵⁵como lo había prometido a nuestros padres, en favor de Abraham y de su descendencia para siempre".

⁵⁶María permaneció con Isabel unos tres meses y luego regresó a su casa.

La Asunción de María en cuerpo y alma a los cielos actualiza el misterio de la resurrección de los cuerpos. San Pablo dedica toda una catequesis a esta verdad. La resurrección de los cuerpos contradecía frontalmente la concepción pagana del término de la vida humana. El libro de la Sabiduría, escrito en un ambiente pagano, describe bien esta mentalidad: "hemos nacido por obra del azar, y después será como si no hubiéramos nacido. Nuestra respiración no es más que humo, y el pensamiento una chispa que brota de los latidos del corazón; cuando ésta se extinga, el cuerpo se reducirá a ceniza, y el aliento se dispersará como una ráfaga de viento" (Sabiduría 2,2-3). San Pablo, inspirado por Dios, proclama con vigor el anuncio de la resurrección de los cuerpos: "todos revivirán en Cristo. Hay que vivir santamente para resucitar gloriosamente. Nos advierte Jesús: "se acerca la hora en que todos los que están en las tumbas oirán su voz (la del Hijo del hombre: Jesús) y saldrán de ellas. Los que hayan hecho el bien, resucitarán para la vida. Los que hayan hecho el mal, resucitarán para el juicio" (Juan 5,28-29).

La Iglesia nos propone hoy como lectura del Evangelio la escena de la visita de María a Isabel. Hay en el saludo de Isabel una afirmación importantísima. Lucas dice expresamente que Isabel actúa bajo la acción del Espíritu Santo. Pues bien, la madre de Juan dice: "¿quién soy yo, para que la madre de mi Señor venga a visitarme?" Así era realmente: María era la Madre del "Emmanuel" (Dios con nosotros). Era la Madre del Verbo eterno de Dios, del Hijo unigénito de Dios hecho hombre. En esos momentos María lo llevaba en su seno castísimo. Por otra parte Isabel saludaba a María como "bendita entre todas las mujeres". San Pablo escribe que Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo, "nos ha bendecido en Cristo con toda clase de bienes espirituales en el cielo". Pues bien, en la plenitud de bendición no podrá faltarle a María la resurrección de su cuerpo. Es inadmisibles imaginar siquiera que Jesús hubiese tolerado por un solo instante la corrupción del cuerpo de su santa Madre. En María el triunfo de su Hijo sobre la muerte y el pecado debía ser completo. Debía preservar el espíritu de María de toda sombra de pecado. Debía preservar el cuerpo de María de toda descomposición. Con razón estalla el corazón de la Virgen Madre en un canto triunfal. Canto el triunfo de la gracia. Canta la misericordia de Dios, la ternura de Dios, el amor de Dios. "Todas las generaciones me llamarán feliz: así, también nosotros nos asociamos a las felicitaciones de todos los tiempos, con que la humanidad redimida le agradece su total entrega al designio salvífico de Dios!

EL LIBERTADOR JOSE DE SAN MARTIN

Pasado mañana se conmemora en todo el país el 142º aniversario de la muerte de nuestro prócer máximo, el general don José de San Martín. Transcribo parte del capítulo que el Padre salesiano Cayetano Bruno dedica a los sentimientos religiosos de San Martín ("Historia de la Iglesia en la Argentina", tomo VIII, págs. 390 y 392)

Su fe en Nuestra Señora contrasta con la especie de que San Martín creía en Dios y nada más; como que reconoció a María en su augusta prerrogativa de Madre de Dios. Tampoco es verdad que emplease con Ella alguna expresión irónica o tono burlón.

En el Código Militar ordenado a reprimir las blasfemias, menciona San Martín a la Madre de Dios, lo mismo que la religión, con palabras de mucho respeto:

"Todo el que blasfemare contra el santo nombre de Dios, su adorable Madre o insultare la religión, por primera vez sufrirá cuatro horas de mordaza, atado a un palo en público, por el término de ocho días, y por segunda [vez] será atravesada su lengua con un hierro ardiente y arrojado del cuerpo..."

"Sea honrado el que no quiere sufrirlas. La patria no es abrigadora de crímenes."

La antes citada carta escrita desde Mendoza a Tomás Guido el 3 de octubre de 1816, y tachada de irónica —"Cuénteme lo que haya de Europa y dedique para su amigo media hora cada correo, que Dios y nuestra Madre y Señora de Mercedes se lo recompensarán"—, patentiza más bien el gozo íntimo del Libertador, que acaba de saborear las dulzuras de la paternidad, por el nacimiento de su única hija,¹⁹ a la que precisamente había puesto por nombre Mercedes.²⁰

En el segundo capítulo de esta Cuarta Parte se consideró detenidamente la proclamación de la Virgen del Carmen como Patrona del ejército de los Andes en solemne ceremonia por iniciativa del propio General.

Estando en Mendoza, después de las victorias de Chacabuco y Maipú, donó San Martín su bastón de mando a la Virgen con reverente nota enviada al guardián de San Francisco, según más arriba se expuso.

En la citada nota, que es del 12 de agosto de 1818, reconoce San Martín "la decidida protección" que ha prestado al ejército la Virgen del Carmen, a quien

llama "nuestra Madre y Señora". Y se siente estimulado por "un cristiano reconocimiento" a otorgarle dicho bastón, "como distintivo del mando supremo que tiene sobre dicho ejército".²¹

Ya retirado en Europa, escribía a Tomás Guido el 6 de abril de 1830 sobre el inquieto colega Carlos María de Alvear, de quien expresaba amablemente:

"Dios y su Santa Madre haga que esta paloma se mantenga en tranquilidad."²²

La publicación reciente de una nota del general Manuel de Olazábal, adjunta a un viejo rosario donado al regimiento de Granaderos a Caballo de Buenos Aires, habrá sorprendido a quienes se figuraban un San Martín personalmente atreligioso o poco menos.

Así en el combate de San Lorenzo como en las batallas de Chacabuco y Maipú, el Libertador llevaba consigo y, en ocasiones, colgada al cuello la corona del santísimo rosario.

Lo testimonia Olazábal, subalterno de San Martín, en la siguiente nota autógrafa publicada en el diario *La Nación* del 5 de octubre de 1972, y que identifica el susodicho objeto piadoso:

"Rosario de madera del monte de los Olivos perteneciente al general San Martín, a quien se lo regalara la hermana de caridad que cuidó de él después de la batalla de Bailén contra Bonaparte en 1808, de la que fue ligeramente herido.

"San Martín lo usó siempre, y hasta en ocasiones se lo vi suspendido del cuello debajo de la casaca y a manera de escapulario.

"El día 15 de mayo de 1820 me presenté a la revista de Rancagua, a pesar de hallarme todavía enfermo a consecuencia de las heridas recibidas; el General me abrazó y me entregó su rosario para que me diera buena suerte. Desde entonces lo usé yo también, siempre al cuello.

"La cruz y cuentas que le faltan las perdí durante la batalla de Medano el 31 de agosto de 1821, y los demás deterioros se han hecho durante el resto de mis campañas. La J. y la M. que se ven en el corazón, coincidían con el nombre de la hermana que se lo regalara a San Martín y que se llamaba Julia María.

"Buenos Aires, julio de 1871."

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



ESPIRITU Y VIDA. MENSAJE DEL PADRE OBISPO (Radio Portefía 22.08.'92 - 08.00 hs)

Nuestra meta: la salvación (Lucas 13, 22-30)

=====

Proclamamos un categórico llamado de Jesús a la conversión:

22 Jesús iba enseñando por las ciudades y pueblos, mientras se dirigía a Jerusalén. 23 Una persona le preguntó: "Señor, ¿es verdad que son pocos los que se salvan?". El respondió: 24 "Traten de entrar por la puerta estrecha, porque les aseguro que muchos querrán entrar y no lo conseguirán. 25 En cuanto el dueño de casa se levante y cierre la puerta, ustedes, desde afuera, se pondrán a golpear la puerta, diciendo: 'Señor, ábrenos'; Y él les responderá: 'No sé de dónde son ustedes'. 26 Entonces comenzarán a decir: 'Hemos comido y bebido contigo, y tú enseñaste en nuestras plazas'. 27 Pero él les dirá: 'No sé de dónde son ustedes; ¡apártense de mí todos los que hacen el mal!'.

28 Allí habrá llantos y rechinar de dientes, cuando vean a Abraham, a Isaac, a Jacob y a todos los profetas en el Reino de Dios, y ustedes sean arrojados afuera. 29 Y vendrán muchos de Oriente y de Occidente, del Norte y del Sur, a ocupar su lugar en el banquete del Reino de Dios. 30 Hay algunos que son los últimos y serán los primeros, y hay otros que son los primeros y serán los últimos".

Exhortación evangélica

Tres aspectos descubrimos en la página evangélica de este domingo. En primer lugar nos previene Jesús contra la curiosidad. Hay quienes se meten en la vida ajena, juzgan al prójimo, pasan su vida curioseando. La curiosidad los lleva a ocupar el tiempo en indagar sobre cuestiones ajenas, descuidando su propia salvación. En segundo lugar advierte Cristo sobre la única cuestión verdaderamente decisiva: obrar cada uno su propia salvación. El Maestro toca, una vez más, el tema de la conversión. La Puerta estrecha por la que hay que pasar es el mismo Jesús, quien dijo de sí: "yo soy la puerta; quien entra por mí se salvará" (Juan 10,9). Nunca debemos olvidar la advertencia que nos hace el Salvador en el sermón de la Montaña: "entren por la puerta estrecha, porque es ancha la puerta y espacioso el camino que lleva a la perdición, y son muchos los que van por allí. Pero es angosta la puerta y estrecho el camino que lleva a la vida, y son pocos los que lo encuentran" (Mateo 7,13-14). En tercer lugar tenemos que abrirnos a la dimensión universal. Norte y los del Sur están invitados a la fiesta del Reino de Dios. ¡Despertemos de nuestro letargo, para recoger el eco del mandato misionero universal confiado por el Señor resucitado a sus Apóstoles: "vayan por todo el mundo, anuncien la Buena Noticia a toda la creación" (Marcos 16,15)! Sacudamos nuestra pereza que pretende calmar nuestra conciencia con el mínimo y salgamos a los barrios de nuestra parroquia, y a las familias de nuestro barrio. No con algún hecho heroico cada tanto, sino con el esfuerzo constante y humilde de todo el año.

Institución de Acólitos

Esta tarde, a las 16.00 Hs., en la iglesia de Nuestra Señora del Perpetuo Socorro (Quilmes Oeste) instituiré Acólitos a varios alumnos de la Escuela de Ministerios para Laicos "San Juan Evangelista". ¿Qué es el ministro "Acólito"? Así lo explica el P. Vicente Sueco:

"Les corresponde asistir al sacerdote y al diácono en todas las acciones litúrgicas, ayudar al servicio del altar, cuidar los objetos de culto, reservar, cuidar y exponer (sin dar la bendición) el Santísimo. En los santuarios populares también les compete el acompañamiento espiritual de los peregrinos (recepción, catequesis, Sacramentos, animadores de la oración, etc.) Los acólitos son los ministros de la asistencia caritativa, de la fiesta, la recreación y el juego".

La universalidad. Al insistir en la necesidad de poner en práctica la Palabrasalvífica, Jesús nos pone ante un cuadro insonpechado. Mientras más de un bautizado tendrá que oír el terrible "¡apártense de mí todos los que obran el mal!" del Juez justo e inapelable, muchos otros serán invitados a sentarse a la mesa de la felicidad eterna. ¡Cómo no pensar en tantos papás y en tantas mamás, que en condiciones sociales de extrema indigencia, mantuvieron la fidelidad del amor esponsal y se prodigaron heroicamente en dar vida, alimentar y educar en una conducta irreprochable a sus hijos! ¡Cómo no tener en cuenta a incontables jóvenes de ambos sexos, que no se dejaron sobornar por una propaganda perversa y mantuvieron su conciencia y su cuerpo sin la contaminación del pecado, del vicio, de la violencia! ¡Cómo no honrar la memoria de los funcionarios y de los profesionales honestos que eligieron la senda de la humildad y del desinterés en el servicio, sin mancharse con corrupción alguna, para perenne ejemplo de las nuevas generaciones! Parecían los últimos y fueron integrados entre los primeros; se sentaron a la mesa del banquete de Dios.

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



ESPIRITU Y VIDA. MENSAJE DEL PADRE OBISPO (Radio Porteña 29.08.92 - 08.00 hs.)

"HUMILDAD Y AMOR" (Lucas 14, 1.7-14)

Meditemos sobre la humildad cristiana:

14

- 1 Un sábado Jesús entró a comer en casa de uno de los principales fariseos. Ellos lo observaban.
- 7 Y al notar cómo los invitados buscaban los primeros puestos, les dijo esta parábola:
- 8 "Si te invitan a un banquete de bodas, no te coloques en el primer lugar, porque puede suceder que haya sido invitada otra persona más importante que tú,
- 9 y entonces el que los invitó a los dos vaya a decirte: "Déjale el sitio", y así, lleno de vergüenza, tengas que ponerte en el último lugar.
- 10 Al contrario, cuando te inviten, vé a colocarte en el último sitio, y entonces, cuando venga el que te invitó, te dirá: "Amigo, acércate más", y así quedarás bien delante de todos los invitados.
- 11 Porque todo el que se ensalza será humillado, y el que se humilla será ensalzado".
- 12 Después dijo al que lo había invitado: "Cuando des un almuerzo o una cena, no invites a tus amigos, ni a tus hermanos, ni a tus parientes, ni a los vecinos ricos, no sea que ellos te inviten a su vez, y así tengas tu recompensa.
- 13 Al contrario, cuando des un banquete, invita a los pobres, a los lisiados, a los paralíticos, a los ciegos.
- 14 Entonces serás feliz porque ellos no tienen cómo retribuirte, y así tendrás tu recompensa en la resurrección de los justos".

Los banquetes se prestan para la fraternidad y solidaridad

¿Quién no recuerda la belleza entrañable de una comida con el amigo, en la que cobramos nuevas energías para posteriores etapas de servicio a la comunidad? ¿Quién no ha vivido intnsamente la preparación y la celebración de unaboda, de un jubileo? Nada extraño que la revelación bíblica culmine con este solemne pregón: "felices los invitados al banquete de bodas del Cordero" (Apocalipsis 19,9). Siempre que participemos en alguna fiesta sana y comunitaria, démosle el cotenido último: el de ser preparación a la celebración, sin término, en la Casa luminosa de nuestro Padre Dios.

Somos invitados. La primera parte de nuestra lectura del Evangelio nos hace sentir invitados. La iniciativa no es nuestra: es de nuestro Padre. La virtud que se impone es la humildad. San Pablo tuvo que tomar medidas en la comunidad de Corinto por desórdenes producidos en la participación de la "cena de la caridad" que solía ir unida a la celebración eucarística: "no puedo felicitarlos por sus reuniones que en lugar de beneficiarlos, los perjudican. Ante todo, porque he oído decir que, cuando

celebran sus asambleas, hay divisiones entre ustedes, y en parte lo creo" (1 Corintios 11,17-18). Las primeras comunidades cristianas no estaban exentas de ambiciones, de tendencias opuestas, de posturas humanas. ¿Nos va mejor a nosotros? La pregunta constituye un buen tema para la revisión de vida en las parroquias, con su constelación de pequeñas comunidades. La humildad no es en estos tiempos una virtud que esté en alza, cuando el exhibicionismo, la competencia desleal, el culto de los nuevos ídolos se hallan tan en boga. Sin embargo la humildad sigue siendo una característica de la conducta cristiana. Sigue vigente la enseñanza del Maestro: "aprendan de mí, porque soy paciente y humilde de corazón" (Mateo 11.29).

Nosotros invitamos. En la segunda parte de nuestra lectura evangélica aparecemos asumiendo nosotros la iniciativa de organizar una comida. ¿A quién invitar? Jesús establece un criterio bien claro: invitemos a quienes no podrán devolvernos con otra comida. Invitemos a los marginados de la sociedad. Así desencillo. No caben los subterfugios. La opción por los pobres queda marcada con fuerza indeleble en la vida de la Iglesia. La opción en todos los niveles. Por de pronto, en el más evidente de la asistencia, de la promoción, de la solidaridad. Pero también en el nivel de la evangelización. Las parroquias de larga data han de renunciar a alguna de sus misas de horario, para que barrios de miles de familias católicas vean, de vez en cuando, a un sacerdote. Las mismas parroquias tendrán que poner a disposición de los párrocos de la periferia un par de catequistas que no son imprescindibles y que hacen tremenda falta en las parroquias de reciente fundación. Las dificultades existieron desde el principio. A renglón seguido de la cita anterior, dice el Apóstol: "apenas ustedes a la mesa, cada uno se apresura a comer su propia comida; y mientras uno pasa hambre, el otro se pone ebrio" (1 Corintios 11,21). Nuevamente: hagamos revisión de vida.

CHICOS DEL PUEBLO

El 2º Encuentro Nacional de "Chicos del pueblo" ("Chicos de la calle") en Cura Brochero (Bosques). Ha sido organizado por un grupo de organizaciones no gubernamentales empeñadas en brindar una solución constructiva a tantos niños, adolescentes y jóvenes en serio peligro. En peligro por el abandono del hogar; en peligro por quedar expuestos al submundo de la droga; en peligro de entrar en la vía del crimen. En los Estados Unidos el número de consumidores regulares de marihuana supera los 20 millones de persona; de ocho a 20 millones utilizan cocaína; los adictos a la heroína son más de 500 mil. El mercado de las drogas moviliza en la década presente, en los Estados Unidos, aproximadamente 100 mil millones de dólares y rinde a los países productores de América Latina más divisas que la exportación de sus productos tradicionales. (Datos tomados del libro "Guía del Tercer Mundo 1991-1992", pág. 132; capítulo : "drogas"). Como obispo he patrocinado este 2º Encuentro, como lo hice el año pasado con el primero. ¿Qué sabemos de los "Chicos del pueblo" en nuestra diócesis? ¿Visitamos alguna vez uno de los Centros en los que se trata de reconducirlos a la vida, a la familia, a la sociedad? ¿Tenemos idea de las causas verdaderas y profunda de tan inhumana situación? ¿Sospechamos la violencia que se desatará sobre nuestro continente, dentro de unos años, cuando estos chicos sean grandes, si no se proponen soluciones genuinas al problema de la injusticia social?.

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



E SPIRITU Y VIDA. MENSAJE DEL PADRE OBISPO (Radio Porteña 05.09.92-08,00 Hs.)
LA LIBERTAD PERFECTA" (Lucas 14,25-33)

Proclamamos un texto de San Lucas:

"Junto con Jesús iba un gran gentío, y él, dándose vuelta, les dijo: "cualquiera que venga a mí y no me ame más que a su padre y a su madre, a su mujer y a sus hijos, a sus hermanos y hermanas, y hasta a su propia vida, no puede ser mi discípulo. El que no carga con su cruz y me sigue, no puede ser mi discípulo.

¿Quién de ustedes, si quiere edificar una torre, no se sienta primero a calcular los gastos, para ver si tiene con qué terminarla? No sea que una vez puestos los cimientos, no pueda acabar y todos los que la vean se rían de él, diciendo. Este comenzó a edificar y no pudo terminar.

¿Y qué rey, cuando sale en campaña contra otro, no se sienta antes a considerar si con diez mil hombres puede enfrentar al que viene contra él con veinte mil? Por el contrario, mientras el otro rey está todavía lejos, envía una embajada para negociar la paz. De la misma manera, cualquiera de ustedes que no renuncie a todo lo que posee, no puede ser mi discípulo".

Opción suprema. Jesús, con su Evangelio, es el valor supremo. Nadie ni nada puede ser antepuesto a la verdad que es Cristo. La realidad nos lleva a tomar decisiones a cada momento. No es sólo el perseguidor sanguinario, que alguna vez puede hacernos optar entre la apostasía o el martirio. Es el secularismo avasallador, el nuevo paganismo el que nos obliga a definirnos en nuestra fidelidad a Jesús. A veces tenemos que renunciar a falsos amigos, a reuniones de perversión, a programas decididamente deshonestos.

Buen cálculo. Guiados por la razón y por la fe debemos tomar decisiones prudentes en nuestra vida. Quienes se unen en el Señor por el matrimonio han de conocerse y respetarse para tener la garantía de la fidelidad en el amor recíproco a que se comprometen ante la comunidad. El que es ordenado sacerdote ha de perseverar en su entrega total a Cristo y a la Iglesia. Así como nos dan una impresión triste las ruinas de tantos edificios sin terminar, así, sentimos una gran tristeza a la vista de vidas y de comunidades destrozadas. ¡Hay que echar bien los cálculos antes de empezar una construcción, una institución, una acción!

Libertad verdadera. Jesús nos exhorta a la verdadera libertad. Los bienes materiales pueden atarnos de tal manera que nos incapacitan para toda obra buena y generosa. ¡Compartir: he aquí la consigna de nuestro Maestro y Salvador! El que puede, comparta el dinero con los pobres; el que es profesional, atienda por solidaridad a quien no le puede retribuir; el que dispone a tiempo, visite a los enfermos, a los ancianos, a los presos. Ser discípulo de Jesús tiene sus exigencias, pero también sus alegrías.

PEREGRINACION DIOCESANA A LUJAN

Hermanos: nos disponemos a peregrinar a Luján como comunidad diocesana. La Virgen y Madre María nos espera en su santuario para responder a nuestros ruegos. Somos una diócesis mariana por el patrocinio titular y tutelar que ejerce María sobre nosotros. Cada peregrinación diocesana es un crecimiento bien visible en comunión, en participación y en el dinamismo evangelizador. Por eso los invito insistentemente: ¡vayamos a saludar, a honrar, a implorar a nuestra Madre! Llémosle nuestras angustias y esperanzas. Renovemos con filial confianza nuestra consagración, para que cobijados en su Corazón inmaculado, vivamos seguros en la alegría de la familia y en la paz de la comunidad vecinal. Llevemos en nuestra plegaria la búsqueda interior de los jóvenes, la soledad de los ancianos, la tristeza de los desocupados. Pero encomendemos también a nuestra Patrona el empeño de la gente buena por la felicidad de sus semejantes, la acción desplegada por funcionarios y profesionales en favor del bien común, el testimonio silencioso de nuestros servidores de Cáritas y de los animadores de nuestras comunidades.

Recordamos las intenciones: 1) por la fiel aplicación de la Exhortación papal "Pastores dabo vobis"; 2) por la feliz celebración de la 4a. Conferencia de obispos de Santo Domingo; 3) por el desarrollo en justicia y paz, a los 25 años de la encíclica "Populorum Progressio", 4) por la entusiasta continuación del Año Misional Diocesano; 5) por la seria preparación del 2º Sínodo diocesano, que tratará el tema de la familia. Quienes no peregrinan hoy a Luján, por uno u otro motivo, harán bien en unirse espiritualmente a los peregrinos. La radio diocesana ("Martín Fierro") transmitirá directamente la misa de nuestra peregrinación (10.00 hs.) desde la basílica.

SAN PEDRO CLAVER

El 9 de setiembre celebramos a San Pedro Claver, "apóstol de los esclavos", fallecido en 1654, a los 74 años de edad. Nacido en España, se hizo religioso jesuita y fue enviado a América como misionero. Ordenado sacerdote a los 36 años. Firmó entonces con su sangre un sencillo y formidable propósito: "Pedro Claver, para siempre esclavo de los esclavos". Cumplió su determinación hasta el heroísmo. Esperaba en el puerto de Cartagena la llegada de los barcos con la carga humana de nuevos esclavos. Visitaba luego a los negros en las plantaciones y estaba a su disposición en el templo para escuchar sus confesiones. Una enorme multitud de negros, de mestizos y de blancos; el obispo y los religiosos desfilaron ante su lecho de agonizante. ¡Que desde el cielo nos ayude a ser fieles, como él, a la opción en favor de los más pobres!

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



ESPIRITU Y VIDA. MENSAJE DEL PADRE OBISPO (Radio Porteña, 12 del 09.92 = 8.00 Hs.)

"LA MISERICORDIA DE DIOS"

(Lucas 15, 1-10)

El tema de la lectura evangélica de este domingo es la misericordia:

15 ¹Todos los publicanos y pecadores se acercaban a Jesús para escucharlo. ²Los Fariseos y los escribas murmuraban, diciendo: "Este hombre recibe a los pecadores y come con ellos". ³Jesús les dijo entonces esta parábola: "Si alguien tiene cien ovejas y pierde una, ¿no deja acaso las noventa y nueve en el campo y va a buscar la que se había perdido, hasta encontrarla? ⁴Y cuando la encuentra, la carga sobre sus hombros, lleno de alegría, ⁵y al llegar a su casa llama a sus amigos y vecinos, y les dice: 'Alégrense conmigo, porque encontré la oveja que se me había perdido'. ⁶Les aseguro que, de la misma manera, habrá más alegría en el cielo por un solo pecador que se convierta, que por noventa y nueve justos que no necesitan convertirse".

⁷Y les dijo también: "Si una mujer tiene diez dracmas y pierde una, ¿no enciende acaso la lámpara, barre la casa y busca con cuidado hasta encontrarla? ⁸Y cuando la encuentra, llama a sus amigas y vecinas, y les dice: 'Alégrense conmigo, porque encontré la dracma que se me había perdido'. ⁹Les aseguro que, de la misma manera, se alegran los ángeles de Dios por un solo pecador que se convierte".

La oveja. En la vida cotidiana el uno por ciento no es tomado en cuenta. Los gobiernos (mejor dicho, los centros mundiales de planificación y decisión) descartan fríamente un tercio de la población. Para esos tecnócratas y burócratas (que están lejos de ser genuinos demócratas) ese 30 por ciento (o más) no debe seguir existiendo y, por lo mismo, lo ignoran en el momento de distribuir los recursos para la vida. Ignorándolo, lo matan. Un antiguo principio moral social del cristianismo, arraigado en la Biblia, rezaba: "da de comer al hambriento porque, si no lo haces, lo matas". Para Jesús todos son igualmente importantes; todos son igualmente personas; todos están igualmente llamados a ser hijos de Dios.

La dracma. La dracma era un valor monetario mínimo. Para el pobre, sin embargo, representaba un valor realmente ponderable. Nos recuerda los tiempos en que nuestras manitas escarbaban en el fondo del vaso de la caja chica (más que chica, pequeñísima, para pescar algunos centavos perdidos con que comprar el pan). ¡Qué figura exacta del amor de Dios por cada ser humano creado y redimido por El, en un designio misericordioso de inagotables recursos para llegar al corazón! Como Iglesia, en la familia y en la parroquia tenemos que ser instrumento fiel de esa ternura salvífica, que llega a cada uno. ¿Es así en la práctica?

ANIVERSARIOS DIOCESANOS

=====

Esta semana nos recuerda varias fechas de interés diocesano. El 11 (viernes) ha sido el aniversario de la dedicación de nuestra iglesia catedral de Quilmes. ¡Cómo nos trae a la memoria el día feliz de la 3a. etapa de nuestro primer Sínodo, en que llenábamos ese templo con nuestra presencia, con nuestro canto, con nuestra plegaria!

El 14 (lunes), mañana, celebramos la fiesta de la Exaltación de la Santa Cruz. Con este título comenzó en 1666 la Reducción de los indios quilmes, traídos a estas playas después de desarraigarlos de los Valles Calchaquíes, donde se habían establecido durante siglos.

El 19 (sábado) se cumplen 16 años de mi ordenación episcopal. Como soy el primer obispo de Quilmes, este día marca también el comienzo de nuestra diócesis. Por la tarde de ese día tendrá lugar la sesión plenaria del Consejo Diocesano de Pastoral, que encomiendo a la oración de todos.

COLECTA MAS POR MENOS

=====

No agregó nada a la motivación que el Equipo Episcopal de Ayuda a las zonas más necesitadas ha hecho llegar a las parroquias y capillas. Pido generosidad a favor de quienes son más pobres que nosotros.

+ JORGE NOVAK

* PADRE OBISPO

Quilmes, 25 de agosto de 1992.

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



ESPIRITU Y VIDA. MENSAJE DEL PADRE OBISPO (Radio Porteña 19.09.92-20.00 Hs.)

"LA DECISION APREMIANTE" (Lucas 16,1-13)

Leemos una parábola de San Lucas;

16 Decía también a los discípulos: "Había un hombre rico que tenía un administrador, al cual acusaron de malgastar sus bienes. ²Lo llamó y le dijo: '¿Qué es lo que me han contado de ti? Dame cuenta de tu administración, porque ya no ocuparás más ese puesto'. ³El administrador pensó entonces: '¿Qué voy a hacer ahora que mi señor me quita el cargo? ¿Cavar? No tengo fuerzas. ¿Pedir limosna? Me da vergüenza. '¡Ya sé lo que voy a hacer para que, al dejar el puesto, haya quienes me reciban en su casa!'. ⁵Llamó uno por uno a los deudores de su señor y preguntó al primero: '¿Cuánto debes a mi señor?'. ⁶'Veinte barriles de aceite', le respondió. El administrador le dijo: 'Toma tu recibo, siéntate en seguida, y anota diez'. ⁷Después preguntó a otro: 'Y tú, ¿cuánto debes?'. 'Cuatrocientos quintales de trigo', le respondió. El administrador le dijo: 'Toma tu recibo y anota trescientos'. ⁸Y el Señor alabó a este administrador deshonesto, por haber obrado tan hábilmente. Porque los hijos de este mundo son más astutos en su trato con los demás que los hijos de la luz.

⁹Pero yo les digo: Gánense amigos con el dinero de la injusticia, para que al día en que éste les falte, ellos los reciban en las moradas eternas.

¹⁰El que es fiel en lo poco, también es fiel en lo mucho, y el que es deshonesto en lo poco, también es deshonesto en lo mucho. ¹¹Si ustedes no son fieles en el uso del dinero injusto, ¿quién les confiará el verdadero bien? ¹²Y si no son fieles con lo ajeno, ¿quién les confiará lo que les pertenece a ustedes?

¹³Ningún servidor puede servir a dos señores, porque aborrecerá a uno y amará al otro, o bien se interesará por el primero y menospreciará al segundo. No se puede servir a Dios y al Dinero".

Dinero injusto. Jesús habla del "dinero de la injusticia". Frecuentemente la riqueza acumulada proviene de fraudes, corrupción y opresión contra el indefenso. Ya estaba escrito en el libro del eclesiástico (31,5-9): "El que ama el oro nunca podrá ser justo, y el afán de lucro hace extraviar a un hombre. Muchos acabaron en la ruina por culpa del oro y se enfrentaron con su propia condición, porque el oro es una trampa para los que se enloquecen por él, y todos los insensatos se dejan atrapar. ¡Feliz el rico que se conserva íntegro y no corre detrás del oro! ¿Quién es? ¡Lo felicitaremos, porque ha hecho maravillas en su pueblo!

Ganarse amigos. El Maestro divino invita a convertir el peligro de idolatría latente en las riquezas en la adquisición de la libertad mediante la puesta en común. Favorecer a los indigentes con los bienes de este mundo que se han heredado o adquirido es crearse un círculo de amigos para el día del examen que nos tomará Cristo al fin de nuestra vida. La catequesis apostólica incluyó este aspecto de la moral cristiana de modo clarísimo. Escribe San Pablo: "A los ricos de este mundo, recomiéndales que no sean orgullosos. Que no pongan su confianza en la inseguridad de las riquezas sino

en Dios, que nos provee de todas las cosas, en abundancia, a fin de que las disfrutemos. Que practiquen el bien, que sean ricos en buenas obras, que den con generosidad y sepan compartir sus riquezas. Así adquirirán para el futuro un tesoro que les permitirá alcanzar la verdadera vida" (1 Timoteo 6,17-19).

Tiempo apremiante. Jesús no aprueba las malas artes del mayordomo de la parábola.

La Biblia contiene muchos textos contra la corrupción. La corrupción es una verdadera lacra del cuerpo social, que también cunde entre nosotros. La corrupción es un crimen que nos avergüenza y que clama al cielo, porque se ceba en el cuerpo social, causando daños irreparables a los sectores más favorecidos, víctimas indefensas de la grosera manía del robar impune. Lo que Jesús destaca en el mayordomo es su capacidad de reacción ante una situación imprevista y desesperada. Así nos presenta al Maestro el plazo de esta vida. Es corto, porq^{ue} más que vivamos muchos años. En este breve paréntesis de nuestro paso sobre la tierra tenemos que decidir rápida y sabiamente. No nos dejemos enredar por la tentación de las riquezas. Más bien transformemos el plazo de vida que nos otorga Dios en momento salvífico.

DIA BIBLICO NACIONAL =====

En todo el país se celebra el "Día Bíblico". La Jornada va ganando la conciencia de nuestras comunidades. Con diversos actos se destaca la importancia del todo excepcional del "Libro de los libros". Es para alabar a Dios la difusión de la Biblia en el mundo. Hablemos de Rusia, sinónimo de Estado ateo hasta hace muy poco. Hoy la Biblia es uno de los "best-sellers", uno de los libros de mayor éxito editorial. Hablemos de China, hoy bastión del comunismo marxista ateo: en los últimos tres años se vendieron tres millones de ejemplares. Hablemos del Japón, prototipo del dinamismo técnico, con su secuela cultural de indiferencia religioso y aún de ateísmo práctico: la Biblia figura entre los libros de mayor difusión.

En nuestra América Latina hay Conferencias Episcopales como las de México Ecuador y Chile que han programado la distribución de centenares de miles de Biblias en un plazo de varios años. En nuestra diócesis el Movimiento bíblico constituye una de las prioridades ya profundamente encarnadas en el corazón de las comunidades. Sea la celebración del "Día bíblico" a nivel diocesana hoy, en el colegio de la Sagrada Familia (Calchaquí y Carlos Pellegrini) una de las jornadas comunitarias más vibrantes y festivas.

DIA DE LA PRIMAVERA Y DE LA JUVENTUD.

Mañana se inicia la primavera, según el calendario. Es el cambio de estación más simpático y más expresivo. La Biblia ha hecho recurso a este fenómeno de la naturaleza para elevar nuestros corazones a las realidades invisibles y eternas: "¡Regocijense el desierto y la tierra resaca, alégrese y florezca la estepa! ¡Sí, florezca como el narciso, que se alegre y prorrumpe en cantos de júbilo! ..." (Isaías 35,1-2). En el orden sobrenatural la primavera puede darse muchas veces durante el año. Cada vez que un corazón pecador se abre al llamado de la gracia, el invierno queda superado por la primavera, el desierto se transforma en un jardín.

También mañana es el día de la juventud y el Día del estudiante. Tomemos nuevamente en serio una de las opciones preferenciales de Puebla, la de los jóvenes. Las nuevas generaciones vienen con formas de ser muy distintas y los cambios son cada vez más acelerados. Pero la conciencia humana sigue siendo la misma y por allí hemos de ayudar a los jóvenes a cultivar lo "mucho" de la parábola de hoy: el amor puro y servicial, la libertad en la pautidad, el seguimiento de Cristo en la cruz y en la alegría.

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323

1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



ESPIRITU Y VIDA. MENSAJE DEL PADRE OBISPO (Radio Porteña 25.09.92-20.00 Hs.)

"LA MESA COMPARTIDA DEL EVANGELIO" (Lucas 16,19-31)

¹⁹Había un hombre rico que se vestía de púrpura y lino finísimo y cada día hacía espléndidos banquetes. ²⁰A su puerta, cubierto de llagas, yacía un pobre llamado Lázaro, ²¹que ansiaba saciarse con lo que caía de la mesa del rico; y hasta los perros iban a lamer sus llagas. ²²El pobre murió y fue llevado por los ángeles al seno de Abraham. El rico también murió y fue sepultado.

²³En la morada de los muertos, en medio de los tormentos, levantó los ojos y vio de lejos a Abraham, y a Lázaro junto a él. ²⁴Entonces exclamó: 'Padre Abraham, ten piedad de mí y envía a Lázaro para que moje la punta de su dedo en el agua y refresque mi lengua, porque estas llamas me atormentan'. ²⁵Hijo mío, respondió Abraham, recuerda que has recibido tus bienes en vida y Lázaro, en cambio, recibió males; ahora él encuentra aquí su consuelo, y tú, el tormento. ²⁶Además, entre ustedes y nosotros se abre un gran abismo. De manera que los que quieren pasar de aquí hasta allí no pueden hacerlo, y tampoco se puede pasar de allí hasta aquí'. ²⁷El rico contestó: 'Te ruego entonces, padre, que envíes a Lázaro a la casa de mi padre, ²⁸porque tengo cinco hermanos: que él los prevenga, no sea que ellos también caigan en este lugar de tormento'. ²⁹Abraham respondió: 'Tienen a Moisés y a los Profetas; que los escuchen'. ³⁰No, padre Abraham, insistió el rico. Pero si alguno de los muertos va a verlos, se arrepentirán'. ³¹Pero Abraham respondió: 'Si no escuchan a Moisés y a los Profetas, aunque resucite alguno de entre los muertos, tampoco se convencerán'."

PARABOLA EVANGELICA

Jesús enseña claramente el juicio a que todos seremos sometidos después de nuestra muerte. San Pablo escribe: "dejen que venga el Señor. El sacará a la luz lo que está oculto en las tinieblas y manifestará las intenciones secretas de los corazones. Entonces, cada uno recibirá de Dios la alabanza que le corresponda" (1 Corintios 4,5).

También pone de relieve nuestro Maestro la solidaridad. Al rico banqueteador se le pueden aplicar las expresiones de San Pablo: "su fin es la perdición, su dios es el vientre" (Filipenses 3,19). Ese hombre sensual discrimina al pobre Lázaro; no tiene tiempo ni humildad para dar unos cortos pasos hasta la puerta, donde los perros lamen las heridas del marginado. En el más allá pretenderá que Lázaro, ya en la felicidad, desande la distancia sobre un abismo infranqueable. Todavía nos queda por subrayar un aspecto esencial: la vigencia de la Biblia. Jesús, valorando el Antiguo Testamento, muestra que la lectura atenta de Moisés y de los Profetas lleva a la obediencia de la voluntad de Dios. El cumplimiento de esta voluntad nos da la paz en esta vida y la alegría eterna en el cielo. Esto en el plano personal. En el plano social, la observancia de la Ley divina tiende el puente de la solidaridad sobre la brecha de las diferencias culturales y económicas. El tendido del puente sólo puede hacerse en esta vida. En la eternidad vale la advertencia de nuestra parábola: "entre ustedes y nosotros se abre un gran abismo".

DIA BIBLICO NACIONAL

Recordamos que mañana se celebra el Día Bíblico Nacional.

SEMANA ESPIRITUAL DEL PRESBITERIO

Para asegurar el crecimiento de los sacerdotes en la santidad hay un medio bien comprobado en su eficacia: los Ejercicios Espirituales de cada año. Nuestros sacerdotes "entrarán en Retiro espiritual" a partir de mañana, lunes 28 de setiembre, hasta el viernes 2 de octubre. ¡Recemos por el mejor fruto espiritual de estos días, que pasarán los sacerdotes en la Casa que para el efecto tienen los Hermanos Maristas en Luján.

Repasemos esta página de la Exhortación Apostólica "Pastores dabo vobis" del Papa Juan Pablo II sobre la formación sacerdotal (Nº 33):

"El Espíritu del Señor está sobre mí, porque me ha ungido para anunciar a los pobres la Buena Nueva ..." Jesús hace resonar también hoy en nuestro corazón de sacerdotes las palabras que pronunció en la sinagoga de Nazaret. Efectivamente, nuestra fe nos revela la presencia operante del Espíritu de Cristo en nuestro ser, en nuestro actuar y en nuestro vivir, tal como lo ha configurado, capacitado y plasmado el sacramento del Orden.

Ciertamente, el Espíritu del Señor es el gran protagonista de nuestra vida espiritual. El crea el "corazón nuevo", lo anima y lo guía con la "ley nueva" de la caridad pastoral. Para el desarrollo de la vida espiritual es decisiva la certeza de que no faltará nunca al sacerdote la gracia del Espíritu Santo, como don totalmente gratuito y como mandato de responsabilidad. La conciencia del don infunde y sostiene la confianza indestructible del sacerdote en las dificultades, en las tentaciones en las debilidades con que puede encontrarse en el camino espiritual.

Vuelvo a proponer a todos los sacerdotes lo que, en otra ocasión, dije a un numeroso grupo de ellos, "la vocación sacerdotal es esencialmente una llamada a la santidad, que nace del sacramento del Orden. La santidad es intimidad con Dios, es imitación de Cristo, pobre, casto, humilde; es amor sin reservas a las almas y donación a su verdadero bien; es amor a la Iglesia que es santa y nos quiere santos, porque ésta es la misión que Cristo le ha encomendado. Cada uno de vosotros debe ser santo, también para ayudar a los hermanos a seguir su vocación a la santidad.

¿Cómo no reflexionar ... sobre la función esencial que el Espíritu Santo ejerce en la específica llamada a la santidad, propia del ministerio sacerdotal? Recordemos las palabras del rito de la Ordenación sacerdotal, que se consideran centrales en la fórmula sacramental: "Te pedimos Padre todopoderoso, que confieras a estos siervos tuyos la dignidad del presbiterado; renueva en sus corazones el Espíritu de santidad; reciban de Ti el sacerdocio de segundo grado y sean, con su conducta, ejemplo de vida".

Mediante la Ordenación, amadísimos hermanos, habéis recibido el mismo Espíritu de Cristo, que os hace semejantes a El, para que podáis actuar en su nombre y vivir en vosotros sus mismos sentimientos. Esta íntima comunión con el Espíritu de Cristo, a la vez que garantiza la eficacia de la acción sacramental que realizáis "in persona Christi", debe expresarse también en el fervor de la oración, en la coherencia de vida, en la caridad pastoral de un ministerio dirigido incansablemente a la salvación de los hermanos. Requiere, en una palabra, vuestra santificación personal".

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



ESPIRITU Y VIDA. MENSAJE DEL PADRE OBISPO (Radio Porteña 03.10.92-08.00 Hs)

"EL SERVICIO DESINTERESADO" (Lucas 17,5-10)

Proclamamos el Evangelio según San Lucas:

"Los Apóstoles dijeron al Señor: "Auméntanos la fe". El respondió: "Si ustedes tuvieran fe del tamaño de un grano de mostaza, y dijeran a esa morera que está ahí: 'Arráncate de raíz y plántate en el mar' ella les obedecería. Supongámos que uno de ustedes tiene un servidor para orar o cuidar el ganado. Cuando éste regresa del campo, ¿acaso le dirá: 'Vén pronto y siéntate a la mesa'? ¿No le dirá más bien: 'Prepárame la cena y recógete la túnica para servirme hasta que yo haya comido y bebido y tú comerás y beberás después? ¿Deberá mostrarse agradecido con el servidor porque hizo lo que se le mandó? Así también ustedes, cuando hayan hecho todo lo que se les mande, digan: 'Somos simples servidores, no hemos hecho más que cumplir con nuestro deber'".

Modestia. El servicio ministerial prestado a Jesús en su Iglesia es una gracia, un don, una capacidad otorgada generosamente por Dios. Nadie ha de entender su misión pastoral como ocasión para hacerse célebre, como fuente de enriquecimiento. Ser servidores de Cristo, a disposición del pueblo santo de Dios, es ya, en sí, paga suficiente, premio adecuado, satisfacción plena del corazón de un buen pastor. Dios dará la recompensa, en su momento. Hoy celebramos a San Francisco de Asís. En él la humildad brilla con toda la fuerza de una personalidad calcada, con detalles de máxima perfección, sobre la ejemplaridad del Maestro, que dijo en la Última Cena: "yo estoy entre ustedes como el que sirve" (Lucas 22,27).

ENSEÑANZA EVANGELICA

Dos enseñanzas nos imparte Jesús en este texto del Evangelio. En la primera nos inculca el valor de la fe. Es buena la oración de súplica de los Apóstoles: "¡aumentanos la fe!" Es una excelente petición que elevamos al Señor. El nos ha dicho: "¡pidan y van a recibir!" La tenemos que repetir muchas veces en la vida, tal vez muchas veces al día, sobre todo en determinadas situaciones personales, familiares, eclesiales, sociales. Dejemos que el Espíritu Santo nos purifique esa fe, para que sea eficaz, para que tenga la fuerza que el Señor nos describe. No serán árboles que tendremos que sacar de cuajo, sino dudas, pruebas, desilusiones, escándalos, calumnias.

En la segunda enseñanza nos habla nuestro Maestro de la humildad y desinterés en el servicio. El hecho mismo del ministerio en la Iglesia es un don dado por Dios. Recordemos lo que escribe Pablo: "hay diversidad de dones, pero todos proceden del mismo Espíritu. En cada uno el Espíritu se manifiesta pa-

ra el bien común. Es el mismo y único Espíritu el que actúa, distribuyendo sus dones a cada uno en particular, como él quiere" (1 Corintios 12,4.7.11) Jesús no nos dice que le faltará al servidor el reconocimiento y premio por la misión cumplida. También aquí tenemos que hacer memoria: "les aseguro que cualquiera que dé de beber, aunque sólo sea un vaso de agua fresca, a uno de estos pequeños por ser mi discípulo, no quedará sin recompensa" (Mateo 10,42). A los ministros de la Iglesia, a quienes servimos al pueblo de Dios en su nombre, Cristo nos pide conciencia de ser instrumentos. Nos exhorta a llenar nuestra misión con modestia, con humildad, con la alegría de estar colaborando eficazmente en la salvación de nuestros hermanos. Ya llegará la hora en que se nos diga: "está bien, servidor bueno y fiel, ya que respondiste fielmente en lo poco, te encargaré de mucho más; entra a participar del gozo de tu señor" (Mateo 25,21).

NUESTRA SEÑORA DEL ROSARIO

En el transcurso de esta semana, el miércoles 7 de octubre, celebramos la fiesta del santo rosario. Desde hace cien años, por disposición del Papa León XIII, octubre es el "mes del rosario". Este año coincide con la 4a. Asamblea General del episcopado Latinoamericano, en Santo Domingo. Nuestro pueblo reza el santo rosario durante todo el año: es una gracia de Dios y una garantía de felicidad. De todos modos sería muy lindo organizar este año el rezo del rosario con sentido de firme comunión con los obispos reunidos en Santo Domingo. Las formas pueden varias: 1) el rosario en familia; 2) el rosario en grupos de familias; 3) el rosario en la capilla o en el templo parroquial; 4) el rosario en los colegios, por turnos o por grupos; 5) el rosario en cadena, de día y de noche, durante todo este mes.

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323

1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



ESPIRITU Y VIDA. COMENTARIO DEL PADRE OBISPO (Radio Porteña 10.10.92-8 Hs)
"YO ESTARE SIEMPRE CON USTEDES" (Mateo 28,16-20)

Proclamamos el mandato de la evangelización de los pueblos:

¹⁶Los once discípulos fueron a Galilea, a la montaña donde Jesús los había citado. ¹⁷Al verlo, se postraron delante de él; sin embargo, algunos todavía dudaron. ¹⁸Acercándose, Jesús les dijo: "Yo he recibido todo poder en el cielo y en la tierra. ¹⁹Vayan, y hagan que todos los pueblos sean mis discípulos, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, ²⁰y enseñándoles a cumplir todo lo que yo les he mandado. Y yo estaré siempre con ustedes hasta el fin del mundo".

Los cristianos parecemos olvidar a veces determinadas páginas del Evangelio. Se calla la teología de la cruz, tan propia de nuestra fe. Se limita al máximo la prioridad del amor. Hasta se mezquina la práctica y la prédica de la misericordia. Luego, repentinamente, algún instrumento excepcional de Dios, como lo son los santos, vuelven a dar vida y energía a páginas que parecían inertes. Es el caso del mandato misionero universal. Hay períodos de la historia en que su ejecución fue floja. Hay territorios que parecen estar ausentes cuando el Papa convoca a la evangelización de los pueblos. Pero también está la obediencia, la marcha a las fronteras de la evangelización, el heroísmo.

La primera evangelización de América fue uno de esos períodos fecundos, plenos, heroicos en la historia de la Iglesia. Con razón evocamos mañana los 500 años del comienzo de esa epopeya espiritual. Más allá de los pecados de los hombres de armas, más allá de la codicia de los colonizadores (pecados muchos más graves en otras empresas colonizadoras) brilla la obra de los misioneros: su santidad, su humanismo, su promoción al comunicar el Evangelio.

Perdido en la selva tropical o deambulando en el horizonte sin límites del desierto, acosado por los hombres o amenazado por las fieras, el misionero sabe que lo acompaña y protege el Señor. Su promesa se ha cumplido una y mil veces: "yo estaré siempre con ustedes hasta el fin del mundo". Lo supo Pablo en todas las cárceles que alojaron su cuerpo quebrado y su espíritu indómito. Lo supieron los obispos, sacerdotes y laicos de las mazmorras comunistas de la China contemporánea. Por lo tanto, en el Domingo Mundial de las Misiones: ¡honor y gratitud a los misioneros de todos los tiempos!

Presencia. Cristo ha comprometido su presencia amiga y ha cumplido su palabra. El mártir Esteban ve el cielo abierto y a Jesús a la derecha de Dios (Hechos 7, 56). Pablo, en Corinto, recibe esta confianza de parte de Cristo: "no temas. Sigue predicando y no te calles. Yo estoy contigo" (Hechos 18, 9-10). También para nosotros tiene aplicación esta promesa. Descubramos a Jesús con los ojos de la fe, invoquémoslo fervorosamente en la oración, glorifiquémoslo con alegría a través de nuestro testimonio!

CONGRESO MISIONAL DIOCESANO

Estamos en el segundo día de nuestro Congreso Misional Diocesano. Vivamos en la oración este importante acontecimiento.

Con este motivo la Secretaría de Estado de la Santa Sede nos ha hecho llegar este mensaje:



SECRETARIA DE ESTADO

PRIMERA SECCIÓN - ASUNTOS GENERALES

VATICANO, 14 de septiembre de 1992

Con ocasión del Primer Congreso Misional Diocesano de Quilmes, Su Santidad Juan Pablo II saluda cordialmente al Señor Obispo, a los sacerdotes, religiosos, religiosas y fieles laicos, y alienta a un decidido esfuerzo encaminado a lograr que esa Iglesia particular, iluminada por la Palabra de Dios y contando con la generosa colaboración de todos sus miembros, atienda todos los sectores de la Evangelización, de modo especial la catequesis de adultos y el servicio a los hermanos más necesitados.

De esta manera, los valores cristianos y morales que inspiran la vida y las esperanzas de esa comunidad eclesial, que se prepara a conmemorar el Quinto Centenario de la llegada del Evangelio a América, serán la fuerza impulsora de un auténtico testimonio cristiano y de un dinamismo misionero que infundan nueva vitalidad en las parroquias, asociaciones católicas y movimientos, así como en todas las actividades diocesanas.

Al asegurar también su ferviente plegaria al Señor, por intercesión de Nuestra Señora de Luján, para que esa Diócesis salga renovada de ese Congreso Misional y sea a la vez fermento de auténtica vida cristiana en la sociedad argentina, el Santo Padre imparte a todos la implorada Bendición Apostólica.

Firma manuscrita en tinta que parece decir "P. Sardi".

Mons. P. Sardi
Vice-Asesor

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



ESPIRITU Y VIDA. MENSAJE DEL PADRE OBISPO (Radio Porteña 17.10.92-08.00 Hs.)
"LA ORACION INSISTENTE" (Lucas 12,1-8)

Proclamamos el Evangelio según San Lucas:

12 ¹Mientras tanto se reunieron miles de personas, hasta el punto de atropellarse unos a otros. Jesús comenzó a decir, dirigiéndose primero a sus discípulos: "Cuidense de la levadura de los Fariseos, que es la hipocresía. ²No hay nada oculto que no deba ser revelado, ni nada secreto que no deba ser conocido. ³Por eso, todo lo que ustedes han dicho en la oscuridad, será escuchado en pleno día; y lo que han hablado al oído, en las habitaciones más ocultas, será proclamado desde lo alto de las casas.

⁴A ustedes, mis amigos, les digo: No teman a los que matan el cuerpo y después no pueden hacer nada más. ⁵Yo les indicaré a quién deben temer: teman a aquel que, después de matar, tiene el poder de arrojar a la Gehena. Sí, les repito, teman a ése. ⁶¿No se venden acaso cinco pájaros por dos monedas? Sin embargo, Dios no olvida a ninguno de ellos. ⁷Ustedes tienen contados todos sus cabellos: no teman, porque valen más que muchos pájaros.

⁸Les aseguro que a aquel que me reconozca abiertamente delante de los hombres, el Hijo del hombre lo reconocerá ante los ángeles de Dios.

Jesús nos anima a rezar con confianza, cuando nos hallamos ante algún problema. Como los problemas nunca faltan, es preciso "orar siempre, sin desanimarse". El Maestro divino desarrolla este tema desde dos puntos de mira. En primer lugar, el modelo humano: en las relaciones diarias, ante la insistencia hasta la importunidad, cualquiera otorga lo que se le pide. En segundo lugar, el modelo divino. ¡Hay que tener fe en Dios, que es amor misericordioso! La conclusión es clarísima: Dios dará la respuesta, en el momento que El sabe y determina, "en un abrir y cerrar de ojos" ¡Pero sin fe nada se logra, sin la confianza de buenos hijos hacia el mejor de los padres!

ANIVERSARIO DE JUAN PABLO II.

El jueves de esta semana, 22 de octubre, se cumplen 14 años del día en que Juan Pablo II inauguró su "ministerio petrino", su apostolado como obispo de Roma, sucesor de San Pedro. Que sea una ocasión de especiales oraciones por el Papa: que el Señor le conserve la salud, lo fortalezca con la gracia del Espíritu Santo, lo colme de sabiduría y le permita ejercer con gozo su ministerio de animador de la evangelización universal.

DIA DE LA MADRE
=====

Hoy se celebra o recuerda a la madre. Todos los hijos han de tener un recuerdo cariñoso para la mujer, única para cada uno de nosotros, que nos llevó nueve meses en su seno, nos alimentó en los primeros años después de nacer y nos educó para ser buenos cristianos. Hagamos todos un gran esfuerzo para que las jóvenes lleguen a ser madres con la mejor preparación posible. Que lleguen a esa dignidad puras de cuerpo y de espíritu y consideren el deber de educar cristianamente a sus hijos como imitación de la mejor de las madres: María Santísima.

Seguimos rezando por los Obispos reunidos en Santo Domingo.

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



ESPIRITU Y VIDA. MENSAJE DEL PADRE OBISPO (Radio Porteña 24.10.92-08.00 Hs.)

"LA ORACION HUMILDE" (Lucas 18,9-14)

Proclamamos un texto de San Lucas sobre la oración:

Y refiriéndose a algunos que se tenían por justos y despreciaban a los demás, dijo también esta parábola: ¹⁰"Dos hombres subieron al Templo para orar; uno era Fariseo y el otro, publicano. ¹¹El Fariseo, de pie, oraba así: 'Dios mío, te doy gracias porque no soy como los demás hombres, que son ladrones, injustos y adúlteros; ni tampoco como ese publicano. ¹²Ayuno dos veces por semana y pago la décima parte de todas mis entradas'. ¹³En cambio el publicano, manteniéndose a distancia, no se animaba siquiera a levantar los ojos al cielo, sino que se golpeaba el pecho, diciendo: 'Dios mío, ten piedad de mí, que soy un pecador!'. ¹⁴Les aseguro que este último volvió a su casa justificado, pero no el primero. Porque todo el que se ensalza será humillado y el que se humilla será ensalzado".

Mártires de verdad. Hoy propone Juan Pablo II a nuestra veneración, imitación e intercesión a 51 religiosos, "Misioneros del Inmaculado Corazón de María". En odio a la fe fueron fusilados sucesivamente, por grupos, en el mes de agosto de 1936, en Barbastro (Huelva, Aragón, España). La Iglesia, como es de rigor en estos casos, se tomó tiempo para averiguar si realmente el motivo de esos asesinatos fue el odio del perseguidor. De los 51 mártires 43 eran jóvenes, cuya edad frisaba entre los 21 y los 29 años. Desde el 20 de julio habían sido confinados a una sala común, donde hubieron de sufrir burlas, amenazas y tormentos. Estamos bien informados sobre estas semanas. Los condenados a muerte perseveraron con heroica firmeza, en base a la oración incesante. El santo rosario les daba aliento y aún gozo en el sufrimiento. Son un sublime ejemplo de amor a Cristo y a la Iglesia de perseverancia en la vocación a la vida religiosa, a la misión y al sacerdocio ya recibido o por recibir. ¿Qué actual es el testimonio del Apóstol Pablo, en vísperas de su decapitación que leemos en la segunda lectura de la misa de este domingo: "he peleado el buen combate, concluí mi carrera, conservé la fe" (2 Timoteo 4,8).

Oración humilde. Muchas enseñanzas de Jesús sobre la oración nos conservó Lucas en su Evangelio. La de este domingo es profundísima. Como siempre invita a confiar en la ilimitada misericordia de Dios, promoviendo de parte de nuestra también la necesaria humildad: "¡Dios mío, ten piedad de mí, que soy pecador!" ¡Qué consoladora la aclaración de nuestro Maestro: "les aseguro que este último volvió a su casa justificado, pero no el primero!" Espontáneamente se nos viene a la memoria la escena del Calvario: del ladrón arrepentido y de su compañero impenitente. "¡Hoy estarás conmigo en el paraíso!" fue la respuesta absolutoria de Cristo agonizante a la petición: "Jesús, acuérdate de mí cuando venga a establecer tu Reino" (Lucas 23,42-43).

¿A cuál de los personajes queremos imitar? ¡No lo dudemos! Revistámonos de los sentimientos de arrepentimiento del publicano y la paz invadirá cada repliegue de nuestro corazón.

TERMINA LA REUNION DE SANTO DOMINGO
=====

A través de la información hemos vivido las dos primeras semanas de la 4a. Conferencia General del Episcopado Latinoamericano, celebrada en Santo Domingo. En la oración la hemos acompañado espiritualmente. Con esperanza esperamos ahora la maduración del Encuentro en líneas de acción pastoral claras y bien evangélicas.

IMAGEN PEREGRINA DE FATIMA
=====

Nos visitará la imagen peregrina de Nuestra Señora de Fátima. Esta imagen ya ha recorrido y seguirá recorriendo numerosas diócesis del país. Desde esa imagen, llegada directamente del santuario de Fátima en Portugal, la Virgen y Madre María derrama bendiciones a su paso. Bendiciones que hace llegar copiosamente a los fieles que se acercan para venerarla en las iglesias en que se detendrá por una semana.

Lugares y horarios: recibiremos solemnemente la imagen peregrina en el "Triángulo" de Bernal el sábado 31 de octubre, a las 16.00 hs. De allí la llevaremos, en caravana, a la catedral. Aquí quedará hasta las 18.00 hs. del lunes 2 de noviembre. A partir de esa tarde la imagen estará en la parroquia de la Sagrada Familia (Berazategui). El miércoles 4 de noviembre, a las 18.00 hs.; la imagen peregrina a la parroquia "San Juan Bautista", de Florencio Varela. El jueves 5 de noviembre, siempre a las 18.00 hs., se moverá hacia la parroquia "Nuestra Señora de Lourdes" (Quilmes Oeste). Quedará aquí hasta el sábado 7 de noviembre; a las 9.00 hs. de este día proseguirá su peregrinar hacia la diócesis de San Justo.

Invitación apremiante. Exhorto a comunicar a todos los fieles los detalles de esta visita. María nos recuerda su mensaje a los pastorcitos de Fátima, hace 75 años: arrepentimiento de nuestros pecados, conversión a Dios, oración del rosario para la paz en el mundo, consagración a su Corazón Inmaculado. Hagamos llegar la invitación más allá de nuestra comunidad. Las familias necesitan la protección de María. La sociedad necesita la intersección de María, si queremos que haya paz con justicia. La Iglesia necesita la presencia de María, para renovarse y ser eficazmente instrumento de salvación.

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



ESPIRITU Y VIDA. MENSAJE DEL PADRE OBISPO (Radio Porteña 31.10.92-08.00 hs.)
"ALEGRENSE Y REGOCIJENSE" (Mateo 5,1-12).

En la fiesta de Todos los Santos proclamamos las Bienaventuranzas:

- 5** ¹Al ver a la multitud, Jesús subió a la montaña, se sentó, y sus discípulos se acercaron a él. ²Entonces tomó la palabra y comenzó a enseñarles, diciendo:
- ³Felices los que tienen alma de pobres, porque a ellos les pertenece el Reino de los Cielos.
 - ⁴Felices los pacientes, porque recibirán la tierra en herencia.
 - ⁵Felices los afligidos, porque serán consolados.
 - ⁶Felices los que tienen hambre y sed de justicia, porque serán saciados.
 - ⁷Felices los misericordiosos, porque obtendrán misericordia.
 - ⁸Felices los que tienen el corazón puro, porque verán a Dios.
 - ⁹Felices los que trabajan por la paz, porque serán llamados hijos de Dios.
 - ¹⁰Felices los que son perseguidos por practicar la justicia, porque a ellos les pertenece el Reino de los Cielos.
 - ¹¹Felices ustedes, cuando sean insultados y perseguidos, y cuando se los calumnie en toda forma a causa de mí.
 - ¹²Alégrense y regocijense entonces, porque ustedes tendrán una gran recompensa en el cielo; de la misma manera persiguieron a los profetas que los precedieron.

hay rumor de multitudes, visión de túnicas blancas, eco de campos triunfales. Son los que sobre la tierra pasaron por muchas pruebas, fueron fieles a Cristo, cultivaron la gracia santificante. Ahora están de pie, en la presencia de la Santa Trinidad y de Cristo el Señor. Están en el cielo. Son nuestros amigos. Entre ellos, nuestros familiares. Se interesan por nosotros. Nos ayudan con su intercesión y con su amor. Están más unidos a nosotros que cuando peregrinaban sobre la tierra. El que no vive de la fe, no es capaz de descubrir la compañía amiga y poderosa de tantos testigos, que nos precedieron en la entrada a la alegría de Dios.

Jesús nos propone, en fórmulas breves y concisas, el camino de la felicidad. Ateniéndonos a ellas llegaremos al buen puerto del cielo. Escucharemos la tan deseada invitación: "¡Bien!, servidor bueno y fiel, ya que fuiste fiel en lo poco, te encargaré de mucho más; entra a participar del gozo de tu señor" (Mateo 25,21). La felicidad no se comienza a sentir en el cielo; ya ahora hay gozo verdadero, si nos dejamos guiar por el código que Jesús nos ha propuesto. Es triste que haya gente tan perversa que propina veneno como seguro de alegría. Viene luego el desengaño y hasta la desesperación. Por el contrario quienes han seguido el consejo del Evangelio fueron sanos y felices. ¡Sépanlo los padres, al educar a sus hijos! ¡Pónganlos en el sendero trazado y desandado por Jesús y asegurarán la salud física y el bienestar de los suyos!

LOS FIELES DIFUNTOS

Mañana conmemoramos a todos los fieles difuntos. En un rasgo de verdadera ternura maternal la Iglesia nos invita a orar por todos sus hijos fallecidos que todavía deben purificarse. Nadie entra en el cielo si no vive perfectamente el amor que Dios le ha regalado en el bautismo, en la confirmación después de la muerte consta por nuestra profesión de fe católica. No se nos describe la forma concreta, ni otros detalles más particulares. ¡Oremos en sufragio de nuestros seres queridos, no los olvidemos! ¡Oremos por todos los muertos que aún pasan por el proceso purificador! Imitemos en esta amplitud de corazón a nuestra Madre, la Iglesia. La mejor oración es la santa Misa, ofrecida por quienes aún están sometidos al estado de perfeccionamiento en el amor.

El documento "Lumen Gentium" (Nº 50) nos dice: "La Iglesia de los peregrinos (nosotros, los que aún vivimos sobre la tierra), teniendo perfecta conciencia de la comunión que reina en todo el cuerpo místico de Jesucristo, ya desde los primeros tiempos de la religión cristiana guardó con gran piedad la memoria de los difuntos, y ofreció sufragios por ellos, porque es santo y saludable el pensamiento de orar por los difuntos para que queden libres de sus pecados".

LA INDULGENCIA PLENARIA

Del Calendario litúrgico (pág. 199): "El día de la conmemoración de todos los fieles difuntos en todas las Iglesias -y también en los oratorios a quienes por derecho les corresponde- puede lucrarse una indulgencia plenaria aplicable únicamente a los difuntos.

La obra prescrita para ganar esta indulgencia es la devota visita de una de las iglesias u oratorios, en la que se rece el Padrenuestro y el Credo, añadiendo la confesión sacramental, la comunión eucarística y una oración por las intenciones del Sumo Pontífice. Se puede lucrar desde el mediodía del día anterior hasta la medianoche del día señalado".

Del Código de Derecho Canónico:

- Canon 992: "La indulgencia es la remisión ante Dios de la pena temporal por los pecados, ya perdonados en cuanto a la culpa, que un fiel dispuesto y cumpliendo determinadas condiciones consigue por mediación de la Iglesia, la cual, como administradora de la redención, distribuye y aplica con autoridad el tesoro de las satisfacciones de Cristo y de los Santos".

- Canon 993: "La indulgencia es parcial o plenaria, según libere de la pena temporal debida por los pecados en parte o totalmente".

LA VIRGEN DE FATIMA EN LA DIOCESIS

Desde hoy, y hasta el sábado 7, por la mañana, está entre nosotros la imagen peregrina de Nuestra Señora de Fátima: ¡No dejemos de honrarla e invocarla! Precisamente el sábado 7 de noviembre se celebra, según nuestro Calendario litúrgico, a María Santísima como "Madre y Medianera de la gracia"

ITINERARIO DE LA IMAGEN PEREGRINA

HORARIOS Y RECORRIDOS

31/10 - 16 Horas Llega al Triangulo de Bernal, recepcion por parte del Padre Obispo Jorge Novak.
Partiendo por: Dardo Rocha, Zapiola, Vta. López, Puente, Olavarría, Mitre llegando a la Catedral.

31/10 al 2/11 En la Catedral.

2/11 - 18 Horas Sale para la Parroquia Sagrada Familia, Alvear Mitre, calle 14, llegando a la Parroquia, calle 14 y 148 - Berazategui.

2/11 al 4/11 En la Parroquia Sagrada Familia.

4/11 - 18 Horas Sale para la Parroquia San Juan Bautista, saliendo por la calle 14, San Martín llegando a la Parroquia 25 de Mayo 611 - Florencio Varela.

5/11 - 18 Horas Salida para la Parroquia Ntra. Sra. de Lourdes saliendo por San Martín, Mosconi, 12 de Octubre llegando a la Parroquia, Calchaquí y Corrientes Quilmes Oeste.

7/11 - 9 Horas Sale para San Justo, la despedimos junto a nuestro Padre Obispo JORGE NOVAK.

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



E SPIRITU Y VIDA. MENSAJE DEL PADRE OBISPO (Radio Porteña 7.11.1992-08.00 hs.)

"YA PUEDEN MORIR" (Lucas 20,27-38)

Proclamamos un texto sobre la resurrección:

²⁷Se le acercaron algunos Saduceos, que niegan la resurrección, ²⁸y le dijeron: "Maestro, Moisés nos ha ordenado: *Si alguien está casado y muere sin tener hijos, que su hermano, para darle descendencia, se case con la viuda.* ²⁹Ahora bien, había siete hermanos. El primero se casó y murió sin tener hijos. ³⁰El segundo ³¹se casó con la viuda, y luego el tercero. Y así murieron los siete sin dejar descendencia. ³²Finalmente, también murió la mujer. ³³Cuando resuciten los muertos, ¿de quién será esposa, ya que los siete la tuvieron por mujer?"

³⁴Jesús les respondió: "En este mundo los hombres y las mujeres se casan, ³⁵pero los que sean juzgados dignos de participar del mundo futuro y de la resurrección, no se casarán. ³⁶Ya no pueden morir, porque son semejantes a los ángeles y son hijos de Dios, al ser hijos de la resurrección. ³⁷Que los muertos van a resucitar, Moisés lo ha dado a entender en el pasaje de la zarza, cuando llama al Señor el Dios de Abraham, el Dios de Isaac y el Dios de Jacob. ³⁸Porque él no es un Dios de muertos, sino de vivos; todos, en efecto, viven para él".

Resurrección. Jesús nos habla hoy de resurrección. Nos habla del "Dios de los vivos". Los saduceos preguntones no logran superar la barrera del tiempo y el marco de la tierra. Para ellos todo se reduce a un par de años de vida terrestre, que ellos pasaban muy bien, pues era de la clase dirigente. Jesús nos invita a mirar más lejos y más arriba. La vida no termina con la muerte: se transforma. Se transforma en la unión directa con Dios, en el Mediador, Jesús glorificado. La vida eterna es mirada limpia, participación consumada e irradiación recíproca del amor divino. Los signos sacramentales, como el matrimonio, ya no serán necesarios: huelga el signo cuando hay encuentro "cara a cara".

Gozaremos de la alegría de Dios plenamente, en el amor del Espíritu Santo.

Jesús nos invita a elevar el pensamiento, la mirada, el corazón. Nos invita a creer en la resurrección de los cuerpos. Nos invita a pensar en la vida plena y eterna, porque Dios es la fuente de la vida y de la alegría. Frente al avance atropellado de la incultura de la muerte, seamos instrumentos de la cultura de la vida.

MES DE MARIA.

Del 8 de noviembre al 8 de diciembre el pueblo católico honra a la Virgen y Madre María con un culto muy especial. En plena primavera adorna sus imágenes con las flores que la naturaleza produce con profusión. El perfume de estas flores son símbolo del aroma espiritual que la Madre de Jesús y Madre nuestra difunde, con sus virtudes, en nuestros hogares y en nuestras comunidades. Las honras que tributamos a la Madre del Redentor con nuestros cantos y oraciones vuelven al mundo en forma de sobreabundante bendición. Bendición de paz, de consuelo, de alegría, de reconciliación de justicia. ¡Celebremos el mes de María según nuestras posibilidades: en los templos, en las capillas, en las aulas, en los hospitales, en las familias!

Repasemos una página del documento de Puebla: "María, Madre de la Iglesia":

La Iglesia "instruida por el Espíritu Santo venera" a María "como madre amantísima, con afecto de piedad filial" (LG 13). En esa fe, el Papa Pablo VI quiso proclamar a María como "Madre de la Iglesia" (Cfr. AAS, 1964, 1007). 286

Se nos ha revelado la admirable fecundidad de María. Ella se hace Madre de Dios, del Cristo histórico en el fiat de la anunciación, cuando el Espíritu Santo la cubre con su sombra. Es Madre de la Iglesia porque es Madre de Cristo, Cabeza del Cuerpo místico. Además, es nuestra Madre "por haber cooperado con su amor" (LG 53) en el momento en que del corazón traspasado de Cristo nacía la familia de los redimidos; "por eso es nuestra madre en el orden de la gracia" (LG 61). Vida de Cristo que irrumpe victoriosa en Pentecostés, donde María imploró para la Iglesia el Espíritu Santo vivificador. 287

La Iglesia, con la Evangelización, engendra nuevos hijos. Ese proceso que consiste en "transformar desde dentro" en "renovar a la misma humanidad" (EN 18) es un verdadero volver a nacer. En ese parto, que siempre se reitera, María es nuestra Madre. Ella, gloriosa en el cielo, actúa en la tierra. Participando del señorío de Cristo Resucitado, "con su amor materno cuida de los hermanos de su Hijo, que todavía peregrinan" (LG 62); su gran cuidado es que los cristianos tengan vida abundante y lleguen a la madurez de la plenitud de Cristo" (Cfr. Jn. 10, 10; Ef. 4, 13). 288

María no sólo vela por la Iglesia. Ella tiene un corazón tan amplio como el mundo e implora ante el Señor de la historia por todos los pueblos. Esto lo registra la fe popular que encomienda a María, como Reina maternal, el destino de nuestras naciones. 289

Mientras peregrinamos, María será la Madre educadora de la fe (LG 63). Cuida de que el Evangelio nos penetre, conforme nuestra vida diaria y produzca frutos de santidad. Ella tiene que ser cada vez más la pedagoga del Evangelio en América Latina. 290

María es verdaderamente Madre de la Iglesia. Marca al Pueblo de Dios. Pablo VI hace suya una concisa fórmula de la tradición: "No se puede hablar de la Iglesia si no está presente María" (MC 28). Se trata de una presencia femenina que crea el ambiente familiar, la voluntad de acogida, el amor y el respeto por la vida. Es presencia sacramental de los rasgos maternos de Dios. Es una realidad tan hondamente humana y santa que suscita en los creyentes las plegarias de la ternura, del dolor y de la esperanza. 291

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



ESPIRITU Y VIDA. MENSAJE DEL PADRE OBISPO (Radio Porteña 14.11.92-08.00 hs.)

"LA ESPERANZA DEL EVANGELIO" (Lucas 21,5-19)

La Iglesia nos sitúa ante los signos precursores del final de la historia:

⁵Y como algunos, hablando del Templo, decían que estaba adornado con hermosas piedras y ofrendas votivas, Jesús dijo: ⁶"De todo lo que ustedes contemplan, un día no quedará piedra sobre piedra: todo será destruido". ⁷Ellos le preguntaron: "Maestro, ¿cuándo tendrá lugar esto, y cuál será la señal de que va a suceder?"

⁸Jesús respondió: "Tengan cuidado, no se dejen engañar, porque muchos se presentarán en mi Nombre, diciendo: 'Soy yo', y también: 'El tiempo está cerca'. No los sigan. ⁹Cuando oigan hablar de guerras y revoluciones no se alarmen; es necesario que esto ocurra antes, pero no llegará tan pronto el fin".

¹⁰Después les dijo: "Se levantará nación contra nación y reino contra reino.

¹¹Habrán grandes terremotos; peste y hambre en muchas partes; se verán también fenómenos aterradores y grandes señales en el cielo.

¹²Pero antes de todo eso, los detendrán; los perseguirán, los entregarán a las sinagogas y serán encarcelados; los llevarán ante reyes y gobernadores a causa de mi Nombre, ¹³y esto les sucederá para que puedan dar testimonio de mí. ¹⁴Tengan bien presente que no deberán preparar su defensa, ¹⁵porque yo mismo les daré una elocuencia y una sabiduría que ninguno de sus adversarios podrá resistir ni contradecir. ¹⁶Serán entregados hasta por sus propios padres y hermanos, por sus parientes y amigos; y a muchos de ustedes los matarán.

¹⁷Serán odiados por todos a causa de mi Nombre. ¹⁸Pero ni siquiera un cabello se les caerá de la cabeza. ¹⁹Gracias a la constancia salvarán sus vidas.

La lectura del Evangelio de este domingo forma parte del discurso de Jesús sobre el fin del mundo. Las estructuras materiales levantadas por las sucesivas generaciones humanas van desmoronándose con el correr de los siglos. La obra de los terremotos, de las inundaciones, de la contaminación carcome, cuartea y derrumba edificios que parecían indestructibles. Cristo permanece: "el cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán" (Lucas 21,33).

Además de los embates de la naturaleza, nos someten a prueba las ideologías los sistemas económicos, los regímenes políticos, las aventuras guerreras, la violencia moral de la transculturación. Por momentos todo parece bambolearse y desmoronarse sobre nuestras cabezas. Para más, Jesús nos anticipa persecuciones y cárceles. La motivación: el testimonio en pro de la santidad cristiana, de la verdad cristiana, de la paz cristiana en la justicia.

¡No temamos! "Ni siquiera un cabello se les caerá de la cabeza". Nos asiste Jesús, con el Espíritu Santo. "Les daré yo mismo una elocuencia y una sabiduría que ninguno de los adversarios de ustedes podrá resistir ni contradecir". Leamos la Biblia a la luz del magisterio de la Iglesia, vivamos con una actitud verdaderamente fiel a los sacramentos de la iniciación cristiana, cultivemos la comunión eclesial y no temeremos ni a las fuerzas ocultas del demonio, ni a los desafíos prepotentes de los hombres que se hacen instrumentos del mal.

prueba durísima para los elegidos de Dios. Para los que cumplen, la conciencia, los 10 Mandamientos de Dios. Para los que se prodigan en favor de sus hermanos, en el ardor de la caridad cristiana. Para los que perdonan, una y mil veces, a pesar de los atropellos y de las persecuciones. El anticristo, instalado en el corazón empedernido de los opresores de los pobres, desafía la capacidad de tolerancia y de mansedumbre de los seguidores de Cristo. Lo dice nuestro Maestro: "serán odiados por todos a causa de mi nombre". Pero agrega de inmediato: "gracias a la constancia salvarán ustedes sus vidas".

SAN ROQUE GONZALEZ

Pasado mañana celebramos en el calendario litúrgico a San Roque González de Santa Cruz. Nacido en la ciudad de Asunción del Paraguay en 1576, Roque se ordenó sacerdote para integrar el clero diocesano. A los 33 años se hizo religioso jesuita. Muy pronto se entregó de lleno a la actividad misionero, primero entre los indios guaycurúes y luego entre los guaraníes. Fundó varios pueblos de las famosas reducciones, a orillas de los ríos Paraná y Uruguay. Entre estos pueblos figura Yapeyú. San Roque fue martirizado el 15 de noviembre de 1628. Es patrono de nuestro Preseminario.

UNA PAGINA DE PUEBLA

Seguimos repasando, en el "mes de María" el documento de Puebla:

"María, modelo de la Iglesia:

- 292 Según el plan de Dios, en María "todo está referido a Cristo y todo depende de El" (MC 25). Su existencia entera es una plena comunión con su Hijo. Ella dio su sí a ese designio de amor. Librementemente lo aceptó en la anunciación y fue fiel a su palabra hasta el martirio del Gólgota. Fue la fiel acompañante del Señor en todos sus caminos. La maternidad divina la llevó a una entrega total. Fue un don generoso, lúcido y permanente. Anudó una historia de amor a Cristo íntima y santa, única, que culmina en la gloria.
- 293 María, llevada a la máxima participación con Cristo, es la colaboradora estrecha en su obra. Ella fue "algo del todo distinto de una mujer pasivamente remisiva o de religiosidad alienante" (MC 37). No es sólo el fruto admirable de la redención; es también la cooperadora activa. En María se manifiesta preclaramente que Cristo no anula la creatividad de quienes le siguen. Ella, asociada a Cristo, desarrolla todas sus capacidades y responsabilidades humanas, hasta llegar a ser la nueva Eva junto al nuevo Adán. María, por su cooperación libre en la nueva Alianza de Cristo, es junto a El protagonista de la historia. Por esta comunión y participación, la Virgen Inmaculada vive ahora inmersa en el misterio de la Trinidad, alabando la gloria de Dios e intercediendo por los hombres.

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



E SPIRITU Y VIDA. MENSAJE DEL PADRE OBISPO (Radio Porteña 21.11.92-08.00 Hs.)
"EL REINO DE CRISTO" (Lucas 23,35-43)

PROCLAMAMOS UNA PAGINA DE LUCAS:

³⁵El pueblo permanecía allí y miraba. Sus jefes, burlándose, decían: "Ha salvado a otros: ¡que se salve a sí mismo, si es el Mesías de Dios, el Elegido!".

³⁶También los soldados se burlaban de él y, acercándose para ofrecerle vinagre,

³⁷le decían: "Si eres el Rey de los Judíos, ¡sálvate a ti mismo!". ³⁸Sobre su cabeza había una inscripción: "Este es el Rey de los Judíos".

³⁹Uno de los malhechores crucificados lo insultaba, diciendo: "¿No eres tú el Mesías? Sálvate a ti mismo y a nosotros". ⁴⁰Pero el otro lo increpaba, diciéndole: "¿No tienes temor de Dios, tú que sufres la misma pena que él? ⁴¹Nosotros la sufrimos justamente, porque pagamos nuestras culpas, pero él no ha hecho nada malo". ⁴²Y decía: "Jesús, acuérdate de mí cuando llegues a tu Reino". ⁴³El le respondió: "Yo te aseguro que hoy estarás conmigo en el Paraíso".

TESTIMONIO EVANGELICO

=====

En la lectura del Evangelio la Iglesia nos invita a captar la real y definitiva dimensión de la realeza de Cristo. El apóstol San Pablo escribe: "Es necesario que Cristo reine hasta que ponga a todos los enemigos debajo de sus pies. Y cuando el universo entero le sea sometido, el mismo Hijo se someterá también a aquel que le sometió todas las cosas, para Dios sea todo en todos" (1 Corintios 15,25.28). La realeza de Cristo tiene proyecciones eternas. Por eso la consoladora promesa al ladrón arrepentido: "yo te aseguro que hoy estarás conmigo en el paraíso".

Esta proyección al más allá no ha de interpretarse como indiferencia ante lo que pasa en el más acá. Hablando el Mesías (que para nosotros es, indiscutiblemente, Jesús) cantaba el salmista: "Concede, Señor, tu justicia al rey y tu rectitud al descendiente de reyes, para que gobierne a tu pueblo con justicia y a tus pobres con rectitud. Que las montañas traigan al pueblo la paz y las colinas la justicia. Que él defienda a los humildes del pueblo, socorra a los hijos de los pueblos y aplaste al opresor. El librará al pobre que suplica y al humilde que está desamparado. Tendrá compasión del débil y del pobre, y salvará la vida de los indigentes" (Salmo 72,1-4.12-13).

Así es nuestra fe en Jesucristo, Señor y Rey. Como lo vio el autor del Apocalipsis (1,5-6), lo vemos nosotros, guiados por la fe: "El nos amó y nos purificó de nuestros pecados, por medio de su sangre, é hizo de nosotros un Reino sacerdotal para Dios, su Padre. ¡A él sea la gloria y el poder por los siglos de los siglos, amén!"

MES DE MARIA

=====

Continuamos celebrando el Mes de María. Con fervor y alegría. En la parroquia, en la capilla, en la familia. Con flores, con cantos, con oraciones. Con gestos de reconciliación y con signos de solidaridad. Visitando a los enfermos y a los presos. Consolando a los tristes y perseguidos. Aconsejando a los jóvenes, acompañando a los ancianos, acogiendo al forastero.

Dentro de una semana comenzaremos en la diócesis la novena de preparación para las fiestas patronales de la Inmaculada Concepción. El 27, viernes de la semana que comenzamos con el domingo de hoy, se celebra a Nuestra Señora de la Medalla Milagrosa. Creemos que María es la Medianera de todas las gracias. De su Corazón inmaculado y de sus manos purísimas nos llega su intercesión eficacísima. Piadosamente la llama la piedad de la Iglesia, en base a una experiencia mil veces reiterada, "omnipotencia suplicante". Entonces: prosigamos honrando a María, prosigamos amándola, invitándola, invocándola, haciéndola conocer. ¡Ella aplasta con su pie castísimo la perversidad del demonio! ¡Ella es el signo de paz y de seguridad que necesitamos en las tempestades de la vida!

JORNADAS SOCIALES QUILMEÑAS

=====

Como ya es costumbre en nuestra diócesis, vamos a vivir las Jornadas Sociales. Este año serán el viernes 27, sábado 28 y domingo 29. El eje de estas Jornadas '92 será la encíclica "Populorum Progressio", del Papa Pablo VI. Se cumplen en 1992 los 25 años de este importante documento social del magisterio pontificio. La sola mención del título "Desarrollo de los Pueblos" señala la actualidad del tema. Su vigencia permanente cobra mayores proporciones en las reales condiciones de vida de la población del Tercer Mundo. Todas las comunidades recibirán el programa de estas Jornadas. ¡A dar y a recibir! Con la presencia, con la reflexión, con la intervención. Nadie lo sabe todo, nadie lo puede todo, nadie lo soluciona todo. Pero lo poco que somos, lo poco que sabemos, lo poco que podemos se va sumando y lleva a la plenitud.

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



ESPIRITU Y VIDA. MENSAJE DEL PADRE OBISPO (Radio Porteña 28.11.92-08.00 Hs.)

"EL HOMBRE ALERTA DEL EVANGELIO" (Mateo 24,37-42)

TEXTO EVANGELICO

Al comenzar el Adviento proclamamos un texto de San Mateo:

⁴⁵¿Cuál es, entonces, el servidor fiel y previsor, a quien el Señor ha puesto al frente de su personal, para distribuir el alimento en el momento oportuno? ⁴⁶Feliz aquel servidor a quien su señor, al llegar, encuentre ocupado en este trabajo. ⁴⁷Les aseguro que lo hará administrador de todos sus bienes. ⁴⁸Pero si es un mal servidor, que piensa: 'Mi señor tardará', ⁴⁹y se dedica a golpear a sus compañeros, a comer y a beber con los borrachos, ⁵⁰su señor llegará el día y la hora menos pensada, ⁵¹y lo castigará. Entonces él correrá la misma suerte que los hipócritas. Allí habrá llanto y rechinar de dientes.

ESTADO DE ALERTA

La experiencia vivida en nuestra familia y entre nuestros vecinos nos habla de modo irrefutable de la brevedad de nuestra existencia terrena, de la transitoriedad de nuestro paso sobre la tierra, de la imprevisibilidad de lo que nos puede sobrevenir en cada día que amanece pletórico de entusiasmo y cuajado de proyectos. Jesús nos exhorta a tomar pie de esta realidad cotidiana para imprimir a nuestra historia personal y familiar un dinamismo profundo.

No se trata de dar a nuestra existencia el sello de lo trágico. La muerte, en la visión cristiana, no lleva en sí misma un aspecto de terror ante su posible llegada, no nos enferma de pesimismo, no nos quita espontaneidad, alegría, dinamismo. Nadie muere un minuto antes de lo dispuesto por nuestro Padre de Dios. La partida de este mundo es el encuentro pleno, abierto, eterno con Jesús, nuestro Señor y nuestro Amigo. La visita de un amigo no nos deprime, no nos aterroriza, no nos enerva. Todo el peregrinar terreno tiene para quienes seguimos a Jesús en la fe el sentido del sereno deslizarse de los días en un abandono absoluto a la santa voluntad de Dios.

Hay que velar. Hay que jugar bien el formidable privilegio de la libertad. Hay que administrar sabiamente ese tesoro que tanto cotizamos y que llamamos "tiempo". Hay que respetar el cuerpo y elevar el espíritu. Hay que cuidar la salud y consumirla en el servicio de nuestros hermanos. Hay que escuchar el gemido de los enfermos, el clamor de los pobres y el silencio de los ancianos. Hay que cerrar los oídos y el corazón a las diabólicas propuestas de los libertinos del poder, del tener y del placer.

Veamos en la oración a Dios y en mil humildes gestos de perdón a nuestros semejantes, de solidaridad con la presencia y con la acción. Ayudemos a otros a darle a la vida una interpretación cristiana. Así reinará en el mundo la paz. Se desactivarán los artefactos de la guerra. El hierro dejará de ser espada, se hará arado y fluirán para todos, abundantemente, los bienes de la paz.

UN NUEVO ADVIENTO: "VEN, SEÑOR JESUS"

1. "Como el pueblo acogido de la antigua alianza y ley, la Iglesia Esposa te espera, Jesús, Dios Salvador. Cual el venado sediento, y como la tierra reseca, clama la patria argentina por tu venida, Señor. Entre la angustia que oprime, y la esperanza segura este tu pueblo creyente sigue aguardando, Pastor".

2. "Es la Iglesia quien nos dice, cual doctísima Maestra, que Tú vienes hoy de nuevo, sin cansarte de llegar. Que ya estás en los sin techo, y en el hombre sin jornal, que en enfermos y afligidos tu figura viva está, al igual que en nuestros jóvenes sin sereno porvenir, y en el niño desnutrido que mendiga amor y pan".

3. "Nos recuerdas que tenemos, en el hoy de cada día, mil valiosas ocasiones de encontrarte en la ciudad. En la imagen del mendigo, forastero y del menor, vas golpeando la puerta de nuestro cristiano hogar. Franquear quieres nuestra entrada y asomarte al interior dándonos tu vida plena mientras te damos el pan".

4. "Dánon tu Santo Espíritu, para reconciliación; que ésta, más que palabras, sea amor en plenitud. Que al invitarnos a fiesta, arda en hogotros la sed de más justicia y trabajo, de libertad y virtud. Y al entonar villancicos le prestamos atención al elocuente silencio de la inmensa multitud".

5. "Llega otra vez a esta tierra, y no atrases tu venir, tú, que siendo rico y fuerte, fuiste como un pobre más. Tú que sentías de veras una tierna compasión por el enfermo, el triste, el de vida marginal. Virgen y Madre María, alcánzanos la gracia insigne de compartir plenamente este Adviento y Navidad".

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323

1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



E SPIRITU Y VIDA. MENSAJE DEL PADRE OBISPO (Radio Porteña 05.12.92-20.00 Hs.)

"EL REINO CERCAÑO DEL EVANGELIO" (Mateo 3,1-13)

Leemos en San Mateo:

3 'En aquel tiempo se presentó Juan el Bautista, proclamando en el desierto de Judea: ²"Conviértanse, porque el Reino de los Cielos está cerca". ³A él se refería el profeta Isaías cuando dijo:

*Una voz grita en el desierto:
Preparen el camino del Señor,
allanen sus senderos.*

⁴Juan tenía una túnica de pelos de camello y un cinturón de cuero, y se alimentaba con langostas y miel silvestre. ⁵La gente de Jerusalén, de toda la Judea y de toda la región del Jordán iba a su encuentro, ⁶y se hacía bautizar por él en las aguas del Jordán, confesando sus pecados.

⁷Al ver que muchos Fariseos y Saduceos se acercaban a recibir su bautismo, Juan les dijo: "Raza de víboras, ¿quién les enseñó a escapar de la ira de Dios que se acerca? ⁸Produzcan el fruto de una sincera conversión, ⁹y no se contenten con decir: 'Tenemos por padre a Abraham'. Porque yo les digo que de estas piedras Dios puede hacer surgir hijos de Abraham. ¹⁰El hacha ya está puesta a la raíz de los árboles: el árbol que no produce buen fruto será cortado y arrojado al fuego. ¹¹Yo los bautizo con agua para que se conviertan; pero aquel que viene detrás de mí es más poderoso que yo, y yo ni siquiera soy digno de quitarle las sandalias. El los bautizará en el Espíritu Santo y en el fuego. ¹²Tiene en su mano la horquilla y limpiará su era: recogerá su trigo en el granero y quemará la paja en un fuego inextinguible".

Lectura bíblica: por las Escrituras se alimenta nuestra esperanza, con el consuelo que por ellas se nos comunica. ¡Excelente consejo para una espiritualidad de Adviento, que tanto reclamo hace a nuestra esperanza teológica, a la esperanza como don de Dios y como tensión que nos eleva a Dios! El contenido último de la Biblia es Jesús. A quienes hemos sido iniciados en su vida nos corresponde "tener los mismos sentimientos unos hacia otros". Hemos de glorificar a Dios Padre. Nuestras buenas obras mueven a los hombres a dar gloria a Dios. El Apóstol nombra una de ellas: la hospitalidad, siempre a ejemplo de Cristo.

REINO CELESTIAL

¿Qué entiende la Biblia por "Reino de Dios". Sencillamente: el amor misericordioso de Dios. Más manifiesta Dios su poder perdonándonos los pecados que creando y conservando el cosmos. Lo reconoce la Iglesia, orando, en su liturgia. En el Evangelio de este domingo entra en escena un profeta, Juan el precursor y el bautista. Su estilo de vida es austero, como corresponde a un predicador de penitencia. Como comenta Jesús: "los que llevan suntuosas vestiduras y viven en la opulencia, están en los palacios de los reyes" (Lucas 7,25). Lamentamos la falta de vocaciones para el sacerdocio y no describimos la realidad con precisión. No falta la gracia de la vocación. Faltan jóvenes, faltan hombres que sepan dar una respuesta decisiva, que sepan encarar con sobriedad y aún con austeridad su vida. No se puede servir a Cristo en un ministerio tan exigente como lo es el una conducta superficial y mundana.

La conversión ha de probarse con frutos, dice con vigor el Bautista. Celebrar la Navidad sin haber cumplido un proceso profundo de ulterior conversión a Cristo es un verdadero contrasentido. Reducir esa fiesta cristiana a pura celebración exterior desagrada a Dios y escandaliza a los pobres, que son los amigos de Dios. Por eso "produzcamos el fruto de una sincera conversión". Visitemos a los enfermos y a los presos, compartamos el pan y el techo con los carenciados, perdonemos de corazón las ofensas que nos han inferido, pongamos en práctica la parábola del buen samaritano.

F IESTA DE LA INMACULADA CONCEPCION

ANUNCIO EVANGELICO [

La lectura del Evangelio nos da la clave para interpretar correctamente el sentido de la fiesta de la Inmaculada. María no sólo quedó preservada del pecado original y de todo otro pecado. Ante todo fue "llena de gracia" y gozó de la cercanía de Dios ("el Señor está contigo"). El amor de Dios, en forma de gracia santificante la envolvió, la impregnó, la hizo toda belleza espiritual.

Todo se debió a los méritos de Cristo, que a María le fueron aplicados preventivamente. Sólo llega a nosotros la bendición de Dios en Jesucristo. Recordemos la segunda lectura de hoy: "(Dios) nos ha bendecido con toda clase de bienes espirituales en el cielo".

La gracia, el amor elevante de Dios, no le fue impuesta a María. La maternidad divina, privilegio máximo otorgado a María y razón de su concepción inmaculada, le llegó del cielo en forma de propuesta. María puso en juego su libertad. Ninguna persona humana, jamás, fue tan libre como María. Su actitud fue el reverso de la de Eva; María termina diciendo responsablemente: "¡Yo soy la servidora del Señor, que se cumpla en mí lo que has dicho"!

Saquemos ahora las consecuencias para nuestra vida. Ante todo valoremos la gracia santificante y cuidémonos mucho de caer en el pecado. Luego afirmemos nuestra conducta en la fidelidad a la santa Ley de Dios. Los 10 Mandamientos, vividos en el espíritu del mandato nuevo del amor recíproco que nos ha dado Cristo, nos señalan indefectiblemente la fórmula de la felicidad.

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



E SPIRITU Y VIDA. MENSAJE DEL PADRE OBISPO (Radio Porteña 12.12.92-08.00 Hs.)
" SIGNOS DE IDENTIDAD DEL EVANGELIO" (Mateo 11,2-11)

Abrimos el Evangelio según San Mateo :

²Juan el Bautista, oyó hablar en la cárcel de las obras de Cristo, y mandó a dos de sus discípulos para preguntarle: ³"¿Eres tú el que ha de venir o debemos esperar a otro?". ⁴Jesús les respondió: "Vayan a contar a Juan lo que ustedes oyen y ven: ⁵los ciegos ven y los paráliticos caminan; los leprosos son purificados y los sordos oyen; los muertos resucitan y la Buena Noticia es anunciada a los pobres. ⁶¡Y feliz aquel para quien yo no seré ocasión de escándalo!".

⁷Mientras los enviados de Juan se retiraban, Jesús empezó a hablar de él a la multitud, diciendo: "¿Qué fueron a ver al desierto? ¿Una caña agitada por el viento? ⁸¿Qué fueron a ver? ¿Un hombre vestido con refinamiento? Los que se visten de esa manera viven en los palacios de los reyes. ⁹¿Qué fueron a ver entonces? ¿Un profeta? Les aseguro que sí, y más que un profeta. ¹⁰El es aquel de quien está escrito:

*Yo envío a mi mensajero delante de ti,
para prepararte el camino.*

¹¹Les aseguro que no ha nacido ningún hombre más grande que Juan el Bautista; y sin embargo, el más pequeño en el Reino de los Cielos es más grande que él. ¹²Desde la época de Juan el Bautista hasta ahora, el Reino de los Cielos es combatido violentamente, y los violentos intentan arrebatarlo. ¹³Porque todos los Profetas, lo mismo que la Ley, han profetizado hasta Juan. ¹⁴Y si ustedes quieren creerme, él es aquel Elías que debe volver. ¹⁵¡El que tenga oídos, que oiga!

IDENTIFICACION DE CRISTO

Jesús responde a los enviados de Juan. En nombre de éste, encarcelado por su valiente defensa de la santidad del matrimonio, sus discípulos a entrevistar al profeta salido de Nazaret. El Bautista había anticipado una acción enérgica de Cristo. No al modo de una empresa militar. Pero sí en la forma de las violentas intervenciones de profetas de la talla de Moisés (haciendo añicos las tablas de la Ley) y de Elías (ordenando la muerte de centenares de falsos profetas). Nada de esto esba sucediendo. De ahí la angustia del Precursor: "¿eres tú el que ha de venir o debemos esperar a otro?".

La respuesta de Cristo ha de ser escuchada siempre de nuevo. Primero por la propia Iglesia y, luego, por la humanidad entera, a través de todas las generaciones. El Mesías Jesús actúa con mansedumbre. Su poder se manifiesta en el plano de la persona humana y se hace eficaz bajo la acción del Espíritu. En el plano de la persona humana actúa tangencialmente: sana los cuerpos. Pero la acción exterior, con ser valiosa, es, ante todo, índice de la sanación operada en la conciencia, aportando la salvación, la felicidad.

A través de los siglos los cristianos creyeron transitoriamente, en tendencias violentas contra los herejes y contra los paganos. Hubo redadas, hubo torturas, hubo condenas a muerte. Para probarlo hasta abrir las crónicas objetivas, en las que se asentaron textos de leyes persecutorias, procedimientos inquisitoriales, campañas de guerras llamadas santas.

ORDENACION DE 10 DIACONOS

Hoy la Iglesia diocesana se llena de júbilo con la ordenación de 10 Diáconos permanentes, egresados de nuestra Escuela de Ministerios. El solemne rito litúrgico se desarrollará en el templo parroquial de Ntra. Sra. de la Guardia (Bernal) a las 16.00 hs.. Estos son los nombres de los nuevos ministros sagrados:

Miguel Angel Trinidad (parroquia "Luján", Villa España)
Miguel Angel Montero (parroquia "San Cayetano", Berazategui)
Mario Luis Sánchez (parroquia "La Guardia", Bernal)
Rolando Diego Ramos (parroquia "Luján", Quilmes)
Vicente Benito Lujani (parroquia "Sgdo. Corazón" Quilmes)
Antonio Ruiz Diaz (parroquia "Caacué" Berazategui)
Argentino Tófilo Bodi (parroquia "Del Puente" Berazategui)
Carlos Félix Stadler (parroquia "Ma. Auxiliadora", Bernal)
Taurino Fernández (parroquia "Luján" Quilmes)
Antonio Ramírez (parroquia "Sta. Cecilia" Berazategui)

ORDENACION SACERDOTAL

El viernes de esta semana, 18 de diciembre, a las 20.00 hs., en la iglesia parroquial de Ntra. Sra. de Itatí (Florencio Varela) tendrá lugar la ordenación sacerdotal del seminarista Marcelo Pérez. Agradecemos a Dios la gracia de esta ordenación, en un año muy especial de nuestro Presbiterio. Muy especial por las muertes y las enfermedades, fuente de dolores y de bendición.

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



E SPIRITU Y VIDA. MENSAJE DEL PADRE OBISPO (Radio Porteña 19.12.92-08.00 Hs.)

"LA CONCEPCION VIRGINAL DE JESUS" (Mateo 1,18-24)

1. TEXTO EVANGELICO

Abrimos el Evangelio de San Mateo:

¹⁸Este fue el origen de Jesucristo: María, su madre, estaba comprometida con José y, cuando todavía no habían vivido juntos, concibió un hijo por obra del Espíritu Santo. ¹⁹José, su esposo, que era un hombre justo y no quería denunciarla públicamente, resolvió abandonarla en secreto. ²⁰Mientras pensaba en esto, el Ángel del Señor se le apareció en sueños y le dijo: "José, hijo de David, no temas recibir a María, tu esposa, porque lo que ha sido engendrado en ella proviene del Espíritu Santo. ²¹Ella dará a luz un hijo, a quien pondrás el nombre de Jesús, porque él salvará a su Pueblo de todos sus pecados".

²²Todo esto sucedió para que se cumpliera lo que el Señor había anunciado por el Profeta:

*²³La Virgen concebirá
y dará a luz un hijo a quien pondrán
el nombre de Emanuel,*

que traducido significa: "Dios con nosotros".

²⁴Al despertar, José hizo lo que el Ángel del Señor le había ordenado: llevó a María a su casa, ²⁵y sin que hubieran hecho vida en común, ella dio a luz un hijo, y él le puso el nombre de Jesús.

2. COMENTARIO ECLESIAL

Aparece en escena José, un personaje de rasgos inconfundibles. Esos rasgos se delinean en su conducta. Volverá a ocuparnos el domingo próximo, en la fiesta de la Sagrada Familia. Hoy destaca el evangelista su perfil interior, el de su conciencia. Ante la constatación de la gravidez de María, con la cual él no cohabitaba aún, siente una gran angustia. De una cosa está seguro: María es pura, no pudo haberlo engañado, no merece ser denunciada públicamente. Esta apreciación se la sugiere a Jesús su concienciarrecta, pues él "era un hombre justo", un hombre temeroso de Dios, un hombre santo.

A quienes cultivan rectitud de conciencia, Dios los prueba, para purificarlos. No los abandona en la angustia ante determinados misterios. Les sale al encuentro cuando más arrecia la prueba. A San José el ángel del Señor, en sueños, le descubre que el misterio del embarazo de María se debe al Espíritu Santo. Según el evangelista Lucas, Gabriel le había anticipado a María: "el Espíritu Santo descenderá sobre ti y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra" (Lucas 1,35). José se tranquilizó llevó a María a su casa y gozó del título y oficio de esposo legal de ella y de padre legal de Jesús.

La Iglesia honra a José por sus heroicas virtudes y lo propone como modelo eximio a todos los cristianos. Jesús estuvo sujeto a María y a José, nos informa el Evangelio (Lucas 2). También ahora lo escucha favorablemente. Al declarar a San José patrono de la Iglesia, los Papas captaron la vigencia siempre actual de sus virtudes y de su título tan único como padre legal de Cristo.

En nuestra preparación inmediata a la Navidad hagamos una humilde revisión de nuestra conciencia. Aseguremos a este santuario de nuestra vida la pureza de intención, la consistencia en los principios y la coherencia en la conducta que demuestra San José. Que esta actitud interior nos haga avanzar santamente a Belén, acompañando, con José, a María que lleva en su seno purísimo a Jesús.

3. MENSAJE DE NAVIDAD.

El jueves celebramos, una vez más, la Nochebuena. ¡Bienvenida esta noche de luz, de alegría, de paz y de canto! Que el mensaje del Angel, lanzado a la historia en el Nacimiento de Jesús desde la llanura de Belén, vuelva a repetirse en mil ecos en los cinco continentes. Que el programa de la paz mesiánica quiebre los frentes de guerra que ensangrientan aún la superficie de la tierra. Que la invitación a la alegría gane los corazones afligidos, levante el ánimo deprimido, robustezca las rodillas vacilantes.

Para que los deseos de felicidad que nos brindamos mutuamente sean interpretados y aceptados como expresión genuina de amor han de nacer de un corazón obediente a los mandatos del Evangelio. Especialmente los más pobres han de sentir esta calidez de la familia cristiana, de la comunidad cristiana, de la sociedad cristiana.

Para que la actitud sea genuina, ha de abrazar a todos. Es inaceptable cualquier discriminación en el ambiente impregnado por el Evangelio. Para que nuestras felicitaciones sean bien interpretadas y acogidas han de traducirse en acciones y estructuras de justicia. No pueden nacer de un paternalismo que humilla. Sobre todo el paternalismo con segundas intenciones políticas humilla y degrada. En nombre de la civilización cristiana, que tiene en Belén una de sus referencias más significativas y elocuentes, pedimos justicia (¡no manoseo ideológico o político!) para los desocupados, para los jóvenes sin futuro alentador, para los jubilados.

Agradecemos los gestos y hechos de solidaridad que, en este momento difícil de la humanidad y de la patria, producen grupos humildes y pequeños, donde la comunión inyecta el espíritu, la participación pone la fuerza, la solidaridad aporta los recursos. Como la primera Navidad, la de estos núcleos heroicos y entusiastas enciende las luces y convoca a los pobres, para encontrar en Jesús la felicidad verdadera, la que no se apaga, la que siempre se irradia.



ESPIRITU Y VIDA. MENSAJE DEL PADRE OBISPO (Radio Porteña 26.12.92-08.00 Hs.)
"EL EVANGELIO DE LA FAMILIA" (Mateo 2,13-15.19-23)

La Iglesia nos propone hoy esta página del Evangelio:

13 Después de la partida de los magos, el Ángel del Señor se apareció en sueños a José y le dijo: "Levántate, toma al niño y a su madre, huye a Egipto y permanece allí hasta que yo te avise, porque Herodes va a buscar al niño para matarlo". **14** José se levantó, tomó de noche al niño y a su madre, y se fue a Egipto. **15** Allí permaneció hasta la muerte de Herodes, para que se cumpliera lo que el Señor había anunciado por medio del Profeta:

19 Cuando murió Herodes, el Ángel del Señor se apareció en sueños a José, que estaba en Egipto, **20** y le dijo: "Levántate, toma al niño y a su madre, y regresa a la tierra de Israel, porque han muerto los que atentaban contra la vida del niño". **21** José se levantó, tomó al niño y a su madre, y entró en la tierra de Israel. **22** Pero al saber que Arquelao reinaba en Judea, en lugar de su padre Herodes, tuvo miedo de ir allí y, advertido en sueños, se retiró a la región de Galilea, **23** donde se estableció en una ciudad llamada Nazaret. Así se cumplió lo que había sido anunciado por los profetas:

Dios protege a la Sagrada Familia. Protege a cada familia. Es consecuente con el plan de vida que trazó desde los mismos orígenes. Dios no puede ser indiferente a los millones de hogares que, por la furia del perseguidor o por la tiranía de leyes y planes humanos deben desarraigarse violentamente, para buscar refugio en algún rincón del mundo en que se les permita sobrevivir. No se han borrado las imágenes de los desplazados a causa de las guerras. Están vivas en nuestras pupilas las barcazas desbordantes de survietnamitas desesperados, huyendo del régimen terrorífico del comunismo. Algún Herodes, muchos Herodes siguen merodeando por el mundo, insaciables en su sed de vidas humanas, sobre todo de inocentes y tiernas criaturas.

Hay un San José en la Sagrada Familia, centinela atento a los peligros que rondan la cuna de Jesús, vigía despierto a las indicaciones que Dios le comunica en sueños, a través de su ángel. No faltaron en este siglo, ni faltan ahora mismo, papás como José. Velaron el sueño de sus pequeños vástagos en interminables horas de peligro. Recogieron una y muchas veces las pertenencias de la familia, cada vez más escasas, para peregrinar a un lugar más seguro o a un sitio menos inseguro, a una frontera más humana o a un puesto de control menos inhumano. ¡Gloria a estos héroes, los más nobles, los más desinteresados, los más ejemplares! Es hora de que despierte la conciencia humana en los gobernantes, en los economistas, en los comunicadores.

Celebramos hoy, legítimamente, la fiesta de la Sagrada Familia. Demos gracias a Dios por la unidad, por la salud, por la vida nueva que nace y crece lozana. Simplemente, dediquemos también un momento a alguna de tantas familias carenciadas. Dediquémoselo con el afecto, con la oración, con un gesto concreto.

MENSAJE DE NAVIDAD

El jueves celebramos, una vez más, la Nochebuena. ¡Bienvenida esta noche de luz, de alegría, de paz y de canto! Que el mensaje del Ángel, lanzado a la historia en el Nacimiento de Jesús desde la llanura de Belén, vuelva a repetirse en mil ecos en los cinco continentes. Que el programa de la paz mesiánica quiebre los frentes de guerra que ensangrientan aún la superficie de la tierra. Que la invitación a la alegría gane los corazones afligidos, levante el ánimo deprimido, robustezca las rodillas vacilantes.

Para que los deseos de felicidad que nos brindamos mutuamente sean interpretados y aceptados como expresión genuina de amor han de nacer de un corazón obediente a los mandatos del Evangelio. Especialmente los más pobres han de sentir esta calidez de la familia cristiana, de la comunidad cristiana, de la sociedad cristiana.

Para que la actitud sea genuina, ha de abrazar a todos. Es inaceptable cualquier discriminación en el ambiente impregnado por el Evangelio. Para que nuestras felicitaciones sean bien interpretadas y acogidas han de traducirse en acciones y estructuras de justicia. No pueden nacer de un paternalismo que humilla. Sobre todo el paternalismo con segundas intenciones políticas humilla y degrada. En nombre de la civilización cristiana, que tiene en Belén una de sus referencias más significativas y elocuentes, pedimos justicia (¡no manoseo ideológico o político!) para los desocupados, para los jóvenes sin futuro alentador, para los jubilados.

Agradecemos los gestos y hechos de solidaridad que, en este momento difícil de la humanidad y de la patria, producen grupos humildes y pequeños, donde la comunión inyecta el espíritu, la participación pone la fuerza, la solidaridad aporta los recursos. Como la primera Navidad, la de estos núcleos heroicos y entusiastas enciende las luces y convoca a los pobres, para encontrar en Jesús la felicidad verdadera, la que no se apaga, la que siempre se irradia.